



EL PAQUETE DEL MINISTRO ANGLICANO ORTODOXO

"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad."

— 2 Timoteo 2:15

La Iglesia Anglicana Ortodoxa Comunión Mundial



PAQUETE DEL MINISTRO EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA

**Producido por
Obispo Presidente Jerry L. Ogles
Traducción del Rev. José Antonio Rios
Anglican Orthodox Church
Statesville, North Carolina**

Contenido

CONSIDERACIONES INTRODUCTORIAS:	5
Bienvenido a la Iglesia Anglicana Ortodoxa	6
Instrucciones al Ministro	15
Posición de la AOC Sobre la Iglesia y los Judíos	17
LA PREDICACIÓN EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA:	21
La Predicación es Expositiva	22
La Causa y los Medios de la Predicación	24
LOS SACRAMENTOS EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA:	29
Instrucciones Ministeriales para la Sagrada Comunión	30
La Santa Comunión	35
El Sacerdocio en la Iglesia Baja	40
La Doctrina del Bautismo	47
SIMBOLOS Y DISTINTIVOS DE LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA:	49
Escudo de Armas	50
Logo	52
Bandera	55
LA FORMA DE SOLEMNIZAR EL MATRIMONIO EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA:	56
La forma de Solemnizar el Matrimonio	57
¡Ahí viene la novia!	59
LITURGIA Y ADORACIÓN:	63
Las Temporadas del Año de la Iglesia	64
Las Temporadas del Año Cristiano, sus colores y significados	67
La Carta del Año Cristiano	70
Notas sobre la Adoración	71
Devocional para la Colecta del Miércoles de Cenizas	73
Instrucciones Abreviadas Para Lectores Laicos	77
Instrucciones Para Lectores Laicos en la Iglesia Anglicana Ortodoxa	80
CARTAS DE POLÍTICAS, ENSEÑANZAS PASTORALES Y OBSERVACIONES DOCTRINALES:	85
Carta de Políticas Para el Clero	86

Carta de Políticas Para Iglesias Misioneras	93
Cristo y su Iglesia	99
Los 39 Artículos de la Religión	101
Carta de Políticas a la Cristiandad	113
ANEXOS	120
Boletines:	
• Orden Para la Oración de la Mañana	121
• Orden Para la Oración de la Noche	122
• Orden Para la Oración de la Noche (Letanía-Oficio Penitencial)	123
• Orden Para la Santa Comunión	124
• Orden Para el Santo Bautismo	125
Certificados:	
• Certificado Matrimonial	126
• Certificado de Bautismo	127
• Certificado de Membresía	128
• Certificado de Confirmación	129
• Formato de Seguimiento de Miembros	130

CONSIDERACIONES INTRODUCTORIAS

*“Y díjome Jehová: Hijo del hombre, pon tu corazón, y mira con tus ojos, y oye con tus oídos todo lo que yo hablo contigo en todas las ordenanzas de la casa de Jehová, y de todas sus leyes; pon tu corazón a las entradas de la casa, y a todas las salidas del Santuario”. **Ezequiel 44:5***

Iglesia Anglicana Ortodoxa Internacional Inc.sm

Documento preparado por el Rev. Bryan Dabney de la

St. John's Anglican Orthodox Church

308 Longwood Drive, Vicksburg, MS 39180

Bienvenido a la Iglesia Anglicana Ortodoxa

Cada denominación cristiana tiene su propio conjunto de doctrinas y metodologías para la adoración. Nuestra comunión no es diferente. Considere los siguientes ítems útiles que le serán de ayuda en su adoración y estudio con nosotros.

Antes de la adoración organizada

Como Anglicanos, cuando ingresamos a nuestro lugar de culto antes de cualquier servicio, debemos hacer lo siguiente en privado: 1) Confesamos a Dios nuestros pecados y trasgresiones. 2) Le damos gracias por las bendiciones que hemos recibido de su mano durante la semana pasada y oramos por los necesitados. En general, este es un momento para preparar nuestros corazones para la adoración cristiana. Se nos dice que la oración efectiva y ferviente puede mucho, así que recordemos mantener al mundo fuera y a Dios adentro durante este tiempo importante.

Somos una Iglesia Litúrgica

Seguimos el orden de adoración establecido en el Libro de Oración Común de 1928, que incluye la siguiente mecánica en nuestro servicio: 1) Nos levantamos cuando cantamos y escuchamos una lectura del evangelio. 2) Nos arrodillamos (si nos es posible y donde sea conveniente) cuando oramos. 3) Nos sentamos para los anuncios, el sermón y la lectura de la lección de la epístola. 4) Cuando es hora de recibir la comunión, nos acercamos a la mesa sagrada y nos arrodillamos (o te mantienes en pie si tienes problemas para arrodillarte) para recibir los elementos. La comunión se recibe colocando nuestra mano derecha sobre la izquierda en forma de hueco con la palma abierta para recibir el pan sin levadura. Para recibir el vino, debemos tomar la copa desde abajo con una mano e inclinarla hacia arriba. O guiar la copa hacia los labios con ambas manos. También permitimos la intinción, o la inmersión del pan en la copa.

Nuestra adoración es un tiempo para exaltar a nuestro Padre celestial, mientras levantamos nuestras oraciones y alabanzas ante su trono de gracia. También lo honramos con nuestro ser a través de nuestros obsequios y ofrendas, así como de nuestra atención exclusiva. No debe haber ninguna conversación con otros y eso incluye el teléfono celular y mensajes de texto durante el servicio. De hecho, todos los teléfonos celulares deben estar apagados para nuestra adoración. Si espera una llamada de emergencia, configure su teléfono para que "vibre" en lugar de "sonar".

Autoridad de la Iglesia y doctrinas seleccionadas

Supervisión y autoridad del Obispo Presidente:

La autoridad episcopal reside en el Obispo de cada diócesis y en el Obispo Presidente de la comunión en general. Todos los asuntos eclesiásticos son decididos o aplicados por el obispo presidente y los otros obispos bajo su supervisión. Pero incluso el Obispo presidente no tiene autoridad para eludir la Constitución, los Cánones y los Estatutos de la comunión. El deber de un Obispo es: 1) Defender la fe y la doctrina de las influencias corruptoras y las doctrinas heréticas. 2) Debe enseñar, predicar y defender el Evangelio Cristiano. 3) Es el ministro de los Sacerdotes y los cuida en el amor de Cristo 4) También es el pastor de las iglesias bajo su autoridad.

Los roles de género dentro de la Comunión:

Toda formación bíblica de varones debe ser realizada por un hombre en las órdenes sagradas. Sin embargo, las damas pueden enseñar a las mujeres más jóvenes, a los niños y realizar estudios bíblicos para mujeres adultas. Nuestros ministerios en todo el mundo deben ser guiados y dirigidos por el clero masculino.

Las formas para dirigirse a nuestros ministros:

En el Evangelio de San Mateo se nos dice que tenemos un Padre Celestial. Ninguno de nuestros Ministros debe ser llamado Padre. Debe llamarse Sr. (Apellido) o Rev. (Apellido).

La institución del matrimonio:

La Sagrada Escritura define el Santo estado del Matrimonio como la unión de un hombre con una mujer.

No hay comunión con denominaciones o grupos apostatas:

Se nos ordena enérgicamente en las Escrituras que no tengamos afiliación con aquellos que no aceptan la Palabra de Dios como brújula y guía. La AOC, a lo largo de su historia, ha evitado cuidadosamente unirse con otras iglesias y grupos que no defienden una conformidad intransigente con las Escrituras. Por lo tanto, está estrictamente prohibido invitar a un sacerdote, no aprobado por nuestro Obispo, a ingresar a nuestra iglesia desde una denominación que enseña o practica errores.

Inmoralidad no sancionada:

Nuestra comunión anima a todos los que han pecado a que se limpien mediante la confesión privada a Dios en el nombre de Jesucristo. Si se encuentra un comportamiento inmoral dentro del cuerpo, el Ministro tiene la obligación de

amonestar al malvado libertino para que se arrepienta ante Dios, o de lo contrario se negará a dicha persona los Sacramentos hasta el momento en que reciba una garantía satisfactoria de tal arrepentimiento por parte de la persona infractora.

Perdón y aceptación:

Todos los que son miembros del Cuerpo de Cristo deben poseer un espíritu de perdón por amor a nuestro Señor que nos ordena que tengamos tal en nuestras relaciones tanto dentro como fuera de la congregación. Cuando un hermano o hermana nos ha perjudicado de alguna manera y busca nuestro perdón, debemos aceptar su ofrenda y dar nuestro perdón tanto como Dios por medio de Cristo nos ha perdonado por nuestras trasgresiones contra Él. Y en todos los casos, debemos ir a Dios y perdonarlos ante su trono de gracia, sin guardar rencor en nuestros corazones con respecto a cualquier ofensa por parte de otros.

Diezmos y ofrendas:

No tenemos reglas establecidas sobre el diezmo, excepto lo que está en las Escrituras donde San Pablo dice: "Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:7).

Defender la verdad y luchar por la fe:

Cada uno de nosotros como cristianos nacidos de nuevo, deberíamos, como el Apóstol Judas ordenó, luchar por la fe que una vez fue entregada a los santos. Testificar a los demás como Dios nos ordena hacerlo, es uno de nuestros principales deberes cristianos. Es posible que no sepamos si tenemos éxito, sin embargo, si Dios quiere, aquellos que escuchan nuestro testimonio podrían acudir a Él y ser Salvos. Recuerda la gran comisión, "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..." (Mateo 28:19-20).

Doctrinas y principios:

Nuestras doctrinas y principios se encuentran en la Santa Biblia y en los Treinta y Nueve Artículos de la Religión que se encuentran en las páginas 603 – 611 del Libro de Oración Común.

Nuestra Declaración de Fe:

1. Creemos que hay un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo al que las Sagradas Escrituras se refieren como la Deidad. Creemos que Dios es inmortal, invisible, eterno, omnipotente, omnisciente y omnipresente.

2. Creemos que es Dios justo, santo, misericordioso y amoroso, que, en su sabiduría infinita, creó todas las cosas, tanto visibles como invisibles. Aceptamos su mano divina en el orden de la creación como se encuentra en la Santa Biblia.

3. Aceptamos la ley moral de Dios, que le dio a Moisés, como Artículos que nos condenan por el pecado y que revelan nuestra indignidad grosera para ofrecerle cualquier sacrificio que nos limpie eternamente de toda injusticia aparte de la obra expiatoria de Jesucristo.

4. Creemos que Jesucristo es el Hijo unigénito de Dios, en cuya sangre obtenemos la victoria sobre el pecado y la muerte. Además, reconocemos y aceptamos a Jesucristo como el único nombre bajo el cielo en el que los hombres y las mujeres pueden ser salvos.

5. Reconocemos que el Espíritu Santo de Dios procede del Padre y del Hijo y que, a través de su ayuda divina, los que estábamos muertos ahora somos vivificados en Dios a través de Jesucristo nuestro Señor. Además, reconocemos que el Espíritu Santo nos guía como creyentes a toda verdad y lejos de todo error y doctrina falsa, así como del yugo desigual con los impíos.

6. Creemos que las Sagradas Escrituras son la verdad, ella es la inspirada e inerrante Palabra de Dios y que la mejor traducción de ellas al idioma inglés es la del 1611 King James, o Versión autorizada, de la Santa Biblia y en Español es la llamada Biblia del Oso traducida por Casiodoro de Reina.

7. Nos adherimos a los antiguos principios de la fe cristiana, tal como se articula en el Credo de los Apóstoles, el de Nicea y los Treinta y Nueve Artículos de la Religión de la fe Anglicana. Y nos adherimos a una comprensión protestante firme de la adoración y práctica piadosa en nuestro uso exclusivo del Libro de Oración Común de 1928.

¿Exactamente cuáles son los Treinta y Nueve Artículos de la Religión?

Los Treinta y Nueve Artículos de la Religión contienen los detalles de nuestra fe y práctica anglicana. La mayoría de ellos se explican por sí mismos, y todos contienen algún tipo de descripción para ayudar al lector a comprender su significado. A continuación, hacemos una breve descripción de cada uno de los Artículos de nuestra fe:

Artículo I:

Define nuestra fe como trinitaria, ya que creemos en la trinidad de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (Véase Mateo 28:19).

Artículo II:

Habla de Dios el Hijo quien tiene dos naturalezas: verdadero hombre y verdadero Dios, quien nació de la virgen, y cuya muerte en la cruz reconcilia a todos los cristianos verdaderos con el Padre (Véase San Juan 1:14).

Artículo III:

Hace mención del descenso de Cristo al "infierno". Si bien existe cierto debate sobre su entrada en la parte del inframundo donde se mantienen a los malvados y notorios hasta el juicio del Gran Trono Blanco, se acepta que descendió al infierno (Véase Efesios 4:9).

Artículo IV:

Nos enseña sobre la resurrección de Cristo y que Él regresará para juzgar a todas las personas en el día final (Véase Apocalipsis 22:12).

Artículo V:

Defiende la inclusión del filioque como se encuentra en el Credo de Nicea, que establece que el Espíritu Santo realmente procede tanto del Padre como del Hijo (Véase San Juan 14:16; 15:26; 16:7).

Artículo VI:

Afirma la suficiencia de la Sagrada Escritura en todo lo concerniente para la Salvación. También confirma el canon de la Escritura que comprende los sesenta y seis libros "Comúnmente Recibidos" del Antiguo y Nuevo Testamento. También establece que los libros apócrifos están fuera del canon establecido por la iglesia (Véase 2 San Timoteo 3:16-17).

Artículo VII:

En este Artículo, aprendemos que el Antiguo y Nuevo Testamento no son contradictorios entre sí, sino que son dos mitades de un todo. De sus páginas sagradas, leemos no solo la ley, y sus ceremonias concomitantes que no son más que una sombra de las cosas en el cielo (Hebreos 8:5), sino también de las profecías y promesas con respecto no sólo a la redención de Israel, sino también a la nuestra a través de la obra expiatoria del Mesías venidero a quien conocemos por el Nuevo Testamento como Nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Véase Gálatas 3:24).

Artículo VIII:

Afirma nuestro uso de los Credos de los Apóstoles y de Nicea. El Credo de los Apóstoles es el más antiguo, probablemente se utilizó de alguna forma a principio del siglo II d. C. El Credo de Nicea se originó en el Concilio de Nicea en el año 325 d. C.

Artículo IX:

Se refiere a nuestro nacimiento en este mundo bajo el pecado original. El pecado original nos fue heredado por nuestros primeros padres. Por su cuenta, nuestra carne se siente atraída por satisfacer sus deseos lujuriosos. Y aunque no hay condenación para los que creen en el Señor Jesucristo y son bautizados, nuestra carne todavía contiene esta enfermedad. Solo por la obra del Espíritu Santo dentro del creyente se producirán los frutos de arrepentimiento que sean agradables y aceptables a Dios.

Artículo X:

Rechazamos el concepto de "Libre Albedrío". Nuestras naturalezas pecaminosas están en abierta rebelión contra Dios y sin la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros, nunca nos volveremos a Dios por nuestra propia cuenta.

Artículo XI:

Afirma los conceptos de la justificación "Solo por Fe", "Solo por Cristo".

Artículo XII:

Afirma la noción de que no podemos ganar la gracia de Dios. Solo después de nuestra aceptación en el redil de Cristo, nuestras obras darán frutos que sean aceptables para Dios y revelarán que estamos en posesión de una fe verdadera y viva.

Artículo XIII:

Afirma que todas nuestras obras antes de recibir la gracia de Cristo y la inspiración de su Espíritu no son aceptables para Dios (Véase Isaías 65:6).

Artículo XIV:

Contradice la noción de que podríamos hacer más de lo que Dios espera de nosotros en primer lugar (Véase San Lucas 17:10).

Artículo XV:

Afirma nuestra creencia en la naturaleza sin pecado de nuestro Señor Jesucristo (Véase Hebreos 4:15).

Artículo XVI:

En este artículo, aprendemos que no todo pecado cometido voluntariamente después del bautismo es un pecado contra el Espíritu Santo e imperdonable. Es por la gracia de Dios que nos arrepentimos y nos retiramos del pecado, enmendando nuestras vidas a través de la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros. Este Artículo también condena a aquellos que dice, "ya no se puede pecar mientras vivamos aquí, o negar el lugar del perdón a los que verdaderamente se arrepienten". Los tales no son bíblicos y deben ser rechazados como herejes (Véase, Romanos 7:14-25; 1 San Juan 1:7-10 y 2:1-2).

Artículo XVII:

Afirma las doctrinas de la Predestinación y Elección (Véase, San Juan 6:37, 44; 8:44-47; 10:14-16; 17:5-10, 20; Hechos 2:47; Romanos 8:28-30; 1 Corintios 1:2, 4, 9 y 26-31; Efesios 1:4-5, 9; 2:1, 8-10; Colosenses 3:12; 1 Tesalonicenses 1:4; 2 San Timoteo 1:9; San Tito 3:3-7; Hebreos 2:10-13; 1 San Pedro 1:2, 15, 17 y 20-21; San Judas 1).

Artículo XVIII:

Condena a aquellos que dicen que uno puede salvarse sin la obra expiatoria de Jesucristo (Véase, San Juan 3:23; 11:25-26; Hechos 4:10-12; Filipenses 2:9-11; 1 San Juan 5:13; Apocalipsis 22:4).

Artículo XIX:

Establece los parámetros de una verdadera iglesia.

Artículo XX:

Establece que la iglesia tiene el poder de establecer su orden de adoración y las ceremonias que considere adecuadas en el marco de la "Palabra de Dios escrita" (Véase 2 San Timoteo 3:15-17).

Artículo XXI:

Este artículo es una auto-exclamación: "Los consejos generales no pueden reunirse sin el mandato y la voluntad de los príncipes. Y cuando se reúnen, (ya que son una asamblea de hombres, de los cuales no todos son gobernados por el Espíritu y la Palabra de Dios), pueden errar, y a veces han errado, incluso en cosas pertenecientes a Dios. Por lo tanto, las cosas ordenadas por ellos como necesarias para la salvación no tienen fuerza ni autoridad, a menos que se pueda declarar que provienen de la Sagrada Escritura".

Artículo XXII:

Se refiere a varias creencias y prácticas no bíblicas de la iglesia romanista en tiempos de la Reforma (Véase, Hebreos 9:27; Colosenses 2:8-9 y 18:19; Éxodo 20:4-5; Salmo 34:17-18; Salmo 49:7-8; San Mateo 4:10, 17; 5:17-18 y 16:26; Apocalipsis 12-15; 19:10; 20:1-6; y 22:8-9).

Artículo XXIII:

Afirma la autoridad de la sacristía de una congregación respectivamente, para llamar a hombre debidamente calificados, a través del episcopado, al oficio del ministerio. Este artículo excluye la ordenación de mujeres, personas inmorales u otras personas degeneradas (Véase, 1 San Timoteo 3:1-16; 4:14 y San Tito 1:5-9).

Artículo XXIV:

Prohíbe hablar en una lengua que no sea entendida claramente por la gente.

Artículo XXV:

Aborda el tema de los Sacramentos dentro de la Iglesia. Un Sacramento se define como un signo externo y visible de una gracia interna y espiritual. Los anglicanos tradicionalmente solo hemos reconocido dos sacramentos: el Bautismo y la Cena del Señor.

Artículo XXVI:

Niega que un ministro indigno obstaculice el efecto de los sacramentos sobre los fieles. También permite el retiro de cualquier hombre impío o profano de su posición como Diácono, Sacerdote, presbítero u Obispo, dentro de la iglesia si se puede demostrar objetivamente que es de tal carácter.

Artículo XXVII:

Se dirige al Sacramento del bautismo.

Artículo XXVIII:

Afirma que la Cena del Señor solo se consume después de una manera celestial y espiritual. También aprendemos que se supone que el Sacramento de la Cena del Señor no debe reservarse para fines comunes, elevarse o rendirle adoración como si fuesen el cuerpo y la sangre reales de Cristo.

Artículo XXIX:

Aborda el tema de los no regenerados y malvados que participan de la Cena del Señor.

Artículo XXX:

Afirma la necesidad de ofrecer la copa de la comunión a los laicos porque nuestro Señor lo instruyó así, es decir, que los creyentes debían recibir de ambos elementos, comer pan sin levadura y beber de la copa hasta que Él vuelva.

Artículo XXXI:

Afirma que nuestro Señor Jesucristo hizo una ofrenda de sí mismo por los pecados del mundo entero. Continúa señalando que el uso de la misa romana es contrario a las Escrituras, porque busca que al comulgar el cuerpo y la sangre de Cristo los presentes se dispongan para su adoración a pesar que nuestro Señor está físicamente presente en el cielo a la diestra de Dios (Véase, Hebreos 9:24-28).

Artículo XXXII:

Permite el matrimonio de Obispos, Sacerdotes y Diáconos dentro de la iglesia.

Artículo XXXIII:

Nos recuerda a los cristianos que debemos evitar a los impíos y a los que viven en el error (Véase, 2 Corintios 6:14-18).

Artículo XXXIV:

Acepta las diversas tradiciones y ceremonias que existen en toda la Comunión Anglicana, siempre que esté de acuerdo con la Palabra de Dios escrita.

Artículo XXXV:

En los días de la Reforma se adolecía por escasez de clérigos que estuvieran debidamente capacitados en doctrinas protestantes, por lo que era necesario tener un conjunto de enseñanzas que debían ser leídas ante las personas, estas definían los ideales exclusivos del protestantismo de la Iglesia Anglicana. Las Homilías proporcionaron tal doctrina en una forma específica que debía ser leída a todo el pueblo.

Artículo XXXVI:

Afirma la orden de consagración de los Obispos y Ministros según los formularios aprobados de la iglesia y que todos los que hayan sido consagrados u ordenados serán reconocidos como Ministros legítimos de la Iglesia.

Artículo XXXVII:

Establece que el Clero de la Iglesia está sujeto no sólo a los tribunales eclesiásticos, sino también a los tribunales civiles del estado.

Artículo XXXVIII:

Prescinde de las nociones socialistas de que todos los bienes de los hombres son comunes o deben ser distribuidos entre todos los cristianos.

Artículo XXXIX:

Afirma que un cristiano puede prestar juramento en la corte u otro lugar y jurar hacer esto o aquello sin violar la Palabra escrita de Dios.

La Iglesia Anglicana Ortodoxa

OFICINA DEL OBISPO PRESIDENTE

PO Box 128

Statesville, Carolina del Norte 28687

Carta de Instrucción - Ministros

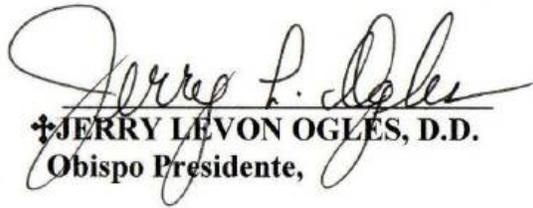
Las siguientes pautas se proporcionan para los ministros recién nombrados en la AOC. Se espera que estos puntos ayuden a proporcionar a cada uno de ustedes una sensación de decoro apropiado en la ejecución de su oficio como diáconos y sacerdotes:

1. No importa la ocasión, siempre llegue a tiempo.
2. Planifique un período de aproximadamente 30 minutos de silencio antes de comenzar el servicio para que el Espíritu Santo colme sus pensamientos y aliente su alma.
3. Siempre use la vestimenta apropiada: camisas clérigos negras para Diáconos y Sacerdotes, y moradas para Obispos. No tenemos otros ministerios en las órdenes sagradas. Se prefiere el collar de Oxford, pero el collar romano es aceptable.
4. Las oraciones de apertura (y, de hecho, todas las demás) deben seleccionarse cuidadosamente del libro de oraciones de acuerdo con las rúbricas, según corresponda. Deben seleccionarse dos o tres oraciones de apertura del Libro de Oración, estas las puede encontrar a partir de la página 35.
5. Permanezca estrictamente dentro de la forma de adoración descrita en el Libro de Oración Común. Si se hacen oraciones extemporáneas, deben agregarse al final de las oraciones recomendadas en el Libro de Oraciones.
6. Las Epístolas deben leerse del Libro de Oración para evitar la confusión. El Evangelio puede leerse en el Libro de Oración o en la Biblia del púlpito.
7. Nunca comprometa la doctrina. Las lenguas desconocidas, los arrebatos irreverentes y otros actos no bíblicos no deben incluirse en la experiencia de adoración.
8. Hay un solo bautismo. No hay un llamado segundo bautismo por el cual se transmitan los llamados dones carismáticos.
9. Solo la Biblia King James¹ debe usarse tanto en el estudio bíblico privado como en el público. Se deben evitar comentarios como la Biblia de Scofield y otros del pensamiento interpretativo moderno.
10. No descuides incluir a los niños pequeños en todos los servicios de la iglesia, ya que son la sustancia del Reino de los Cielos.
11. Estar disponible para todos los miembros de la iglesia por igual sin tener en cuenta la riqueza o la pobreza.
12. Cuando surjan preguntas, comuníquese con su Obispo.

¹ La Biblia Oficial en la AOC es el Textus Receptus, sólo se permite traducciones que se originan en este.

Los puntos anteriores son problemas recurrentes que generalmente se desarrollan temprano en el ministerio de quienes inician su servicio en las órdenes sagradas. No dude en llamarme si surgen otros.

En Cristo,



✠ **JERRY LEVON OGLES, D.D.**
Obispo Presidente,

POSICIÓN DE LA AOC SOBRE LA IGLESIA Y LOS JUDÍOS

El siguiente es un artículo que fue escrito a petición mía por el Reverendo Garth Neel y refleja el punto de vista de la Iglesia Anglicana Ortodoxa, sobre el tema, así como que sentimos que provenimos de la Iglesia Antigua.

Todos los que estén familiarizados con el Libro de Oración Común en inglés de 1662, sabrá que proporciona tres Colectas (oraciones) para ser utilizadas el viernes santo. Mientras que las dos primeras oraciones son por la iglesia, la tercera es por aquellos que están fuera de la iglesia. La tercera colecta dice lo siguientes:

“Oh Dios misericordioso, que has hecho a todos los hombres, y no odias nada de lo que has hecho, que no quieres la muerte del pecador, sino más bien que se convierta y viva: ten piedad de todos los judíos, turcos, infieles y herejes, y toma de ellos toda ignorancia, dureza de corazón y desprecio de tu Palabra; y llévalos a casa, bendito Señor, a tu rebaño, para que sean salvos dentro del remanente de los verdaderos israelitas, y así ser hechos uno en el rebaño del único Pastor, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos, Amén.”

Esta colecta había aparecido exactamente de la misma forma en el primer libro de oración en inglés de 1549, y en la misma forma en el segundo libro de oración de 1552. Aparece en una copia del siglo XIX del libro de 1662 que tengo en mi biblioteca y en las ediciones actuales del Libro de Oración Común que todavía se usan en Inglaterra hoy en día.

Sin embargo, en la Primera Revisión del Libro de Oración Común hecha en Canadá en 1918, el primer libro de oración canadiense, la oración fue alterada y leemos: “Oh Dios misericordioso, que has hecho a todos los hombres, y no odias nada de lo que has hecho, que no quieres la muerte del pecador, sino más bien que se convierta y viva; Ten piedad de los judíos, tu pueblo antiguo y de todos los que rechazan y niegan a tu Hijo”.

El resto de la oración no ha cambiado. La referencia a “Judíos” permanece, aunque ahora se los describe como “tu pueblo antiguo”, pero “turcos, infieles y herejes” ya no son mencionados específicamente, ya que ahora se refiere a ellos como “todos los que rechazan y niegan a tu hijo”. Se supone que esto es un intento de suavizar de alguna manera el lenguaje de la oración y otorgar a los judíos un estatus especial. Pero si bien tienen un estatus especial en la historia de la salvación, y si bien deberían estar agradecidos por lo que Dios ha hecho a través de ellos, están incluidos correctamente en la colecta más antigua junto con los turcos (es decir, musulmanes), infieles (es decir, todos aquellos que no tienen fe en Cristo) y herejes (los que profesan la fe cristiana pero niegan sus principios básicos), porque los cuatro se unen para rechazar al Salvador.

La oración aparece en esta última forma menos específica en la revisión del Libro de Oración Común hecha en Canadá en 1962, pero con un cambio adicional. Ahora, la referencia a ser "salvos dentro del remanente de los verdaderos israelitas" se elimina por completo, y solo rezamos para que sean "hechos uno en el rebaño del único Pastor, Jesucristo nuestro Señor". Las otras dos colectas que preceden a esta tercera permanecen sin cambio desde 1662. Aquí parece probable que referirse a los cristianos gentiles como "verdaderos israelitas" resultó ofensivo para los oídos de los revisores. Sin embargo, eso es exactamente a lo que Pablo se refiere en Gálatas 3:7, cuando llama a los creyentes gentiles "hijos de Abraham".

Además, el Libro de Oración Común (USA, 1928) tiene la recopilación de la siguiente forma:

"Oh Dios misericordioso, que has hecho a todos los hombres, y no odias nada de lo que has hecho, que no quieres la muerte del pecador, sino más bien que se convierta y viva: ten piedad de todos los que no te conocen como te revelaste en el evangelio de tu Hijo. Toma de ellos toda ignorancia, dureza de corazón y desprecio de tu Palabra; y llévalos a casa, bendito Señor, a tu rebaño, para que se conviertan en un solo rebaño bajo un solo Pastor, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos, Amén."

Aquí toda referencia a los judíos ha sido eliminada y encontramos una pista de que, si bien queremos que las personas conozcan a Dios tal como se revela en el evangelio, existe la posibilidad de que puedan conocerlo, en algún sentido, tal vez de manera salvadora. Aparte de ese evangelio.

No es sorprendente que en el libro canadiense de servicios alternativos de 1985 (una colección de liturgias modernas similares al "Libro de Oración Común" episcopal de 1979), la colecta desaparezca por completo. Y en impresiones recientes del Libro de Oración Común (Canadá, 1962), esta colecta tampoco aparece en absoluto, una respuesta a una decisión tomada por el Arzobispo Michael Peers, en algún momento, Primado de la Iglesia Anglicana de Canadá, de que ya no se permitiría más el uso de esta colecta. Ahora simplemente se ha eliminado del libro canadiense.

Uno no puede evitar preguntarse qué hay detrás de este proceso de revisión constante, revisión que conduce, en algunos casos a la exclusión total. Pero parece establecer que aquellos no quieren que la iglesia ore por la conversión de los judíos (o por otros que no son cristianos), deben estar convencidos de que los judíos (y los demás) NO NECESITAN la conversión. Es difícil ver cómo podrían estar pensando en otra cosa.

Supongo que es probable que en el caso de aquellos que, aun profesando una forma de fe cristiana, hayan perdido toda confianza en la verdad de las Sagradas Escrituras,

es simplemente una cuestión de no ver la necesidad de la conversión de NADIE. ¿Por qué orarías por la conversión de los judíos, los musulmanes y los hindúes si estuvieras convencido de que ninguno de nosotros necesita ser convertido de todos modos? Sería inconsistente hacerlo. Y supongo que este es el caso de muchos que hoy se llamarían cristianos en Canadá. Dando que la Biblia ya no es para ellos la Palabra autoritativa de Dios, todo lo que tiene que decir sobre el pecado y la salvación y acercarse a Dios a través de Cristo, ya no se aplica.

Pero, ¿Qué pasa con aquellos que creen que la Biblia es autoritaria, y en general la conversión ES necesaria para los seres humanos, pero que NO es necesaria para los judíos? Esta es la posición adoptada por algunos que verían a Dios como estableciendo un programa especial para los judíos, una salvación que les funciona aparte de la salvación forjada a través de Jesucristo. En términos simples, son el pueblo de Dios, y eso es todo. Por ejemplo, la veintava Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana en América, advierte que ha habido "un esfuerzo organizado por parte de algunos que dicen profesar el nombre de Cristo para negar que el pueblo judío necesite venir a Él para ser salvo", y que "estas personas han extendido una falsa esperanza y seguridad de que el pueblo judío puede heredar la vida eterna aparte de la fe en las promesas del nuevo pacto de Dios predichas por los profetas judíos".

Tal punto de vista es a menudo adoptado por personas que desean ser fieles a la Palabra de Dios, pero que claramente han perdido de vista varias verdades importantes. Una de estas verdades es la unidad básica de la Biblia. Como anglicano, es interesante para mí notar que tenemos varias declaraciones en los 39 Artículos de la Religión, que se refieren a la cuestión de la conversión de los judíos y aquellos que están adheridos a otras religiones.

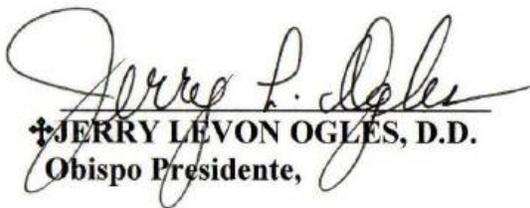
Más específicamente, el Artículo VII, del Antiguo Testamento, establece claramente que el Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo, porque tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, el camino a la vida eterna es ofrecido a la humanidad por Cristo, quien es el único mediador entre Dios y el hombre, siendo Dios y hombre. Por lo tanto, no se debe escuchar a aquellos que inventan que los viejos Padres solo vieron promesas transitorias...

En otras palabras, incluso en los tiempos del Antiguo Testamento, se predicaba el Evangelio. Y aquellos que fueron los santos del Antiguo Testamento, quienes formaron la iglesia del Antiguo Testamento, fueron salvos por nada menos que por Jesucristo, tal como lo somos hoy. Para decirlo de otra manera, el evangelio de la gracia de Dios, no sólo entró en vigencia con el advenimiento de Cristo. Fue la promesa hecha a todos los creyentes del Antiguo Testamento, a Abraham, Moisés, David, Elías... todos ellos. Esto es seguramente a lo que se refiere Pablo cuando dice que: "Y viendo antes la Escritura, que Dios por la fe había de justificar a los gentiles,

anuncio antes el evangelio a Abraham, diciendo: Todas las naciones serán bendecidas en ti". (Gálatas 3:8)

Sugerir que ahora hay otro plan de salvación para los judíos, es simplemente negar la evidencia de las Escrituras judías mismas. No es que Jesús se haya convertido en el camino de salvación para los gentiles, mientras que los judíos continúan con otro programa propio. Jesús SIEMPRE ha sido el camino de salvación para judíos y gentiles por igual. Agregue a esto la realidad de que, para el Apóstol Pablo, la elección siempre es elección en Cristo (Véase, Efesios 1:4), tanto para los judíos como para los gentiles, y usted debería tener problemas importantes para tratar de encontrar un plan separado de salvación para los judíos.

Por lo tanto, difícilmente puede estar mal orar por la conversión de los judíos, o por los musulmanes, o por los no creyentes, o por aquellos que dicen ser cristianos, pero no lo son. Tampoco puede estar mal reconocer que, si bien los judíos han tenido un lugar especial en la historia de la salvación, son como "turcos, infieles y herejes", en el sentido de que también rechazan a Jesucristo. Uno sólo puede orar por el día en que toda iglesia esté más preocupada por ofender a Cristo que por ofender a los hombres.



✠ JERRY LEVON OGLÉS, D.D.
Obispo Presidente,

Comunión Anglicana Ortodoxa en el Mundo

www.anglicanorthodoxchurch.org

ARZOBISPO DE CANTERBURY, THOMAS CRANMER, SOBRE LA SANTA ESCRITURA
"Si hubiera alguna palabra de Dios además de la Escritura, nunca podríamos estar seguros de la Palabra de Dios; y si no estamos seguros de la Palabra de Dios, el diablo podría traernos una nueva palabra, una nueva doctrina, una nueva fe, una nueva iglesia, un nuevo dios, a sí mismo para ser dios. Si la Iglesia y la fe cristiana no se mantuvieran seguras sobre la Palabra de Dios, como sobre un fundamento seguro y fuerte, ningún hombre podría saber si tenía una fe correcta y si estaba en la verdadera iglesia de Cristo o en una sinagoga de satanás".

LA PREDICACIÓN EN LA AOC

“REQUIÉROTE, pues, yo delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación, y en su reino, que prediques la Palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta, con toda blandura y doctrina”. 2 Timoteo 4:1-2

*“Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, que es a los judíos ciertamente tropezadero, y a los Griegos insensatez”.
1 Corintios 1:23*

La Iglesia Anglicana Ortodoxa

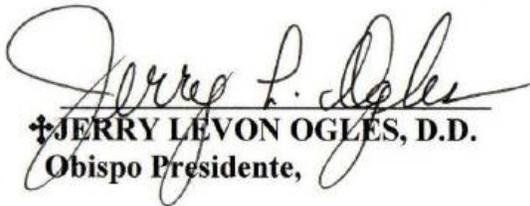
PO Box 128
Statesville NC 28687

Amados clérigos y laicos:

Un sermón piadoso no es un sermón basado en la "experiencia" de su expositor. Es un sermón basado en la Palabra de Dios y este, en el contexto en el que Dios ha pronunciado esa Palabra. Todos tenemos hilos favoritos o testimonios, pero el sermón no es la expresión adecuada de la experiencia de un hombre. Los sermones en la Iglesia Anglicana Ortodoxa deben estar centrados en Dios.

Los grandes reformadores utilizaron el mismo enfoque para la entrega de sermones, lo cual deberíamos estar haciendo hoy en día, al igual que como hicieron Cristo y los Apóstoles, quienes predicaron expositivamente. Se pueden encontrar excelentes ejemplos de este tipo de sermones en las predicaciones expositivas de Ryle sobre los evangelios. Ryle toma la Palabra como procede de la mente de Dios y expone esa Palabra, no cualquier cosa de su imaginación.

Por favor, te invito a leer el artículo a continuación, este es sobre la Predicación de John Piper. Fortalecerá a los antiguos e informará a los novatos.



✠ **JERRY LEVON OGLES, D.D.**
Obispo Presidente,

LA PREDICACIÓN ES EXPOSITIVA

Expositivo significa que la predica tiene como objetivo exponer, o explicar y aplicar, el significado de la Biblia. La razón de esto es que la Biblia es la Palabra de Dios, inspirada, infalible, provechosa, en los 66 libros que la componen.

El trabajo del predicador es minimizar sus propias opiniones y entregar la verdad de Dios. Cada sermón debe explicar la Biblia y luego aplicarla a la vida de las personas.

El predicador debe hacer esto de una manera que le permita ver que los puntos que está haciendo realmente provienen de la Biblia. Si no puede ver que provienen de la Biblia, su fe terminará descansando en un hombre y no en la Palabra de Dios.

El objetivo de esta explicación es ayudarlo a comer y digerir la verdad bíblica, de tal forma que:

- Haga que tus huesos espirituales se parezcan más al acero.
- Duplique la capacidad de tus pulmones espirituales.
- Haga que los ojos de tu corazón queden deslumbrados con el brillo de la gloria de Dios.
- Y que se despierte la capacidad de tu alma para disfrutar de un tipo de gozo espiritual que ni siquiera sabías que existía.

LA PREDICACIÓN ES EXULTACIÓN²

La predicación es también exultación. Esto significa que el predicador no sólo explica lo que está en la Biblia, y la gente no trata simplemente de entender lo que se explica. Más bien, el predicador y la gente se regocijan sobre lo que está en la Biblia mientras se explica y aplica.

La predicación no viene después de la adoración en el orden del servicio. La predicación es adoración. El predicador adora, se regocija, sobre la Palabra, haciendo todo lo posible para despertar una respuesta de adoración por el poder del Espíritu Santo.

Mi trabajo no es simplemente ver la verdad y mostrártela (el diablo podría hacer eso por sus propias razones desviadas). Mi trabajo es ver la gloria de la verdad y saborearla, exultándola mientras te la explico y aplico por ti. Esa es una de las diferencias entre un sermón y una conferencia.

LA PREDICACIÓN NO ES IGLESIA, SINO QUE SIRVE A LA IGLESIA

La predicación no es la totalidad de la iglesia. Y si todo lo que tienes es predicar, no tienes iglesia. Una iglesia es un cuerpo de personas que se ministran entre sí.

Uno de los propósitos de la predicación es equiparnos para eso e inspirarnos a amarnos mejor.

Pero Dios ha creado a la iglesia para que florezca a través de la predicación. Es por eso que Pablo le dio al joven pastor Timoteo uno de los encargos más serios y elevados de toda la Biblia en 2 Timoteo 4:1-2: "Requírote, pues, yo delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su

² Manifestación de gran alegría o satisfacción con mucha excitación.

manifestación y en su reino; que predique la Palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende, exhorta con toda blandura y doctrina”.

¿QUÉ ESPERAR DE MI PREDICACIÓN Y POR QUÉ?

Si estás acostumbrado a una charla relajada, práctica e inmediata de veinte minutos, no encontrarás eso por lo que acabo de describir.

- Predico el doble del tiempo.
- No pretendo ser inmediatamente práctico, sino eternamente útil.
- Y no estoy relajado.

Estoy de pie vigilante en el precipicio de la eternidad hablando con personas que esta semana podrían llegar a su límite encontrándose listas o no. Se me llamará para dar cuenta de lo que dije allí. ¡A eso me refiero con predicar!

LA CAUSA Y LOS MEDIOS DE LA PREDICACIÓN

Por el Obispo Jerry Ogles, AOC
21 de Agosto de 2009

El predicador, el Rey Salomón, da un excelente consejo a los predicadores en el libro de Eclesiastés:

“Procuró el predicador hallar palabras agradables, y escritura recta, palabras de verdad. Las palabras de los sabios son como agujones, y como clavos hincados de los maestros de las congregaciones, puestas debajo de un pastor. Y además de esto, hijo mío, se avisado, no hay fin de hacer muchos libros; el mucho estudio, aflicción es de la carne. El fin de todo el sermón es oído: TEME A DIOS, Y GUARDA SUS MANDAMIENTOS, porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra en juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala”. (Eclesiastés 12:10-14)

Salomón aconseja a los predicadores, en primer lugar, para “... hallar palabras agradables”. Bueno, sí, esto es bastante claro, pero ¿Dónde adquiere el pastor estas palabras agradables? Salomón dice, en la siguiente línea, que estas palabras agradables son las palabras que son “escritura, e incluso escritura recta”. Él está haciendo referencia a la Palabra inmutable de Dios como se encuentra en la Santa Biblia. Cuando el predicador se basa en estas palabras de la Biblia en la predicación, la Palabra primero debe ser dirigida hacia adentro... “Y además de esto, hijo mío, se avisado”, la Palabra, en primer lugar, no es un recurso para regalar, sino compartir. En otras palabras, un sermón debe ser tan relevante para el predicador como para el rebaño. No predicamos desde “Ivory Towers”, ni desde un lugar de superioridad

personal hacia los laicos. Uno de mis poemas favoritos de William Crosswell Doane, resume bastante bien el asunto:

El error del Predicador

El párroco
De austeridad
Subido en un alto campanario de la iglesia,
Para estar más cerca de Dios,
Para que él pueda entregar
Su palabra a la gente.

“Y el sermón escrito
Él escribió diariamente
Lo que él pensó fue enviado del cielo;
Y lo dejó caer
En la cabeza de la gente
Dos veces en un día en siete.”

“En su época Dios dijo:
Baja y muere.
Y el gritó desde el campanario,
¿Dónde estás, Señor?
Y el Señor respondió,
Aquí abajo, entre mi gente”.

Incluso el estudio diligente de la teología puede cegar al ministro ante el significado más profundo de la Palabra de Dios y limitar la incitación en su corazón del Espíritu Santo. Con frecuencia nos enamoramos tanto del vocabulario de nuestra teología preferida que omitimos las Palabras Sagradas que se supone deben ser apoyadas por ese vocabulario. Otro punto que Salomón señala es... “Y además de esto, hijo mío, se avisado, no hay fin de hacer muchos libros; el mucho estudio, aflicción es de la carne”. Un apego excesivamente celoso a las palabras de los argumentos teológicos, aunque enseñadas por buenos y grandes hombres, puede oscurecer el propósito para el que fueron expresados si no tenemos mucho cuidado. A pesar de todas las opiniones que podemos leer, y toda la retórica que a menudo escuchamos, la fuente principal (y única) de la Verdad permanece entre las portadas de nuestra Santa Biblia. La conclusión que saca Salomón es urgente para el alma de cada clérigo y laico: “El fin de todo el sermón es oído: TEME A DIOS, Y GUARDA SUS MANDAMIENTOS, porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra en juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala”.

La mejor opción posible de palabras que podamos usar para un sermón son las Palabras de Dios, las palabras que usa para dar consejo, consuelo y exhortación. Y necesitamos usarlas de la forma y de acuerdo al contexto en los que Él las pronunció.

Es por eso que la predicación expositiva es la predicación reformada, y la misma forma utilizada por la iglesia antigua. No necesitamos dar los detalles sucios y sangrientos de nuestras vidas pasadas desde el púlpito. Este no es el foro para compartir nuestras experiencias. El sermón trata de Cristo y de Él crucificado, no de la inmundicia de la que Dios nos ha salvado. Él no recuerda nuestros pecados pasados, y tampoco deberíamos hacerlo nosotros, si somos salvos.

¡Pararse en el púlpito es un gran honor y una gran responsabilidad! No nos posicionamos allí como jueces, sino como redimidos con nuestra gente. Le damos gloria a Dios, exponemos su Palabra, le suplicamos a la gente (y a nosotros mismos) que sigan una vida santa, y condenamos el pecado. Pero al condenar el pecado, no suponemos que estamos por encima de él. Mis mejores sermones son aquellos en los que yo mismo soy confrontado con humilde contrición.

Si hay un modelo perfecto en la predicación que debemos emular, es el de Cristo. Él estaba sin posesiones mundanas porque él así lo eligió. Él permanecía tranquilo y razonante en su predicación, no sujeto a gestos dramáticos ni a murmuraciones. Nunca habló en una lengua que su pueblo no conocía ni entendía. Habló de forma sencilla, pero con gran autoridad. Las únicas personas a las que Cristo castigó, no fueron las humildes masas, Él especialmente lo hizo con los ministros de su época, los escribas, fariseos y saduceos. Lo hizo porque se consideraban justos y por encima de la ley. Si observamos sus palabras dirigidas a los fariseos y saduceos en Mateo 3:7, Mateo 12:34, Mateo 23:33 y Lucas 3:7 como una "generación de víboras". Podemos ser movidos a renunciar a nosotros mismos como el estándar más alto. Cabe esperar fervientemente que nosotros, los predicadores modernos, no escuchemos la misma condenación. De hecho, todo Mateo 23, está dirigido contra los predicadores y no a las personas en general a quienes les dice que TENGAN CUIDADO con ellos.

Si desea que sus oraciones sean perfectas, ore con sus Palabras. Si queremos que nuestros sermones sean perfectos, use las Palabras que Él usa, todo lo demás será basura. Si deseamos ser amados, ama a tu gente. Unión en la verdad (primero) y en el amor. Trata a los feligreses como los hermanos y hermanas que en realidad son, sin buscar ventaja sobre ellos en su administración y predicación. Sea un pastor que cuida bajo el Buen Pastor de las almas de todos los creyentes. Escucha con atención las Palabras de nuestro Señor pronunciadas en Juan 10:11-14: *"Yo soy el Buen Pastor, el Buen Pastor su alma da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, cuyas no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y deja las ovejas, y huye, y el lobo arrebató, y dispersa las ovejas. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no tiene cuidado de las ovejas. Yo soy el Buen Pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocerán"*.

Cristo es el camino, la verdad y la vida... en todas las facetas de nuestras vidas, pero especialmente en la predicación. ¡Él es el CAMINO! ¡Él es la VERDAD! ¡Él es la VIDA!

Ser obediente a Cristo como un siervo fiel trae grandes recompensas, tanto en la vida presente como en la venidera. Podemos consolarnos y aconsejarnos con las palabras del salmista:

"Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré: Que yo esté en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para ver la hermosura de Jehová, y buscar en su santo templo. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal, esconderme ha en el escondrijo de su tienda, en roca me pondrá alto". (Salmo 27:4-5)

Y podemos disfrutar de la fuerte descripción de la fe piadosa en las palabras de Ella Wheeler Wilcox:

No dudaré, aunque todos mis barcos en el mar
Vayan a la deriva rumbo a casa con mástiles y velas rotas
Creeré en la mano que nunca falla,
Al parecer el mal me hace bien
Y aunque lloro porque esas velas están maltratadas
Todavía lloraré, mientras mis mejores esperanzas están destrozadas
¡Confío en tí!

No dudaré, aunque todas mis oraciones regresen
Sin respuesta desde el destilador, del reino blanco que está arriba;
Creeré que es un amor omnisciente
¿Quién ha rechazado las cosas que anhelo?
Y aunque, a veces, no puedo evitar llorar,
Sin embargo, el puro ardor de mi creencia fija
Indiferente, debe arder.

No dudaré, aunque las penas caigan como la lluvia,
Y los problemas pululen como abejas alrededor de una colmena;
Creeré en las alturas por las cuales me esfuerzo,
Solo son alcanzados por la angustia y el dolor;
Y, aunque gimo y tiemblo con mis cruces,
Aún veré, a través de mis pérdidas más graves,
La mayor ganancia.

No dudaré, bien anclada en mi fe
Como un barco estancado, mi alma desafía cada vendaval,
Tan fuerte es su coraje que no fallará
Para amamantar al poderoso, mar desconocido de la muerte.

Oh, ¿Puedo llorar con las partes de mi cuerpo desde mi espíritu?
¡No dudo!, así que escuchen mundos.

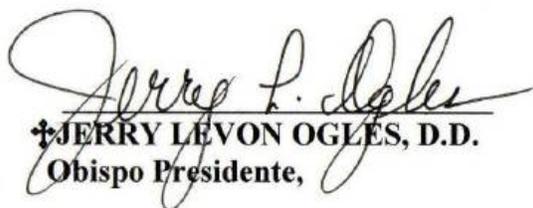
“Fe” por Ella Wheeler Wilcox

Cuando estamos en una posición de autoridad espiritual, puede ser bueno para nosotros escuchar las palabras de 1 Pedro 5:1-4,

“Yo ruego a los ancianos que están entre vosotros, (yo anciano también con ellos, y testigo de las aflicciones de Cristo, que soy también participante de la gloria que ha de ser reservada). Apacentad el rebaño de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de él, no por fuerza, más voluntariamente, no por ganancia deshonesta, sino de un ánimo pronto; y no como teniendo señorío sobre las herencias de Dios, sino de tal manera que seáis dechados de la grey. Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona inmarcesible de gloria”.

Que el Buen Pastor de su pueblo le otorgue a cada uno gran dominio para predicar, porque en la Palabra de Dios reside una gran autoridad.

En Cristo nuestro Señor,


✠ **JERRY LEVON OGLÉS, D.D.**
Obispo Presidente,

LOS SACRAMENTOS EN LA AOC

“Y tomando pan, habiendo hecho gracias, lo partió, y les dio, diciendo: éste es mi cuerpo, que por vosotros es dado, haced esto en memoria de mí”. **San Lucas 22:19**

“Por tanto id, enseñad a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.
San Mateo 28:19

Iglesia Anglicana Ortodoxa

Instrucciones Ministeriales para la Sagrada Comunión

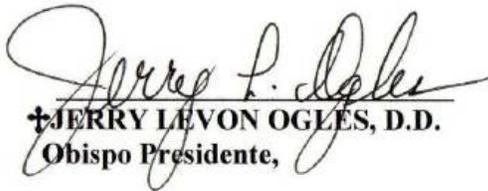
Amado Clero†:

El pequeño archivo adjunto fue preparado por el Reverendo Roger Jessup³, nuestro capellán examinador, con el fin de proporcionar orientación a cualquiera que pudiera sentir necesidad. El libro es un excelente recurso y le animo a leerlo a la primera oportunidad.

Cada servicio diario es de adoración reverente al Señor, pero la Sagrada Comunión es de dimensión aún más profunda como Sacramento. En la tradición Reformada de la AOC, usamos únicamente los elementos bíblicamente prescritos del Servicio de Comunión, Pan sin levadura y Vino (no jugo de uvas). Bebemos de la copa, porque ese es el ejemplo y consejo del Señor.

Espero que esto sea una guía útil para todos ustedes.

En Cristo,



†JERRY LEVON OGLES, D.D.
Obispo Presidente,

Comunión Anglicana Ortodoxa Mundial

Preparación del Ministro:

Un servicio espiritual comienza en casa antes del servicio. Debemos Levantarnos temprano y pedirle al Espíritu Santo que redarguya en nuestros corazones los pecados de omisión y comisión. Estos deben ser puestos bajo la sangre de Jesús por confesión sin ningún intento de justificarlos ante Dios. Son una afrenta horrible a su Majestad y aquellos que los hombres consideran pequeños destruirán cualquier bendición en nuestro ministerio y dulce comunión con nuestro Padre.

³ El Reverendo Roger Jessup, es Capellán Examinador de la Iglesia Anglicana Ortodoxa bajo la autoridad y supervisión del Reverendísimo Jerry L. Ogles, Obispo Metropolitano.

1. Cuando sea posible, llegue a la Iglesia una hora antes del servicio. Aún si tienes la fortuna de tener un equipo de altar entrenado; todavía tienes la responsabilidad máxima. Si se ofrecen flores para la gloria del Dios Todopoderoso, se deben colocar entorno a la cruz en la barra de refuerzo de la Mesa Santa. Las velas deben ser largas, para que se quemen durante el servicio de tal forma que no lleguen a tocar la base del candelabro mientras se funden. Se usan dos velas para la "Adoración Anglicana Reformada". Siempre suelen ser de la "tradicción alta" quienes usan más velas. En la Iglesia Anglicana Ortodoxa, la Vela que representa el evangelio está siempre a la izquierda de la gente, que es el brazo derecho de la cruz. Esto es diferente a lo que se sigue en otras iglesias litúrgicas, pero proviene de la costumbre de los



consagradores apostólicos de nuestro primer metropolitano. La bandera de la Iglesia (si está disponible) se ubica del lado del evangelio (izquierda de la gente). La segunda vela es la que representa a las epístolas y está al lado izquierdo de la cruz (derecha de la gente). El evangelio es el evangelio eterno y nos ilumina primero y se extingue al final. Al menos, quince minutos antes del inicio del servicio encienda las velas. Si tiene un acólito, deben estar presente a tiempo para encender las velas.

2. Al llegar, debe revisar el lugar detallando si hay basura o desorganización de Biblias, Himnarios y Libros de Oración. Cuando haya completado la preparación de la Santa Mesa y la colocación de la literatura dominical, debe pasar el mayor tiempo posible en oración. Por último, no te olvides de hacer que todas las palabras sean votivas (realmente viértete en la oración); no seas un director de adoración.

Un Servicio Dominical Tradicional (Prefacio a la Sagrada Comunión)

Los Anglicanos Reformados desde principios del siglo XVII hasta finales del siglo XX incorporaron la oración de la mañana antes de la comunión todos los domingos y días de fiesta.

Hay diferentes formas de tener los elementos esenciales mientras se mantiene el servicio a una distancia adecuada para las personas no regeneradas del siglo XXI que estamos tratando de atraer y convertir. Las personas no santificadas tienen una

capacidad de atención y paciencia limitadas. Al principio de mis primeras visitas a la Iglesia Anglicana Ortodoxa de San Pedro, en Statesville; el Obispo Dees y el sacerdote residente hicieron la oración de la mañana a través del segundo cántico antes de despedirse a las clases de escuela dominical. Después del servicio regular siguió de cerca las rúbricas que comienzan en la página 67.

Si cuenta con la suerte de tener música instrumental, el organista debe comenzar a tocar cerca del momento en que se encienden las velas. Inmediatamente a la hora anunciada del servicio, el Ministro comienza con las oraciones de apertura.

- a. El Himno Procesional** se canta mientras el ministro y otros en la procesión caminan por el pasillo que les permite cruzar frente a la Santa Mesa. Cuando cada uno pasa frente a la cruz del altar, inclinan la cabeza levemente en señal de reverencia. En una pequeña capilla, el ministro procederá a pararse frente a la barandilla de la comunión haciendo una señal de reverencia ante la cruz y esperando allí hasta que el acólito se haya retirado a su asiento. Luego, retroceda para situarse en el centro del presbiterio al lado de la barandilla de la comunión en el lado del evangelio.
- b. Mirando a las Personas, pronuncie las "Sentencias de Apertura"**. Luego, al menos una vez en la cuartilla, lee la invitación a la confesión (p. 5). En otros servicios se dice, "Confesemos humildemente nuestros pecados al Dios Todopoderoso". La gente y el Sacerdote o ministro rezan en voz alta al unísono la confesión general (p. 5).
- c. Después de la Confesión General. Tenga en cuenta uno de los siguientes:**
 - (I). Un ministro en la Orden del Sacerdocio pronuncia la absolución encontrada en la página 6.
 - (II). Los Diáconos y los Lectores Laicos se saltan la absolución ya que esta autoridad se otorga sólo a un Sacerdote.
- d.** El ministro luego se arrodilla y reza en voz alta al unísono con la gente "la oración del Señor".
- e.** Permaneciendo de rodillas, el ministro dice: "Oh Señor, abre..." y la gente responde, nuestras bocas..." (p. 7)
- f.** Versículos y respuestas en la página 8.
- g.** Elija piadosamente un cántico de las páginas 9-15. (Leído o cantado al unísono) cuando el Benedicta, Omnia opera Domini se utiliza hay cinco divisiones. Elija uno de los primeros cuatro y siempre termine con el 5 que es el corto. Este es uno de los pocos lugares en el servicio divino que es apropiado para los Diáconos y lectores Laicos para pronunciar el formulario Trinitario, ya que esta es una función sacerdotal reservada, excepto en la Gracia (p. 20).

- h.** El Salmo para el Domingo se toma de la tabla de lecciones en el frontal del Libro de Oración; se puede usar la tabla de 1928 o cualquier otra anterior. El ministro le el primer verso al igual que todos los impares y la gente responde con todos los versos pares. Pero tenga en cuenta: el Salterio Escocés se practica en algunas congregaciones de la Iglesia Anglicana Ortodoxa.
- i.** El Gloria Patri debe cantarse después del Salmo.
- j.** Se selecciona un segundo cántico para seguir el (los) Salmo (s) (lectura al unísono o Canción en Castellano); no se debe usar el canto romano. Si se usa la canción en inglés, puede ser al "unísono" o puede ser cantada como un solo a medio galope o con la asamblea. Después del segundo cántico, se canta nuevamente el Gloria Patri.

La Santa Comunión

Usamos una carta de oración semanal en la Iglesia de San José de Arimatea, junto con un libro de servicio impreso que abarca todo el Servicio Dominical Tradicional. El reverso de la tarjeta de oración es la lista semanal de oración parroquial. Después del canto del Gloria Patri (Ver, literal J). El ministro puede sostener la lista de oración y pedir las intercesiones silenciosas de la congregación para todos los nombrados allí.

- 1.** El ministro recurre a la Mesa Sagrada y omite la "Oración del Señor", ya que esta se usará nuevamente más adelante en el servicio, reza en voz alta la colecta en la página 67.
- 2.** Decálogo (página 68-69), el ministro lee las palabras en negrita y las personas responden dando lectura a las cursivas. Mínimo las dos partes en Trinidad y la versión más corta en cada temporada, así los mandamientos completos deben ser enumerados a la gente.
- 3.** Resumen de la ley (p. 69), mire y sonría a las personas mientras comparte el camino conciso de la felicidad en el mapa que Jesús les da.
- 4.** Las rúbricas del Libro de Oración se siguen fácilmente y no se repetirán en detalle.
- 5.** Después de los versículos, el ministro puede arrodillarse y rezar en voz alta cualquier Colecta designada para la Octava o la Temporada. Después de esto, la Colecta apropiada para el día que se encuentra en las páginas para ese domingo.
- 6.** La Epístola, el ministro cruzará y se dispondrá a la derecha del pueblo y le dirá a la gente, la Epístola para hoy la encontramos escrita en el capítulo ____ de la Epístola a _____ comenzando en el versículo _____. Lea la Epístola marcada en la Biblia en la página apropiada para ese domingo.

7. Debe elegir un himno gradual para cantar generalmente durante toda la temporada que sirva como separación de las lecciones de la Epístola y del Evangelio.
8. (a) El Santo Evangelio la gente y el ministro en pie, frente a la gente dice, "El Santo Evangelio está escrito en el capítulo ____ del Evangelio de _____ en el versículo ____".
 (b) Dirígete a la Santa Mesa y di (con la gente) "Gloria sea a ti, Señor".
 (c) después de la lectura, diríjase a la Santa Mesa y diga: "Alabado seas, oh Cristo".
9. Al unísono, todos decimos el Credo. El de Nicea (p. 71) o el Credo de los Apóstoles (p. 15). La rúbrica inferior de la página 70 le ayudará a elegir.
10. Los anuncios, párese frente al púlpito o la barandilla de la comunión y hable con la gente sobre Altos y Santos Días o los días de ayunos en la próxima semana. Si algún cristiano ha solicitado la oportunidad, invítelo ahora a ofrecer cualquier Acción de Gracias Pública por alguna misericordia particular que hayan experimentado. Esto es seguido por un solo especial u otra canción si tienes a alguien presente que ministra la adoración.
11. El Himno del Sermón, antes, durante o después del último verso, arrodíllate delante de la Santa Mesa y pídele al Espíritu Santo que de unción en la predicación o la lectura que efectúan los laicos. Antes de abandonar esa posición, diga: "que las Palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón sean siempre aceptables ante tus ojos, oh Señor, mi fortaleza y mi Redentor". El Diácono o ministro laico caminará inmediatamente al púlpito y sin dudarlo comenzará el sermón. Un sacerdote se levantará, frente a la Cruz de la Mesa e invocará a la Santísima Trinidad con la siguiente fórmula: "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén".

El Sermón

Muchos de nuestros ministros pasan toda la vida en un circuito o en una sola parroquia. No es necesario que la congregación en una "Iglesia Anglicana Reformada" sienta que ha escuchado todos sus sermones; si un Sacerdote es guiado por el Espíritu Santo, tiene la libertad de predicar desde cualquier lugar de la Biblia y no solo desde los Salmos, de tal forma que sea apropiado para la Comunión. Debes considerar cuidadosamente las posibilidades de las Escrituras en la Tabla de lecciones, ya que los más espirituales de nuestra congregación las habrán leído durante la semana pasada. Y no olvide que una vez por trimestre debe leer en privado las Homilias isabelinas y predicar sobre el tema y la doctrina que allí se encuentran. Siempre asegúrese de que su gente sepa que está predicando para ellos; ya que esto despertará un vivo interés. Recordamos los peligros que atravesaron nuestros antepasados, muchos de los cuales dieron su vida en defensa de estos principios.

- 12.** A través del servicio de una forma balanceada, siga cuidadosamente las rúbricas y estas pocas instrucciones especiales:
- (a). En cualquier lugar donde nos dirijamos a las personas, mírelas y haga una pausa de uno o dos segundos para permitirles darse cuenta del hecho.
 - (b). Significa lo que dices, tenga en cuenta que cuando usted y las personas oran juntas, en silencio, (en voz alta) está sucediendo algo muy real, tanto en el cielo como en la tierra, esta es la esencia de la verdadera adoración.
 - (c). El día de Acción de Gracias después de la Sagrada Comunión generalmente es rezado en voz alta solo por el Sacerdote, pero algunas de nuestras iglesias tienen una costumbre bastante adecuada de rezar esto al unísono.
 - (d). Después del Himno de Recesión, Oración de clausura y apagado de Velas de la Epístola y del Evangelio, salude a cada joven y viejo presente, diciéndole a cada uno que el Señor los bendiga.

La Santa Comunión

La costumbre en la Iglesia Anglicana Ortodoxa ha sido colocar (si está disponible) un frontal del color apropiado para la temporada en la Santa Mesa. El frontal puede incorporar una cubierta superior o un camino de mesa del mismo color.

Requerimiento: un mantel de lino blanco cubrirá la mesa (siempre que sea posible, se ubicará encima el camino de mesa o el frontal), este será de la mejor calidad que se pueda permitir la congregación y puede ser sencillo o tener bordados solo en los lados derecho e izquierdo y en hilo debe ser blanco. Incluso en el hospital o en el hogar de la Sagrada Comunión, debe usarse un pequeño mantel blanco en cualquier bandeja o mesa disponible.

1. Encima del mantel blanco se coloca un pequeño centro de mesa blanco sobre el cual se ubica el cáliz. Tradicionalmente, esto se ha denominado **Corporal**



y es aconsejable pero no obligatorio, esto ayuda a proteger el mantel blanco de mayor costo de las gotas de vino o derrames. "Corporal" tenía un significado antiguo de cuerpo y visualmente habla incluso a los analfabetos, señalando que toda la salvación descansa sobre el sacrificio del cuerpo de nuestro Señor en la cruz. El corporal a veces tiene una pequeña cruz bordada que se encuentra en la parte delantera del centro, la copa descansa detrás de ella y se alinea con la cruz vacía que está ubicada sobre la barra de la Santa Mesa.

2. En la parte superior del Cáliz (copa) se coloca un lino rectangular que se ha doblado tres veces en sentido longitudinal. Los tres pliegues también comunican incluso a los analfabetos de la unidad del Dios Trino, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo quienes son de una sola substancia (un paño). Esto se llama tradicionalmente el **Purificador**, y se usa para limpiar el interior y el exterior del cáliz después de que cada comulgante haya bebido de la copa. A medida que recoge pequeñas gotas de vino, les enseña a los analfabetos que la "Sangre de Jesucristo" nos purifica y limpia de todo pecado.



3. En la parte superior del purificador se coloca la **Patena** (un pequeño plato de metal); sobre ella servimos una pequeña porción o disco de pan sin levadura. Aquí hay una diferencia entre la Iglesia Baja Reformada y la iglesia media o alta dentro de la tradición anglicana reformada.



Se prefiere disponer del pan (en el momento correcto) para dividirlo en veinticuatro pedazos. Este es un tipo de las doce tribus de Israel y los doce Apóstoles que se unieron (los veinticuatro ancianos) y también representan a los elegidos de Dios que participan del "Cuerpo Partido de Cristo". Esta tradición de la Iglesia Baja simboliza el único pacto de gracia prefigurado en el Antiguo

Testamento. En el movimiento anterior a Oxford, se consideró importante enfatizar la igualdad y la autoridad tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. El pan único, también nos habla de un cuerpo de creyentes de todos los pueblos, razas, tribus y naciones; También de un único Cuerpo que fue partido una vez y para siempre por todos los creyentes.

Alternativo: esto ha sido seguido por muchas iglesias en nuestra comunión y no rompe tan absolutamente con la antigua tradición romana. Se coloca una oblea de sacerdote o "Anfitrión" en la patena para ser partida en el momento indicado del servicio. Se coloca también una pequeña oblea adicional para cada comulgante en la patena durante el "Ofertorio" después del sermón y justo antes de que el vino y el agua se viertan en el Cáliz. Algunos eclesiásticos de la tradición baja se oponen a esto sobre la base de que recrea la costumbre de reservar una porción del Sacramento solo para el Sacerdote y para el Obispo; es visto como una cosa espuria

que se arrastró a la iglesia desde la Edad Media en Europa. Otros han visto esto como una costumbre inofensiva seguida por muchos luteranos, metodistas y bautistas. En mi opinión, sería bueno si todos pudieran seguir la tradición de la iglesia baja de un Pan y una Copa; sin embargo, dado que esta ha sido una costumbre local, no se debe renunciar a ella tomando como excusa que puede alejar a otras personas de la iglesia. He visto a algunos ex episcopales enfurecidos en la defensa de la comunión con múltiples panes. Tal vez sea mejor seguir la paz con todos los hombres en este punto, pero mediante una enseñanza cuidadosa, asegúrese de que todos entiendan que no hay diferencia entre el Sacerdote y la gente y que todos somos iguales, con la excepción de que los Clérigos son los sirvientes y los maestros de la gente.



4. En la parte superior de la patena y el pan se coloca un pequeño paño de lino que contiene un refuerzo de lona o cartón. Tradicionalmente a esto se le llama "**Palia**". Esto simboliza que debemos estar muertos para el mundo por sus excesos pecaminosos. La "**Palia**", representa el entierro y la nueva vida en Cristo. Necesitamos acercarnos a la Santa Comunión con una actitud de discernimiento de la muerte sufrida y la resurrección de nuestro Señor. También nos comunica que la muerte de Jesús fue un evento real sobre el cual nuestra recepción de la gracia para vida descansa como una necesidad.

5. El Velo de la Comunión se coloca sobre la "**Palia**" y se convierte en un símbolo del Santo Misterio del Sacramento. Se nos dice que el misterio de la salvación es uno que los ángeles desean mirar. "Porque ahora vemos por espejo oscuramente, más entonces cara a cara..." Este puede ser decorado con brocado o simplemente ser de seda, también puede tener bordados en el lado frontal que observa la gente.



6. Sobre la parte superior del "Velo" se coloca el "Capó" comúnmente llamado **Burse**⁴. Esto consiste en dos piezas forradas en lienzo, son ligeramente más grandes que la parte superior del "Velo". Debe tener una bisagra cosida en un lado y un cordón para evitar que la parte inferior y superior se caigan completamente abiertas cuando se mueven. Dentro de esta hay uno o dos purificadores de repuesto que se usan para secar si se derrama el vino consagrado. Su simbolismo es alusivo a la mitra sobre la Cabeza del Sumo Sacerdote Levítico que proclamó "Santidad al Señor". Nuevamente esta es una confirmación visual, de que el Dios del Antiguo Testamento y el Dios del Nuevo Testamento son el mismo Dios inmutable. "Conoce, Oh Israel, que el Señor nuestro Dios, el Señor uno es".



La Naturaleza de los Dones o Elementos de la Santa Comunión

Físico: el Pan y el Vino siempre se adquieren con las ofrendas de la congregación local, el dinero se toma de los diezmos y las ofrendas del pueblo. Se trata de la Fe presentada ante la Santa Mesa, esto es una ofrenda del pueblo para Dios su Padre. El pan sin levadura está disponible en la mayoría de tiendas de suministros para iglesias. Auton and Living Grace tienen las obleas de 5 ¼", nuestro elemento preferido, y la tienda Baptist Book más cercana puede suministrar el otro tipo de obleas más pequeñas, conocidas como las del "Anfitrión" y "Obleas Sacerdotales". Siempre debes usar "Vino de Oporto" con un mínimo de 16% de alcohol. Si es posible adquiere un Cáliz de plata; los creyentes deben saber que al servir vino de 16% en un cáliz de plata se minimiza la propagación de agentes patógenos mientras seguimos el mandamiento del Señor compartiendo la Copa Común. En ignorancia, usamos una copa de peltre durante muchos años en una de nuestras iglesias sin efectos nocivos; pero, ¿Por qué tentar a Dios que les ha dado conocimiento a los hombres?

Espiritual: en la página 80 en la primera oración de consagración, el Sacerdote y las personas en comunión le piden a Dios que santifique los elementos para que puedan ser espiritualmente para nosotros la "Sangre" y el "Cuerpo de Cristo". Esta oración reconoce (debe enfatizarse por la voz del ministro) que no estamos ofreciendo a Jesús nuevamente, sino que, "Él se ofreció una vez, en un sacrificio completo, perfecto, suficiente, oblación y satisfacción por los pecados del mundo entero". Creemos que esto comienza la santificación del pan y el vino común para que sean elementos consagrados. En el Libro de Oración Común original, este es el momento en el que es recibido por Dios como pan y vino consagrado. Para que

⁴ En el mundo hispano este elemento es conocido como Bolsa de Corporales.

quede más claro, la Iglesia Escocesa (Dejure) (también la Iglesia Episcopal Protestante) agregó la Invocación (esto es, una segunda oración de Consagración) que aparece en la página 81. Ahora manejamos los elementos con mayor reverencia porque creemos en la promesa (que donde dos de ustedes pidieren algo en mi nombre al Padre, Él lo hará). En ningún momento el Pan y el Vino cambian físicamente en Carne y Sangre. Se vuelve esto espiritualmente cuando lo recibimos dignamente. Sin esta (recepción), Jesús mismo nos dijo que no tenemos vida eterna. Este cambio espiritual es un cambio muy real y esto es lo que quiere decir la Iglesia de Tradición Baja cuando declara que cree en la presencia real. Cabe destacar que no creemos que la Carne de Cristo se mezcle con el pan o que su Sangre se mezcle con el Vino.

Después de la Santa Comunión. El Sacerdote en presencia de la gente consume lo que queda del pan y el vino santificado. Si por alguna razón no puede, debe llamar a un hombre para que se presente y complete el consumo del vino. Si no hay ningún hombre disponible, él (en presencia de la gente) debe remover con reverencia y verter el remanente en el suelo. Cuando se cierra la comunión; los purificadores utilizados se lavan con agua fría y el agua se vierte reverentemente en el suelo. Esto lo hacemos porque le hemos pedido a Dios que santifique estos elementos y de hecho creemos que lo ha efectuado, por lo tanto, estos no deben ser tratados de manera común.

Para resumir. Las ofrendas de la gente que son el pan sin levadura y el vino común se convierten a través de la oración creyente en los dones santificados y luego, cuando son recibidos dignamente, se convierten espiritualmente en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Pero, ¿Cómo lo recibimos dignamente? Al meditar sobre la pasión de Jesús, y venir con un espíritu penitente, confesándonos a nosotros mismos como pecadores indignos, recibiendo la seguridad del perdón y la imputación de la santidad de Cristo, mientras se propone solamente por gracia a vivir una vida agradable a Dios.

La Iglesia Anglicana Ortodoxa

2228 Wilkesboro Hwy • P. O. Box 128 • Statesville, North Carolina 28687-0128

Teléfono 704/873-8365

Email: aocworldwide@gmail.com • Web: www.anglicanorthodoxchurch.org

El Muy Reverendo Jerry L. Ogles – Obispo Metropolitano

El Sacerdocio en la Iglesia Anglicana Ortodoxa

Esta iglesia reconoce el “Sacerdocio de todos los creyentes” bíblico como se declara en el Nuevo Testamento⁵, todos los creyentes muestran las alabanzas de él “quien nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable...” es decir, el cuerpo de todos los creyentes que se une para la predicación de la Palabra de Dios y la realización de servicios comunes de oración y adoración. El ministro no está por encima de sus compañeros cristianos en poder y fuerza. De ninguna manera son subordinados a él en cuanto a cercanía a Dios o en santidad de corazón y vida. Es el sirviente de todos sus hermanos en el Cuerpo de Cristo. Dios lo usa para administrar los sacramentos y sus ordenanzas. Tiene servicio de oración matutina y vespertina, y de Santa Comunión.

El sacerdote oficia en matrimonios, funerales, bautizos de infantes y adultos. Su única importancia es que Él esté allí para servir las necesidades espirituales en todo momento, de todos los verdaderos creyentes y evangelizar con la predicación de las Buenas Nuevas de nuestro Señor a los inconversos. En todas las cosas depende de la unción del Espíritu del Dios Santo para ungir y guiar, dando toda la gloria a nuestro Salvador Jesucristo. Rechaza todo honor y gloria de los hombres, porque si Él es verdaderamente de Dios, solo quiere dar toda la gloria y alabanza a Dios elevando siempre por encima de todos los hombres al Señor Jesús. En ningún momento dependerá de su formación académica, ni se exaltará a sí mismo como un don especial de Dios para la gente. El sacerdote llevará un solo regalo a los demás, y ese es la vida eterna a través de nuestro Señor y Salvador Jesucristo siempre presente. Él debe mirar exclusivamente a nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo; debemos estar completamente dedicados a Jesús durante todas nuestras pruebas y persecuciones, dejando de lado todo peso y la naturaleza pecaminosa que fácilmente nos impide vivir completamente para el Señor. No debemos permitir que nada terrenal nos detenga del servicio puro a nuestro Dios y otros cristianos; los buenos soldados de Jesucristo⁶.

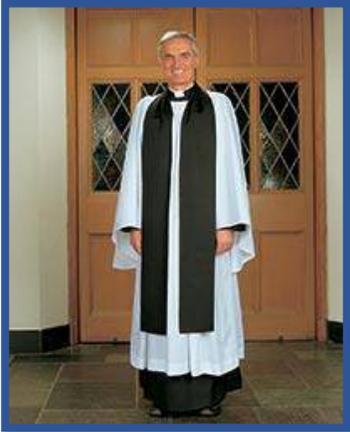
El sacerdote no obedecerá a ningún hombre civil o religioso cuando las leyes del hombre entren en conflicto con la infalible Palabra de Dios, la única autoridad de fe y práctica. No juzgará la Biblia por los Artículos de la Religión; pero juzgará los Artículos de la Religión por la Palabra de Dios. Tampoco juzgará la Palabra de Dios por el Libro de Oración Común. La Constitución y los Cánones de cualquier iglesia en particular no son infalibles y todas estas

⁵ 1 Pedro 2:9

⁶ 2 Timoteo 2:3; Hebreos 12:2

cosas deben ser evaluadas por las Escrituras. Ponerlos por delante de las Escrituras es impropio y dañino, es enseñar como doctrina los mandamientos de los hombres⁷. Las Escrituras deben ser la única autoridad de fe y práctica o de otra forma el hombre terminará siendo presentado como la cabeza y quien ejerce el liderazgo sobre la iglesia de Dios⁸. El seguimiento ciego de cualquier cosa preparada fuera de la Biblia, ya sea que aparente tener armonía con ella, puede conducir a que “un ciego guíe a otro ciego”, ambos caerán en la proverbial “zanja”. Es un Sacerdote perezoso y a menudo equivocado, lo que incluye a cualquier otro ministro, aquellos que tomen las lecciones del libro de oración y no considere el contexto inmediato y general en toda la Biblia. “Un texto sin contexto es un pretexto para una falsa doctrina” y una de las formas favoritas del diablo para citar las Escrituras⁹. Hay demasiadas tradiciones de hombres en la cristiandad; nuestro deber es juzgarlas todas por la Palabra de Dios. Nuestras tradiciones no son necesariamente más sagradas que otras. En las iglesias protestantes no consideramos que el Apóstol Pedro sea diferente a los otros apóstoles. Confiar en los llamados “Padres de la Iglesia” es elevar posicional y mecánicamente la Sucesión Apostólica a la verdadera sucesión de la Iglesia del Nuevo Testamento. No hay criaturas impías que realmente prediquen y enseñen las doctrinas de los doce originales, y vivieran una vida llena del Espíritu Santo como lo hicieron ellos; y tomen su cruz y sigan al viviente y siempre presente Señor Jesús, como lo hicieron ellos, así puede verificar que son los sucesores de los Apóstoles.

Preparación de la Santa Mesa



El altar (o Santa Mesa) tendrá una cubierta del color apropiado para la temporada. Por ejemplo, “verde para la Trinidad”. El colgante debe extenderse 10 pulgadas de cada lado. Sin embargo, si los colores no están disponibles, el blanco siempre es aceptable. Se deben usar al menos dos velas en cada servicio, una a la izquierda cuando estás frente al altar, este es llamado el lado del evangelio. La otra a la derecha cuando estás de frente al altar, este es el lado de la Epístola. Las velas son encendidas 10 minutos antes del servicio por el acólito. El lado del evangelio se enciende primero y se apaga al final. Un camino de mesa de lino blanco cubre el altar para los servicios de Comunión. El Corporal (que representa el cuerpo de Cristo) se coloca sobre el camino de mesa alineado con la cruz que se encuentra entre las velas. La copa se ubica en el centro del Corporal. (Vea el folleto guía de altar para más detalles). El sacerdote utilizará el color de estola apropiado para el Servicio de Comunión. También llevará el Tippet negro (estola) para la oración matutina y vespertina.

⁷ Marcos 7:7 y subsiguientes.

⁸ Mateo 23:5-12

⁹ Mateo 4:6 y subsiguientes.

El Servicio de Comunión

Después de que se termine el **preludio** diga, "Oremos"; luego reza una de las oraciones de la página 49.

Anuncie el número del Himno Procesional.

En el último verso, comience la procesión. Si tienes un crucífero, él te guiará; si hay otros ministros, ellos también siguen al crucífero; el último será el sacerdote. Si estás solo, entras al comienzo del último verso, y **haces una reverencia a la cruz** tan pronto como la veas.

Procede al altar; di "Oremos". **Ora en voz alta o en silencio** la oración del Señor.

Inmediatamente diga en voz alta la **Colecta** en la página 67.

Inmediatamente, **aún en pie**, la gente se arrodilla, y **dices: "Dios habló estas palabras diciendo:"**

Lee cada mandamiento (omitiendo la parte en el recuadro), únase a la gente para decir: "Señor, ten piedad de nosotros e inclina nuestros corazones para guardar esta ley" después de cada mandamiento.

Entonces el Sacerdote debe decir, "**escucha lo que dice nuestro Señor Jesucristo.** Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón..." , etc., p. 69.

Inmediatamente, aún **en pie**, di "**Señor, ten piedad de nosotros**". La gente responderá: "Cristo, ten piedad de nosotros". Continúas: "Señor, ten piedad de nosotros".

Ore la oración que sigue: "**Oh Señor Todopoderoso...**", etc.

Ahora **dirígete a la gente** y dile: "**el Señor esté contigo**". La gente responderá: "y con tu Espíritu". Entonces dirás: "Oremos". Luego diga **la Colecta del día** que se encuentra

en su Libro de Oración, justo antes de la Epístola y las lecciones del Evangelio para este día en el calendario. Estos comenzarán en la **página 90 del Libro de Oración**, en orden de las estaciones de la Iglesia.

Después de la Colecta, **te ubicas de pie del lado de la Epístola** y anunciaras: "La epístola está escrita en _____ Capítulo _____, comenzando en el versículo ____". Al terminar la lectura de la Epístola dirás: "**Aquí termina la Epístola**".

Ahora puede ser cantado un himno o de manera antifonal puede cantarse por todos "**Gloria sea a ti o Señor**".

Después de esto cruzarás delante del altar, **haciendo una reverencia a él; La gente estará en pie**, para leer el Santo Evangelio. A continuación, usted **dirá**, "EL SANTO EVANGELIO ESTÁ ESCRITO EN ÉL _____ Capítulo, _____, comenzando en el Versículo _____", **la gente responderá "Alabado seas oh Cristo", inmediatamente lees el evangelio.**

Antes del Sermón anuncia el Himno # _____. Cuando se esté cantando el último verso del himno **arrodíllate**, ante la cruz y ora pidiendo unción y el apoyo del Espíritu Santo en la predicación. Al levantarte de la oración, **mire la cruz y diga: "En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Comienza tu Sermón.**

Cuando **termine** su sermón, **retroceda ante la cruz** y diga: "**Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, dominio y poder tanto ahora como siempre. Amén**".

Recibe los diezmos y las ofrendas usando **uno de los versículos de la página 72.**

Mientras se recolecta la ofrenda, llena la Copa con Vino y agua; Sirve obleas en la patena; Cúbralo con un paño de lino del burse. **ESTO ES MUY IMPORTANTE EN ESTE PUNTO.**

Cuando te hagan entrega de las ofrendas, recíbelas y **sostenlas delante de la cruz,** bajándola gradualmente para colocarla en la parte superior del lado izquierdo del altar. (Cante, "**Todas las cosas vienen de ti...**", etc. P. 75).

Aquí **nombra los que están en la lista de oración**, pide la intercesión silenciosa de la congregación por ellos durante **la Oración de intercesión por todo el estado de la Iglesia de Cristo**. El Sacerdote se ubica **de pie frente** al Altar rezando en voz alta una oración que encontrará en las páginas 74-75, por todo estado de la Iglesia. Después de eso proceda a la **invitación**. Diga: **"Vosotros los que realmente y con sinceridad se arrepiente..."** p. 75

Todos se arrodillan, Sacerdote y Gente, y rezan **la Confesión General**. Después de eso. Di **la Absolución, ponte de pie** y anuncia: **"Dios Todopoderoso... te llevará a la vida eterna, a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén"**. (Esto es una proclamación, no una oración). P. 76.

PÁRATE Y LEE EL RESTO DE LA PÁGINA HASTA QUE DIGAS: "LEVANTEMOS NUESTROS CORAZONES". LA GENTE RESPONDERÁ: "LOS LEVANTAMOS AL SEÑOR". Dirás: "Demos gracias a nuestro Señor Dios". La gente responderá: "Es justo y necesario hacerlo".

Diríjase a la Santa Mesa y diga: "Es un verdadero encuentro, correcto, y nuestro deber obligado, que debiéramos en todo momento...", etc.

En Navidad, Epifanía, Pascua, Ascensión, Domingo de la Trinidad, etc., lea aquí los Prefacios Apropriados y seguidamente diga: **"Por lo tanto, con los Ángeles y los Arcángeles**, y con toda la compañía del Cielo, exaltamos y magnificamos tu glorioso Nombre, siempre rindiéndote honor y diciéndote,..." Aquí la gente se une a ti **diciendo o cantando: "SANTO, SANTO, SANTO... Amén"**. Ahora diríjase a la página 80. **En pie, gire al altar**. Comienza a leer, **"Toda la gloria sea para Ti, Dios Todopoderoso..."** Cuando vengas en (a), **levanta el plato de pan** delante de la cruz. Bájelo y luego en (b), **parte una oblea**; en (c) pon **tu mano sobre el pan**; en (d) **levanta la Copa** delante de Cruz y bájala; en (e) ponga su mano sobre la Copa.

Ahora lea la **oblación**, que encontrará en la P. 80, esto lo debe hacer **en pie**.

Aún **en pie, cubra el pan y el vino** en la Patena y la Copa con las manos y lea la **invocación**.

Continúe después de la invocación: **Y deseamos sinceramente su bondad paterna...**, (hasta el final de la página 81)... **Amén**". Ahora has consagrado las especies del Pan y el Vino. El pan y el vino no se transforman en el cuerpo y la sangre de Jesús. Estamos espiritualmente fortalecidos y nutridos y avivados en nuestra fe, al darnos cuenta de la presencia espiritual de Jesús dentro de nuestro espíritu para estar allí **debido a su** muerte en el Calvario y al derramamiento de su sangre. Él ya está dentro de nosotros, pues **"Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo"**.

De pie, ahora diga: **"Y ahora, como nuestro Salvador Cristo nos enseñó**, nos atrevemos a decir: Padre nuestro... Amén". P. 82.

Arrodíllate y en nombre de la congregación ora: **"No presumimos venir a tu mesa, oh Señor misericordioso, confiando..."** etc.

Cante: "Oh Cordero de Dios...", (Agnus Dei, p. 706).

Arrodíllate, y comulga primero tú, toma primero el pan y después el vino, leyendo para ti: "El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que fue entregado... preserva tu... toma y come esto... aliméntate de Él... con acción de gracias". "La sangre de nuestro Señor Jesucristo, que fue derramada por ti, preserva... Bebe esto en memoria... y agradece".

Párate, extiende tus manos a la congregación. Ellos vendrán hasta dónde estás tú y se arrodillarán. Dirás en voz **baja** una oración **lenta** mientras **das el pan**; comenzando de derecha a izquierda: "El **cuerpo** de nuestro Señor Jesucristo, que fue **dado por ti, preserve** tu cuerpo y alma para la vida eterna. **Toma y come** esto en memoria de que Cristo **murió** por ti, y **alimentante de Él** en tu corazón por fe, con **acciones de gracias**".

Luego dale la copa de la misma manera, diciendo: "La **sangre** de nuestro Señor Jesucristo, que fue **derramada** por ti, **preserve** tu cuerpo y alma para la vida eterna. **Bebe esto** en memoria de que la sangre de Cristo fue derramada por ti, y **se agradecido**".

Lleve el purificador (pañó de lino pequeño) y limpie el borde de la copa, después de que cada persona beba. Repita lo anterior hasta que todos hayan sido servidos. Puede despedir a cada uno después de comulgar para que se retiren de la mesa, diciendo: "puede levantarse e irse en paz".

He enfatizado las palabras claves de lo enunciado anteriormente para ayudarlo a memorizarlo. Por favor hazlo. Observe que el primero termina con una palabra de "**Acción de gracias**", y el segundo con "**agradecido**".

Tú eres el primero que se "**alimenta de Él**", y quien "**bebe esto**", siguiendo posteriormente los demás.

Después de que todos hayan comulgado, cubra los elementos sobrantes, si los hay, con un paño de lino.

Ore la oración que se encuentra en la página 83

Todos de pie, cantan o recitan al unísono "**Gloria in excelsis**" en la página 84.

La **gente se arrodilla** para la bendición de despedida. El **Sacerdote permanece en pie**.

"La **Paz** de Dios, que **sobrepasa** todo entendimiento, **guarde sus corazones** y sus mentes en el **conocimiento y el amor** de Dios, y de su **Hijo Jesucristo nuestro Señor**. Y la **bendición de Dios Todopoderoso**, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo., **esté** con ustedes y **permanezca** por siempre con ustedes. Amén".

Después de la bendición **regrese a la mesa**. Si queda pan en el plato, cómelo. Pon un poco de agua en la copa, bébela; luego limpie el interior de la copa con el purificador. Si aún quedaba vino en la copa, bébelo primero, luego agrega agua, bébela y limpia el interior. Por el purificador en la copa; coloca el plato y la patena encima de la copa y cubre todo. Si tienes un burse, reemplaza el paño de lino por uno del interior. (Ver el folleto de ministros). Ahora todo se debería ver como se encontraba al inicio del servicio.

Anuncie el himno recesional.

Siga al crucífero hasta la entrada mientras se entona el último verso.

Di desde la puerta, cuando el himno haya terminado: "Oremos". **Use una oración de la página 49**.

El acólito apaga las velas.

Cada persona reverencia la cruz al salir de su puesto.

La Iglesia Anglicana Ortodoxa

OFICINA DEL OBISPO PRESIDENTE

PO Box 128

Statesville, N.C. 28687

La Doctrina del Bautismo



La doctrina del bautismo, la regeneración bautismal, el bautismo infantil y los temas relacionados con uno de los factores divisivos entre muchas buenas personas cristianas, que de otra manera estarían mucho más unidas. Nuestra doctrina del bautismo es una que creemos que es bíblica, significativa y verdadera, y cuando participamos en la fe, es productiva para la regeneración espiritual.

Reconocemos que probablemente hay algunas personas en algunas iglesias que sostienen el concepto de que pasar por la forma externa del bautismo es suficiente para procurar la salvación eterna del alma. Nosotros no. Creemos inequívocamente en la doctrina bíblica de la salvación que es dada por la gracia de Dios cuando recibimos su Espíritu Santo que nos la da a causa de nuestra fe en Él y en su querido Hijo, Cristo nuestro Señor. La sangre de Jesús derramada en la cruz por nuestra redención efectúa la regeneración del hombre natural del mundo caído al Reino de Dios. Nuestro Señor dijo: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios", y "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios". Nos aferramos a esto y a la gran doctrina paulina, agustiniana y luterana de la salvación solo por fe, justificación Sola Fide. El acto externo de bautismo no procura la propia regeneración y justificación, pero es una evidencia externa de la fe residente en el hombre interior que es aceptable a Dios, y que Dios se complace en bendecir con su Espíritu que trae consigo la regeneración.

En el Antiguo Testamento, la circuncisión era el signo de la unión del pacto entre Dios y su pueblo. En virtud de la fe de los padres, sus hijos varones fueron circuncidados a la edad de ocho días. Es obvio que a esta edad el niño no pudo expresar ninguna fe, y por lo tanto, fueron incluidos en la misericordia del pacto de

Dios en virtud de la fe de los padres. Bajo el Nuevo Pacto, el bautismo representa esta unión. Una gran cantidad de los primeros cristianos procedían de un trasfondo judío. Es inconcebible que no hubiera habido una agitación considerable si el signo de la relación del nuevo pacto hubiera excluido a los más jóvenes y muy especiales miembros de sus familias. El hecho de que no haya registro de disputas con respecto a este tema es evidencia por su ausencia de que el bautismo cristiano temprano incluía bebés.

Además, hay varios incidentes en el Nuevo Testamento en los que se nos dice que un individuo fue bautizado junto con toda su casa. Cornelio, el carcelero de Filipos y Lidia son ejemplos. Es una suposición razonable que los niños fueron incluidos en el hogar. También hay ejemplos bíblicos de intervención divina en la vida de los niños sobre la base de la fe de sus padres; La hija de la mujer siro fenicia, el hijo noble y el hijo lunático son ejemplos.

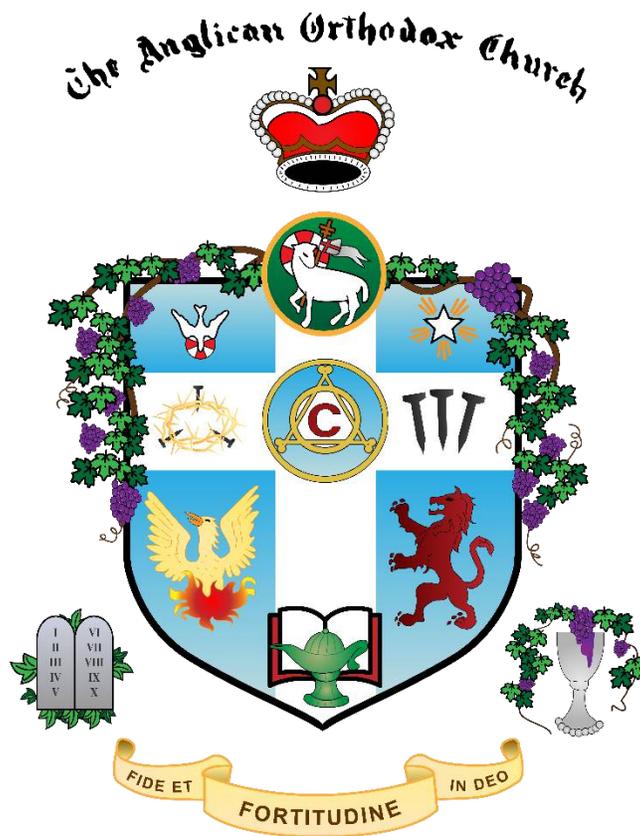
En Pentecostés al final de su sermón, San Pedro dijo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38-39).

Si creemos en el valor o la eficacia de la oración intercesora en otras circunstancias, no hay razón lógica para excluirla en el caso del bautismo infantil. Creemos que Dios escucha y responde las oraciones de los padres cristianos al dar su Espíritu Santo de una manera especial al niño que se bautiza. Es entonces la obligación de los padres y padrinos criar al niño en un contexto cristiano con miras a la venida de Cristo a través de la fe. El niño más tarde debe aceptar o ratificar esta fe por sí mismo, y lo indica externamente en la confirmación cuando asume las promesas hechas en su nombre en su bautismo.

SÍMBOLOS Y DISTINTIVOS: Escudo de Armas, Logo y Bandera de la Iglesia Anglicana Ortodoxa

“Has dado a los que te temen una bandera que alcen por amor de la verdad. Selah.” Salmo 60:4

El Escudo de Armas de la Iglesia Anglicana Ortodoxa:



1. LA CORONA: representa la corona con la que nuestro Señor ascendido es coronado, "Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos". La corona simboliza la gloria que está reservada para aquellos que son victoriosos en Cristo. "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Pedro 5:4).

2. EL CORDERO: representa al Cordero triunfante de Dios que “quita el pecado del mundo”. “que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 5:12-13).

3. LAS UVAS DE LA VID: representa a nuestro Señor y nuestra relación con Él. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

4. LA PALOMA: simboliza al Espíritu Santo, “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él” (Mateo 3:16).

5. LA ESTRELLA: es la estrella de la Epifanía, simboliza la revelación de Cristo a los gentiles. “Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle... Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo” (Mateo 2: 1-2, 10).

6. LA CORONA DE ESPINAS: representa la corona de nuestro Señor en la cruz. “y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata, y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!” (Mateo 27:28-29).

7. LOS CLAVOS: estos representan aquellos con los que nuestro Señor fue clavado en la cruz, uno para cada mano, y uno para ambos pies. “Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré” (Juan 20:25).

8. EL SÍMBOLO DE LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA:



El triángulo: el símbolo de la Santísima Trinidad es representativo de la letra "A" en "Anglicanismo". Tiene una doble relevancia para el Alfa en el alfabeto griego. Cristo es ambos, la letra inicial, la última y todo lo demás. Él es la Palabra completa encarnada.

El círculo: simboliza la eternidad de Dios, y representa la letra "O" en "Ortodoxo". Además, se refiere a la letra "Omega" del alfabeto griego. Cristo dijo, "Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el final..." (Apocalipsis 1:8).

La letra "C": representa a Cristo y al tiempo es la letra "C" con la que inicia la palabra "Church" que traduce "Iglesia". Cristo es la persona central de la Trinidad. Aquí Él también está representado como la figura central.

La letra "C" es de color rojo que hace alusión a la Sangre de nuestro Salvador derramada por los pecados del mundo: "... sin derramamiento de Sangre no hay remisión" (Hebreos 9:22). "Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (Hebreos 9: 11-12).

El símbolo de la sangre de Cristo está en el centro de nuestro Escudo de armas, como lo está en el centro de la fe cristiana. El sacrificio expiatorio de la Cruz efectúa la reconciliación entre nuestro Dios justo y el hombre pecador, y pone a disposición la gracia divina, que efectúa la regeneración del hombre: "Porque también Cristo

padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (1 Pedro 3:18).

De manera muy significativa, el sacrificio expiatorio de nuestro Señor, que está en el centro de la fe cristiana, está representado por la letra “C” en el centro de nuestro escudo de armas, y se identifica con el nombre de nuestra iglesia.

Es así como en los símbolos de la fe cristiana, encontramos las letras AOC, que es la sigla para Anglican Orthodox Church y que traduce “Iglesia Anglicana Ortodoxa”.

Los colores en el símbolo central en nuestro escudo de armas significan:

Azul: fidelidad.

Blanco: Pureza.

Oro: Divinidad

Rojo: sacrificio

9. EL FÉNIX: uno de los símbolos más utilizados por la cristiandad para representar la resurrección de nuestro Señor Jesucristo es el ave Fénix. Las historias sobre esta legendaria ave varían ligeramente. Según una versión de la leyenda del Fénix, esta ave que se parece un poco a un Águila, vive una edad de cuatrocientos a quinientos años, y luego recoge un nido de ramitas de olor dulce y especias, los cuales son incinerados por el sol (otra versión de la leyenda del ave dice que esto ocurre como efecto de abanicar sus alas), así el Fénix se consume en llamas. De las cenizas el ave vuelve a levantarse, es decir se recrea y rejuvenece para vivir otros quinientos años. Una leyenda diferente del ave Fénix, dice que está habiendo alcanzado la edad de quinientos años, vuela a Heliópolis, Egipto, y se incinera en el altar mayor del templo. Cuando el sacerdote llega, encuentra entre las cenizas del altar, un pequeño gusano de sabor muy dulce. Este gusano se convierte en un ave, que alcanza su crecimiento completo al cuarto día, de esta forma el Fénix vuela lejos con su juventud renovada.

10. EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDÁ: El León de la tribu de Judá es uno de los símbolos más conocidos, de nuestro Señor. Hay varias variantes de la leyenda del León. El león fue pensado por los antiguos como alguien que podía borrar sus huellas con su cola para escapar del cazador. Así también, nuestro Señor ocultó su gloria de sus enemigos y cumplió la voluntad de su Padre a pesar de los malvados complots que cavilaban en su contra. Los antiguos creían que el León duerme con un ojo

abierto. Entonces, también se dice que, "He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel" (Salmos 121:4). Debido a sus ojos cerrados, la gente de antaño pensó, que los cachorros de la leona nacieron muertos y fueron traídos a la vida al tercer día por aliento de la leona o la voz del león. De la misma manera, fue nuestro Señor llamado a vida al tercer día por la voz del Padre.

El León también abre los sellos del Libro de la Vida (Apocalipsis 5:5), y así se representa en muchas iglesias antiguas. "Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos",

11. LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS: simbólico de la justicia de Dios que es presenciado por el Espíritu Santo; la proclamación de la ley de Dios. "De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Romanos 7:12). "Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón le buscan" (Salmo 119:1-2).

12. EL CALIZ DE BENDICIÓN: el símbolo de la gracia de Dios y la nueva vida que está disponible en Cristo, a través de su sangre derramada en la cruz y recibida a través del Sacramento de la Santa Comunión. "De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama" (Lucas 22:20). "porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28). (Ver también en el Libro de Oración Común, la Página 20 y las lecturas bíblicas en Marcos 14:22-25; 1 Corintios 11:23-25).

13. LA BIBLIA Y LA LÁMPARA: La Biblia en la base del escudo nos recuerda que nuestra iglesia y nuestras vidas en la iglesia se basan en la Palabra de Dios. La lámpara nos recuerda que la Palabra de Dios se encuentra en la Biblia. "Tú eres mi lámpara, oh Jehová; Mi Dios alumbrará mis tinieblas" (2 Samuel 22:29).

14. LA CRUZ: la cruz en blanco cubre la cara del escudo, recordándonos la salvación, así la salvación que Dios nos da la hizo en esa Cruz.

15. EL LEMA EN LA CINTA: "FIDE ET FORTITUDINE IN DEO". Que traduce "FE Y CORAJE EN DIOS".

La bandera de la Iglesia Anglicana Ortodoxa



Nuestra iglesia ha sido bendecida con una bandera. Nos permitimos explicarte su significado:

Las cuatro cruces en las esquinas representan el Evangelio, que estamos comprometidos en proclamar en los "cuatro rincones de la tierra".

El triángulo de oro en el centro es el símbolo de la Santísima Trinidad, y una carta de presentación con la "A" de "Anglicano".

La "A" también significa Alfa (Apocalipsis 1:8). Cristo es el primero en resucitar y estaba en Dios desde el principio (Juan 1:1).

Los círculos azules y dorados son simbólicos de la Eternidad de Dios y en nuestra carta de presentación son la letra "C" de la palabra en inglés "Church" que traduce iglesia.

La "C" en el centro del círculo también significa Cristo quien es central en la Trinidad. El círculo también aplica su significado para "Omega", es decir, el fin y resumen de todas las cosas que Cristo fue y es (Apocalipsis 1:8).

Los colores significan:

Blanco representa la pureza, el azul la fidelidad, oro para la divinidad y rojo para el sacrificio, la Sangre de nuestro Salvador en la Cruz.

LA FORMA DE SOLEMNIZAR EL MATRIMONIO EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA

*“Honorable es en todos el matrimonio, y la cama sin
mancha, más a los fornicarios y a los adúlteros juzgará
Dios”. **Hebreos 13:4***

La Forma de Solemnizar el Matrimonio

Libro de Oración, página 300

Según el uso de la Iglesia Anglicana Ortodoxa

La primera parte del servicio tiene lugar en los pasos del presbiterio. Las primeras palabras pronunciadas por el ministro son un cargo para los testigos que exponen las enseñanzas de la Iglesia con respecto al matrimonio y brindan una oportunidad final para cualquier objeción válida a esta unión en particular.

Luego, el ministro exhorta a los novios de asegurarse de que su intención sea válida.

Después de estos dos cargos, el novio primero y luego la novia, prometen vivir juntos según la ley de Dios durante su vida.

La siguiente parte del servicio se conoce como el compromiso. Aquí el ministro puede preguntar ¿Quién entrega a esta mujer para que se case con este hombre? El padre de la novia, o algún otro pariente o amigo, da un paso adelante y toma la mano derecha de la novia y la coloca en la mano del ministro, quien a su vez coloca la mano de la novia en la mano derecha del novio. Esto simboliza que se entregan a través de la Iglesia.

En este punto el ministro, la novia y el novio, y sus dos testigos, se mueven hacia la baranda del altar. Aquí, con sus manos unidas, repiten después del ministro sus votos matrimoniales.

Después de esto, el ministro toma el anillo o anillos y los bendice. Luego el novio coloca el anillo en la mano de la novia repitiendo después del ministro las siguientes palabras: "Con este anillo me casé: en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén". Si hay un anillo para el novio, la novia lo coloca en su dedo, pero el Libro de Oración no le permite decir ninguna palabra.

Siguen las oraciones en las páginas 302 y 303. La congregación permanece de pie y debe unirse al unísono en el momento de rezar la Oración del Señor y los Amén al final de las oraciones.

La forma de la iglesia para la Solemnización del Santo Matrimonio es un servicio breve, simple y hermoso. Se presume que el servicio se llevará a cabo en la Iglesia, ya que este es una de las ordenanzas de la Iglesia y los votos solemnes que deben tomar los novios deben tomarse en la casa de Dios ante el altar.

La iglesia considera el matrimonio como un contrato de por vida entre un hombre y una mujer que no puede ser disuelto sino por la muerte de una de las partes. Bajo ciertas condiciones prescritas cuando se puede demostrar un impedimento existente

antes del matrimonio, el Obispo y un tribunal eclesiástico pueden declararlo nulo o inválido, pero esto es muy inusual. La iglesia no reconoce el divorcio civil a menos que se haya demostrado tal impedimento. Notarás en los votos que cada parte los toma así, “para bien y para mal, en riqueza y en pobreza, en salud y en enfermedad, para amarte y cuidarte, hasta que la muerte nos separe”.

Notarás que el color utilizado para el matrimonio es el blanco. Este es el color de la pureza y el regocijo. La música del servicio, si la hay, debe estar de acuerdo con la ley de la iglesia, es decir, debe ser digna y solo se pueden usar canciones cuyas palabras sean las de la Biblia, el Libro de Oración o el Himnario.

Ahora para el servicio en sí que comienza en la Página 300 del Libro de Oración. Cuando inicia la música para la marcha nupcial, la congregación se mantiene en pie durante todo el servicio. La razón para estar en pie es que ustedes son participantes como testigos en la ceremonia. Si no hay música, la congregación se pone en pie cuando los novios y sus testigos entran a la iglesia.

Después de las oraciones, el ministro vuelve a unir las manos de la novia y el novio, y, envolviendo su estola alrededor de sus manos, dice: “Aquellos a quienes Dios ha unido no los separe el hombre”. Luego hace la declaración de que son marido y mujer.

Después de esto, el hombre y la esposa se arrodillan y él les da la bendición de Dios y la Iglesia.

Al final de la bendición se levantan y, seguidos por sus testigos, abandonan la Iglesia para recibir los buenos deseos de sus familiares y amigos.

La Iglesia es la casa de Dios y no debe haber conversaciones innecesarias o ligeras dentro del edificio.

Si ambas partes del matrimonio son comulgantes de la Iglesia, puede haber una celebración de la Santa Comunión junto con el matrimonio. Es muy apropiado que el primer acto de los recién casados sea tomar la comunión juntos. Si esto ocurre, se hará inmediatamente después de la declaración y las bendiciones serán impartidas hasta después del Servicio de Comunión.

El orden para la Santa Comunión se encuentra en la página 67 del Libro de Oración. Si está familiarizado con el servicio, llévelo a cabo como lo haría en cualquier Servicio de Comunión, diciendo las palabras adecuadas, etc. Si hay un extraño en la Iglesia, le sugerimos que se arrodille o se siente en silencio y escuche las hermosas y atemporales palabras de la liturgia.

¡Ahí viene la Novia!
Un Devocional para el 21 de Junio de 2017 Anno Domini



“Y vi un cielo nuevo, y una tierra nueva, porque el primer cielo, y la primera tierra se fue, y el mar ya no era. Y yo Juan vi la santa ciudad de Jerusalem nueva, que descendía del cielo, aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo, que decía: He aquí, el tabernáculo de Dios, con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos. Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos, y la muerte no será más, ni habrá más pesar, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas son pasadas.” (Apocalipsis 21:1-4)

El gran compositor alemán, Richard Wagner, incluyó una partitura musical para uno de los himnos nupciales más populares de todos los tiempos en su ópera titulada, Lohengrin. Por supuesto, las letras están adaptadas a la melodía que resulta en una marcha nupcial, solemne y reverente; pero el escenario en Lohengrin no refleja esa reverencia. La partitura musical es hermosa, aparte del ajuste aplicado originalmente por Wagner. La canción es titulada con mayor frecuencia el Coro Nupcial, o ¡Aquí viene la novia! Me parece una parte muy conmovedora de la ceremonia de bodas.

La doncella que va a casarse generalmente está preparada para la Ceremonia en un área aparte de la iglesia propiamente dicha y fuera de la vista del novio. En mis días, y aún en muchas regiones, se considera inapropiado que el novio vea la novia el día de la boda antes del momento en que ella venga por el pasillo “aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido”. Cuando comienza el coro nupcial, todos los ojos se fijan en la novia mientras su padre, o un sustituto apropiado, la lleva vestida de blanco simbolizando la virtud. Un velo cubre su rostro y se suma al drama del misterio y la belleza oculta. En esta ocasión, ningún otro hombre tiene el privilegio de ver su belleza hasta que el novio haya levantado el velo y haya visto esa belleza para sí mismo. No es la belleza física la que tiene la mayor importancia, sino la gracia interior y la belleza simbolizada por el velo.

La Ceremonia de Bodas comienza con la proclamación digna y bíblica del ministro en el Libro de Oración Común tradicional: *"QUERIDOS amados, estamos reunidos aquí ante los ojos de Dios y ante esta compañía, para unir a este hombre y a esta mujer en el Santo Matrimonio; que es un estado honroso, instituido por Dios, que significa para nosotros la unión mística que hay entre Cristo y su iglesia: ese estado santo que Cristo adornó y embelleció con su presencia y el primer milagro que realizó en Caná de Galilea, y es elogiado por San Pablo debe ser tenido por honroso entre todos los hombres: y por lo tanto, no debe ser tomado por nadie sin previo cuidado o a la ligera; pero sí con reverencia, discreción, consejo, sobriedad y temor de Dios. En este estado sagrado, estas dos personas presentes vienen a unirse. Si un hombre puede mostrar una causa justa, por la cual no se puedan unir legalmente, que ahora hable, o de aquí en adelante para siempre calle"*.

La proclamación anterior es la más citada de todas en todo el mundo en el inicio del servicio de bodas. También es una apertura muy reveladora y espiritualmente significativa. En primer lugar, les dice a los participantes que un voto solemne está por ocurrir entre un hombre y una mujer a la vista de muchos testigos, pero especialmente ante Dios mismo. Aunque de naturaleza diferente, esto demuestra una solemnidad similar al bautismo, ya que el bautismo significa la unión de un alma individual al Cuerpo de Cristo (que también se denomina la novia de Cristo). Ambos se realizan en presencia de testigos, y el voto hecho es irrevocable. Tanto el Santo Bautismo como el Santo Matrimonio están sellados en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo (el Trisagio). Los votos matrimoniales son muy solemnes y serios, y no deben ser tomados a la ligera. Reflejan un compromiso de por vida de amarse y cuidarse mutuamente. La iglesia es la segunda institución creada por Dios, y por lo tanto, es sagrada.

En el servicio de bodas, la novia baja los pasillos ataviada para su esposo de la misma manera que la Novia de Cristo desciende como una "como la esposa ataviada para su marido". Esa Novia de Cristo es pura y virtuosa, así como la futura novia en las bodas modernas debería ser pura y virtuosa para mantenerse solo con su esposo mientras "ambos vivan". Esto aplica igualmente para el novio. En el caso de Cristo, Él está por encima de cualquier reproche en pureza y virtud. Pero la Novia (la Iglesia) a menudo está sucia con las impurezas del mundo, algo repulsivo para el Padre. Pero sus prendas son lavadas y no se manchan con el lavado de la sangre de su novio, Jesucristo.

Será bueno tener en mente la alta estima en que Dios tiene el matrimonio. Dios sólo inició dos instituciones, la primera fue el matrimonio entre un hombre y una mujer, la segunda fue la institución de la iglesia, una unidad de creyentes en los lazos del matrimonio con un solo hombre, el novio, Jesucristo.

En el Paraíso de Dios en el jardín ubicado hacia el este en Edén, Dios creó a Eva de la costilla de Adam. Se hizo una herida en el costado de Adam para tomar de él

una costilla mientras dormía. Mientras nuestro Señor dormía muerto en la cruz, se hizo una herida en su costado de la que fluía agua y sangre. Así fue la compra y la redención de su novia, la iglesia, consumada. Desde los días del Edén, hasta nuestros días, la santidad del Matrimonio existente entre un hombre y una mujer ha sido observada por los antiguos de todas las culturas, así como por los creyentes bíblicos contemporáneos. Dios le dio al hombre y a la mujer que creó a su propia imagen y semejanza el primer mandamiento que Dios proclamaría en la tierra, *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó. Y bendijolos Dios, y dijoles Dios, fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias, que se mueven sobre la tierra"* (Génesis 1:27-28). Dos hombres o dos mujeres nunca podrían obedecer ese mandamiento. Los defensores de la ingeniería social no pueden alterar la evidencia de la naturaleza y su ADN. *"¡Ay de los sabios en sus ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!"* (Isaías 5:21).

Dios ha emitido una fuerte advertencia contra tal manipulación superficial de las leyes de la naturaleza y de Dios: *"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo, que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz, que tornan de lo amargo dulce, y de lo dulce amargo!"* (Isaías 5:20). Hoy parece "de moda" escandalizar todo lo que es bueno y venerar todo lo que es malo y malvado. La cara detrás del velo en el matrimonio de hoy puede no ser la cara hermosa de una mujer, sino la cara horrible y siniestra de la perversión. Es esta abominación la que se burla de la Iglesia de Jesucristo. Nuestro Señor es masculino, y la iglesia es femenina en simbología. *"Ítem, con macho no te hecharás como con mujer, abominación es"* (Levítico 18:22). *"Por lo cual Dios los entregó a afectos vergonzosos, porque aun sus mujeres mudaron el natural uso, en el uso que es contra naturaleza. Y asimismo, los varones, dejaron el uso natural de la mujer, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo torpezas varones con varones, y recibiendo en sí mismos la recompensa de su error que convino. Y como a ellos no les pareció bien tener a Dios en su conocimiento, Dios también los entregó a un perverso entendimiento, para que hiciesen lo que no conviene; Atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a sus padres, insensatos, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia. Los cuales, entendiendo la justicia de Dios, a saber, que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no solamente las hacen, mas aun se complacen con los que las hacen"* (Romanos 1:26-32).

¿Te ríes de situaciones de comedias o dramas en los que hacen a la luz los abominables pecados de perversión? ¿Te deleitas en ellos? La naturaleza de la Novia de Cristo no puede ser pervertida por la convención social. Nuestra visión del matrimonio afecta nuestra visión de Cristo y su Iglesia, y de Dios y de su modelo de creación en el Edén.

Todos estamos concebidos en pecado. Nuestra sangre está contaminada con la enfermedad mortal de Adam, nuestra cabeza federal. Como la paga del pecado es muerte, necesitamos ser limpiados de la lepra del pecado. Necesitamos una transfusión. Necesitamos nacer de nuevo en Cristo para que nuestras naturalezas pecaminosas sean cambiadas y limpiadas de nuestra vieja naturaleza. Incluso aquellos que se han deleitado en la perversión pueden tener acceso a ese lavado de salvación: *“¿No sabéis que los injustos no poseerán el Reino de Dios? No os engañéis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, mas sois lavados, mas sois santificados, mas sois justificados en el nombre del Señor, y por el Espíritu de nuestro Dios”* (1 Corintios 6:9-11). Algunos de nosotros que compartimos el título de la Iglesia fuimos ladrones, asesinos, borrachos, extorsionadores, etc., y algunos en el pasado eran afeminados y abusadores de sí mismos con la humanidad; pero ahora somos lavados y santificados por la sangre de nuestro Señor Jesucristo.

Aquellos que han mantenido su profesión cristiana a la ligera, pueden esperar que el testigo de la verdad se les oponga en la gran fiesta de bodas del Señor. *“Si un hombre puede mostrar una causa justa, por la cual no se puedan unir legalmente, que ahora hable, o de aquí en adelante para siempre calle”*. Cuidado con la advertencia de nuestro Señor: ***“No cualquiera que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas grandezas? Y entonces les confesaré, nunca os conocí, apartaos de mí, obradores de maldad”*** (Mateo 7:21-23).

LITURGIA Y ADORACIÓN

“Empero háganse todas las cosas decentemente, y con orden” 1 Corintios 14:40

Las Temporadas del Año Cristiano

Lectura de la Escritura: Mateo 25:31-46

Para muchas personas, especialmente los nuevos miembros de la Iglesia Anglicana Ortodoxa que nos han llegado de varias iglesias protestantes, los nombres de las estaciones de la Iglesia, parecen ser una jerga extraña: Epifanía, Cuaresma, Domingo de Septuagésima y similares.

Podemos explicar las estaciones del año cristiano, al recordar que el evangelio de nuestro Señor Jesucristo es una historia, la historia más grande jamás contada. Es la narración de un evento poderoso en la historia. Algo grandioso ocurrió para toda la humanidad. Dios mismo se había hecho hombre para nosotros y para nuestra salvación. El Nuevo Testamento se propone contar la maravillosa historia de este evento sublime, y cada una de las estaciones lo resume todo: la historia del Evangelio de Dios revelado a nosotros en Jesucristo, nuestro Señor.

Hoy vamos a intentar contarlo de nuevo, contarlo a través de las estaciones del año Cristiano.

La primera de las estaciones de la iglesia es Adviento. La palabra Adviento significa venir. La temporada siempre comienza cuatro domingos antes de navidad. Pero, ¿Qué tipo de navidad? ¿Será una navidad simplemente de frenéticas compras, banquetes y juguetes? O a una navidad que es feliz en un sentido profundo porque Cristo nació en este mundo y renace en nuestros corazones. Adviento nos dice que se acerca la navidad. Prepárate para ello. Haz una carretera derecha en el desierto de tu alma para nuestro Dios. Hay alguien que viene con los secretos de la vida. Él viene con Gracia y perdón de pecados a aquellos que lo recibirán. Arrepiéntete porque el Reino está cerca, el reino que desea tu corazón debe ser Cristo.

Si tenemos cuidado del Adviento de esta forma, entonces estaremos en sintonía con la nota musical de alegría de la Navidad, porque esta es la segunda temporada del año cristiano. La alegría es más que guirnaldas y luces de árboles de Navidad. Se trata de una gran fe y un gran hecho resumido en las Palabras de la Sagrada Escritura: "*Y el Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14)*".

Hacemos bien en recordar que el Cristianismo se basa en una vida real que vivió aquí en el tiempo y en el espacio. El Cristianismo mira a Cristo y dice que su vida es una que es Divina. Los poderes que están en el cielo y la tierra están presentes aquí; Dios de todo el universo. Este Dios se preocupa por nosotros, y si aceptamos este regalo de su querido Hijo, somos sus hijos para siempre. Ha visitado a la humanidad y nos confronta aquí. Esta es la fe sublime y poderosa que la Iglesia Predica y Proclama: **que Cristo es la revelación suprema de Dios al hombre.** Es nada más y nada menos que esto lo que celebramos cada navidad.

Luego, la procesión de las estaciones de la iglesia pasa a la Epifanía. Epifanía es una palabra griega, que significa **una luz que brilla en la oscuridad**. Cuando Cristo nació, incluso las estrellas en el cielo brillaron más, y una vino y se detuvo dónde estaba el niño. En otras palabras, este no fue un mero incidente local pasajero. **¡Este fue un evento cósmico!** Este niño era la luz del mundo, que iluminaría a cada hombre que viniera a Él.

La Epifanía es la estación de la luz. ¿Alguna vez has intentado contar las metáforas usadas en el Nuevo Testamento para describir el significado de Cristo? Leemos que Él es el pan de vida, y nuevamente, *“Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed; mas el agua que yo le daré, será en el pozo de agua, que salte para vida eterna (Juan 4:14)”*. Cristo dijo, *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6)”*. En otra ocasión dijo, *“Yo soy la luz del mundo, el que me sigue, no andará en tinieblas; más tendrá la luz de vida (Juan 8:12)”*.

Después de Epifanía, llega la temporada de Cuaresma. Cuaresma proviene de una antigua palabra anglosajona que significa primavera. **La Cuaresma nos recuerda que la Cruz es el gran signo y símbolo de la fe cristiana**. Nos dice que fuimos comprados por un precio, la preciosa sangre del Hijo de Dios. Recuerda que Él murió por ti para que tú puedas vivir. Recuerde lo que Él ha hecho por nosotros y reparemos nuestras vidas en consecuencia.

Cuando entramos en una habitación de hospital y vemos una cruz colgada en la pared, parece que encaja perfectamente en este lugar de sufrimiento. Dice que el sufrimiento es un misterio, sí, pero aquí, por un lado, se usó de manera triunfante. Fue utilizado por el Hijo de Dios para redimir al mundo. Tenemos cruces en nuestra vida diaria. Debemos buscar con la ayuda de Dios darles un uso a nuestras cruces de forma positiva, ya que pueden ser un medio de crecimiento espiritual para usted y los demás.

De nuevo, la cruz nos recuerda el sacrificio. Ahí estaba nuestro Señor dispuesto a morir para salvar las almas de la humanidad perdida. Nos recuerda que no puede haber madurez, ni logros en esta vida sin sacrificio propio, sin abnegación. ¡Este es el llamado de la Cuaresma!

Y ahora nos acercamos a la Pascua. La **Pascua nos recuerda que la cruz es una cruz vacía porque CRISTO HA RESUCITADO DE LA MUERTE**. Hoy las cosas están más radicalmente mal en la tierra. Pero en el día de Pascua, los cristianos se ponen en pie y dicen, “creemos que hay un poder en el universo que es más poderoso que el mal”. Porque Cristo murió y ha resucitado de la tumba. El mensaje de la Pascua es que Cristo ha conquistado la muerte. ¿Quién ha triunfado alguna

vez sobre la muerte? Los cristianos tenemos una respuesta. Sucedió una vez, gracias a Dios. Cristo ha resucitado, y creemos que su victoria por la fe es nuestra victoria.

Después de Pascua es la Ascensión, es cuando recordamos que nuestro Señor **ascendió al cielo para sentarse a la diestra del Padre**. Entonces estamos en Pentecostés. Pentecostés es un día en que conmemoramos otro poderoso acto de Dios, **el don del Espíritu Santo a su Iglesia**.

Pentecostés nos recuerda la cercanía de Dios. Él no está lejos de ninguno de nosotros porque vive en los corazones de sus hijos. Dios no redimió a la humanidad en Cristo Jesús y la dejó sin un Consolador, el Espíritu Santo. **Dios no actuó en Cristo y luego dejó a las generaciones futuras con nada más que un recuerdo**. Dios nos dio su Espíritu.

Desde Adviento hasta Pentecostés, el año cristiano sigue narrando la historia de nuestra salvación. Obtenemos todo el drama de la fe cristiana. Y luego de haber pasado por todas estas estaciones, estamos listos para la última, la temporada de la Santísima Trinidad. La doctrina de la Trinidad se basa en las experiencias de las que acabamos de hablar. Como dice nuestro catecismo, fue Dios el Padre quien nos creó, fue Dios el Hijo quien nos redimió, y es Dios el Espíritu Santo quien nos está santificando.

Y ahora llegamos al último **domingo en Trinidad** que es hoy, el próximo domingo antes del Adviento. A veces se le llama "Agitar" a este domingo, porque en la colecta del día le pedimos que agite las voluntades de su pueblo. Es realmente una oración muy necesaria y oportuna. ¡Agítanos! **Todos nos ponemos rancios y flojos**.

Tenemos la necesidad constante de renovación y frescos. Debe muchas veces de rededicación en la vida del cristiano. Tenemos algo por lo que vale la pena emocionarse. Tenemos una fe que es alegría y paz para todos los hombres. Tenemos un nombre que está por encima de todos los nombres. **Tenemos una causa que es la mayor causa del mundo**.

"Agítanos, te suplicamos, oh Señor, agita las voluntades de tu pueblo fiel; para que seamos recompensados abundantemente; a través de Jesucristo nuestro Señor".

¡Amén!

La Iglesia Anglicana Ortodoxa

P. O. Box 128

Statesville, North Carolina 28677

LAS TEMPORADAS DEL AÑO CRISTIANO

Adviento (4 Domingos)	Morado	Penitencia y preparación
DÍA DE NAVIDAD (Fiesta) 12 días de Navidad, llamado también temporada de Navidad		Festival, alegría, felicidad
Epifanía (Fiesta)	Blanco	Festival, alegría, felicidad Cultivo de cosas, propagación, manifestación, expansión.
ESTACIÓN DE EPIFANÍA (Cuatro o Seis Domingos)	Verde	Festival, alegría, felicidad Cultivo de cosas, propagación, manifestación, expansión.
ESTACIÓN PRE-CUARESMAL (Tres domingos) 1. Septuagésima (70 antes de pascua) 2. Sexagésima (60 antes de pascua) 3. Quincuagésima (50 antes de pascua)	Morado	Penitencia y preparación
MIÉRCOLES DE CENIZA	Morado	
ESTACIÓN DE CUARESMA (40 días sin contar los domingos) (Seis domingos incluidos): Domingo de Pasión (Quinto domingo de cuaresma) Domingo de Ramos – Comienzo de la Semana Santa.	Morado	

Lunes antes de pascua.
 Miércoles antes del Jueves
 Santo de Semana Santa.
 Viernes Santo – Negro,
 antes de pascua.
 La crucifixión. La Crucifixión de Jesús

DÍA DE PASCUA **Blanco** **Festival, alegría, felicidad**
TIEMPO PASCUAL (40 días) **Blanco**
ASCENSIÓN **Blanco**
TIEMPO DE ASCENSIÓN **Blanco**

PENTECOSTÉS **ROJO** **El Espíritu Santo vino y repartió lenguas de fuego.**
(50 días después de Pascua)
Rojo por una semana

Domingo de Trinidad **Blanco**

ESTACIÓN DE TRINIDAD **Verde** **Crecimiento, propagación, felicidad.**
(Trinidad continúa hasta el ADVIENTO)

Tan solo 24, hasta 26 domingos, dependiendo de la duración de la Epifanía.

OTROS DÍAS QUE HACEN PARTE DEL AÑO CRISTIANO:

1. Un día para cada uno de los 12 Apóstoles.
2. Santos inocentes.
3. La circuncisión de Cristo (1 de Enero, 8 días después de Navidad).
4. Conversión de San Pablo.
5. Presentación de Cristo en el Templo o la Purificación de la Santa Virgen María (2 de Febrero, 40 días después del nacimiento de Cristo).
6. La Anunciación de la Bienaventurada Virgen María (25 de Marzo, 9 meses antes del Día de Navidad).
7. San Marcos Evangelista.
8. San Bernabé (Una de las manos derechas de Pablo).
9. San Juan el Bautista, quien anunció la venida de Cristo.
10. La Transfiguración.
11. San Miguel y todos los Ángeles.
12. San Lucas.
13. Día de todos los Santos.
14. Fiesta de la Dedicación de una Iglesia.

15. Los días de ascua – en las Cuatro Estaciones.
16. Los días de Ruego – Por la siembra de Cultivos.
17. Día de la independencia, (según fecha de cada Nación).
18. Día de Acción de Gracias.
19. En el Matrimonio.
20. En un Entierro.

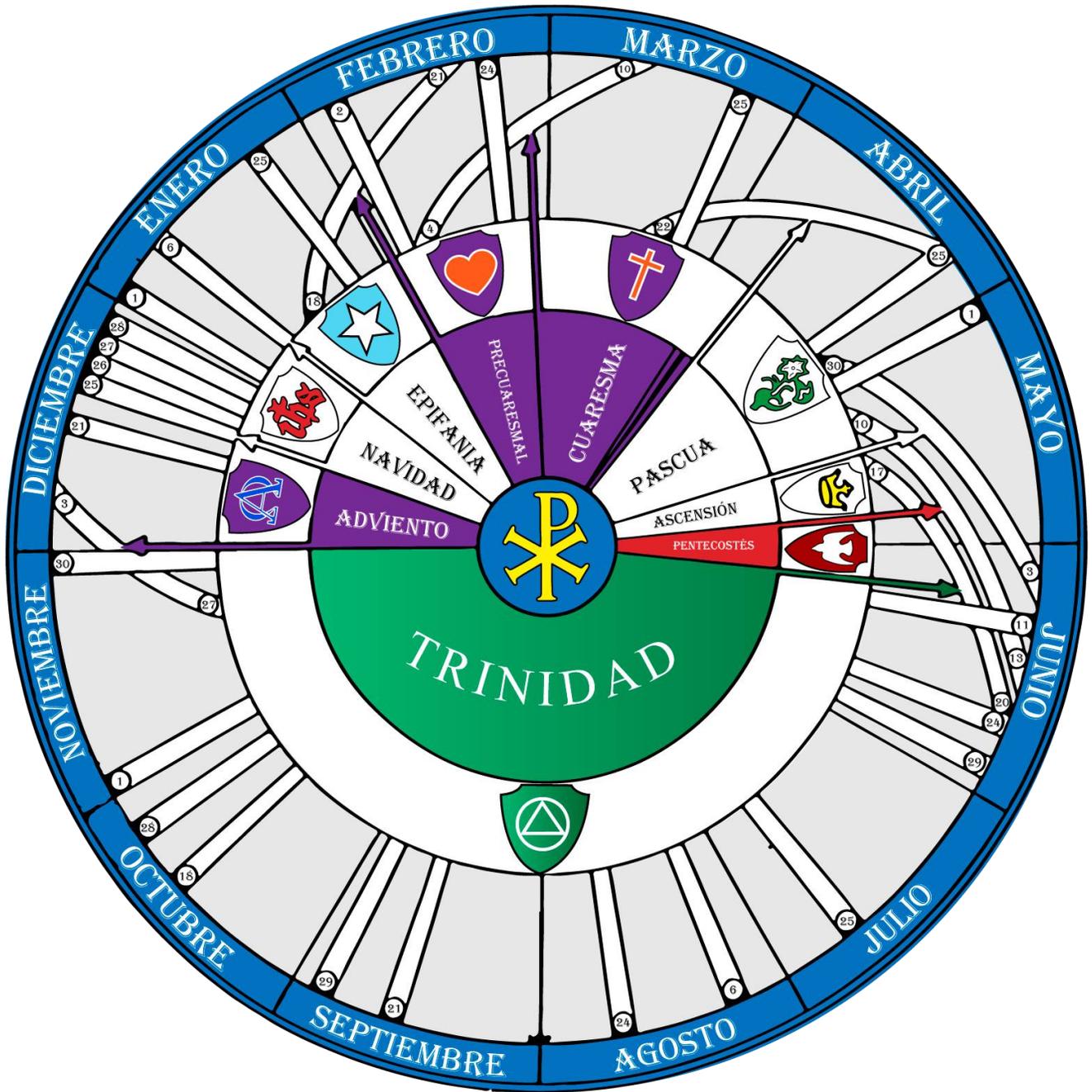
LOS COLORES:

1. **Blanco:** siempre por pureza, alegría, felicidad, festivales.
2. **Morado:** para penitencia, preparación.
3. **Verde:** para cosas en crecimiento, difusión del evangelio en la medida que crece, expansión.
4. **Rojo:** (a). Rojo para el descenso del Espíritu Santo en Pentecostés cuando el Espíritu vino con lenguas de fuego; (b). Para los Santos, ya que la tradición dice que los Apóstoles murieron como mártires con la excepción de San Juan.
5. **Negro:** se usa un único día, el Viernes de Pasión, como símbolo de la oscuridad que vino sobre toda la tierra en el momento de la muerte de nuestro Señor.

Nota:

Blanco, se usa en los funerales en lugar de Morado, ya que, según las creencias cristianas, confiamos en la resurrección a la vida eterna, que es una bendición y un regalo de Dios. También, se usa en las Ordenaciones de la Iglesia Anglicana Ortodoxa, ya que es un momento de gran felicidad y alegría, pues otro ha sido llamado y ordenado en el Sagrado Sacerdocio de la Iglesia de Cristo.

La Carta del Año Cristiano



Notas Sobre la Adoración

Por el Obispo James P. Dees

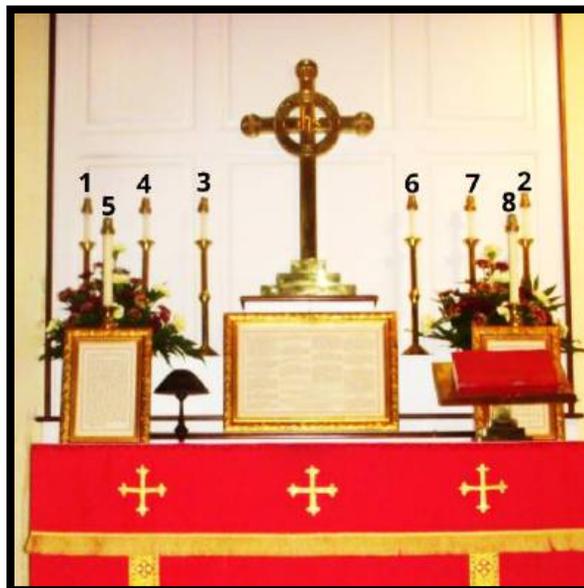
Cuando entramos y salimos de la Iglesia, reconocemos a Dios que estamos en su casa al reverenciar la cruz.

Cada vez que pasamos frente a la cruz, reverenciamos la cruz. Cuando entramos o salimos del banco de la iglesia, reverenciamos la cruz.

Después de entrar al banco de la iglesia, nos arrodillamos en oración silenciosa, pidiendo la bendición de Dios durante el servicio, y luego nos sentamos y leemos materiales devocionales o permanecemos en oración y meditación silenciosa.

Todas las velas simbolizan a Cristo como la luz del mundo. La vela del evangelio en la comunión representa la naturaleza divina de Cristo. La vela de la Epístola en la comunión representa la naturaleza humana de Cristo.

Encendidas en secuencia:



Apague las velas en orden inverso.

Al prepararse para la Santa Comunión, marque el servicio del altar y deje el libro abierto en el Servicio de Comunión.

Frente al altar, el lado derecho es el lado de la epístola. En la Santa Comunión, la Epístola se lee desde este lado.

Púlpito

Mesa de Credenciales – para vinajeras para agua y vino y Caja para pan.

Atril de mesa.

La silla del Sacerdote está del lado de la Epístola.

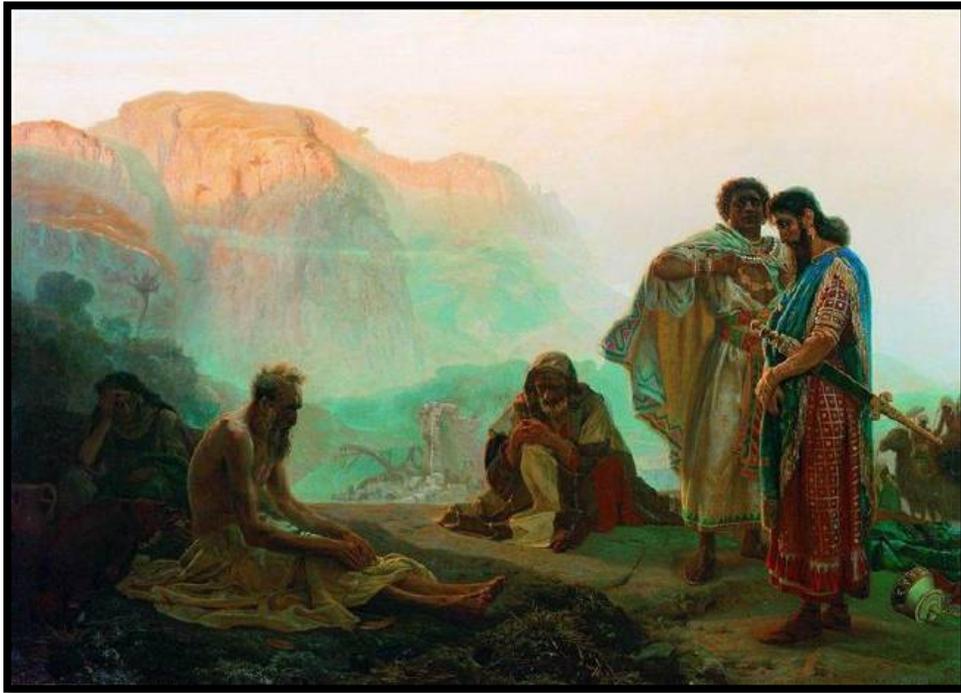
El lado izquierdo es el lado del evangelio. En la Sagrada Comunión, el Evangelio se lee desde este lado.

Atril y Biblia

La silla del Obispo está del lado del evangelio.

Devocional Para la Colecta del Miércoles de Ceniza

13 de Febrero de 2013 Anno Domini



La Colecta

"Todopoderoso y eterno Dios, que no odias tu creación, y que perdonas los pecados de todos los penitentes. Crea y forma en nosotros corazones nuevos y contritos, para que nosotros, con un sincero lamento por nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, podamos obtener de ti, el Dios de toda misericordia, perfecta remisión y perdón; a través de Jesucristo nuestro Señor, Amén".

Con esta oración, comenzamos a observar la solemne temporada de la Cuaresma, un tiempo en el que nuestro Señor se preparó para su pasión y sacrificio. Hay ejemplos sorprendentes en todo el Antiguo Testamento del uso de cenizas con el propósito de ayunar y arrepentirse. El caso más llamativo, es el de JOB, que se sentó en una pila de cenizas dispuestas en telas de saco. Discutiremos la ceniza y el cilicio de Job más adelante en el cuerpo de este devocional. ¿Todos volvemos a las Cenizas al morir? En realidad no, porque la Biblia nos dice que volvemos al polvo de la tierra, pero si ese polvo ha de ser cenizas de mártires, que así sea. Todos vamos a un mismo lugar, todos somos polvo, y todos se vuelven nuevamente al polvo. (Eclesiastés 3:2) Aquí tenemos la referencia de "cenizas a cenizas", en el tradicional Libro de Oración de la Reforma, donde encontramos el siguiente prefacio a la comisión del servicio en la tumba: "Al Dios Todopoderoso encomiamos el alma de nuestro hermano que partió, y entregamos su cuerpo a la tierra; tierra a tierra, ceniza a ceniza, polvo a polvo; en la segunda y segura esperanza de la resurrección

a la vida eterna a través de nuestro Señor Jesucristo, etc.”, ¿Por qué el Libro de Oración hace referencia de “Cenizas a Cenizas”? Esto se debe a que el Libro de Oración fue compuesto en un momento en que los buenos profesores cristianos están siendo quemados en la hoguera como mártires por Cristo. No muchos de los que doblan sus rodillas en la barandilla de la Comunión, están también dispuestos a ser quemados en la hoguera en defensa de la Palabra Perfecta de Dios, ¿verdad? ¿Qué es una mancha de cenizas hecha con los dedos en comparación con los restos de un mártir quemado? Los mártires no fueron combustible de las llamas con el propósito de jactarse de su justicia, el trabajo de sus vidas era evidencia de su amor por Dios. No necesitaban un montón de ceniza en la frente para jactarse de ese amor y compromiso. Además, fueron a las llamas por ello. Fueron sus cuerpos los que se convirtieron en cenizas para Cristo, no algunas ramas quemadas aplicadas por los dedos de un sacerdote.

Esta oración de colecta fue escrita por el Arzobispo Cranmer para reemplazar la oración anterior que enfatizaba el ayuno sobre el arrepentimiento. Cranmer se dio cuenta de que más que cenizas, Dios desea el arrepentimiento, *“Los sacrificios de Dios es el Espíritu quebrantado, el corazón contrito y molido, oh Dios, no menospreciarás”* (Salmos 51:17). Así que la Colecta dice, Todopoderoso y eterno Dios, que no odias tu creación, y que perdonas los pecados de todos los penitentes. Dios no aprovecha en nada a alguien que corre un día al año con una marca ridícula de ceniza en la frente auto justificándose. Necesitaría un corazón molido y penitente en su lugar. Tal corazón no hace muestras visibles de su humildad, sino que la vive. En “Las Colectas de Thomas Cranmer”, de Barbee y Zahl, se nos dice, “La interrupción en la Reforma de la costumbre medieval de untar con cenizas en la frente como un signo de humillación (tan claramente fuera de lugar frente al evangelio designado para el día, que es San Mateo 6:16-21) requirió una nueva Colecta”. Es Dios, quien mira el corazón, el que necesita ver nuestra humillación, no otros hombres. Las enmiendas del movimiento de Oxford (un movimiento que intenta deshacer la restauración del evangelio de la Reforma comprada con sangre y volver a los andrajosos trapos de Roma) fueron renunciadas por los hombres temerosos de Dios de la Iglesia de Inglaterra, como el Obispo Ryle, el Obispo McIlvaine (Primer Capellán de la Academia Militar de los Estados Unidos y tercer Capellán del Senado de los Estados Unidos) y el Obispo Burgon. Estos hombres tuvieron el buen sentido de creer en Dios y no en el hombre.

¿Cómo podemos ser dignos de recibir la misericordia de Dios? ¿Es por seguir la moda de marcar una mancha de cenizas en la frente, o es por una contrición que Dios puede ver claramente en las cámaras ocultas de nuestros corazones? Crea y forma en nosotros corazones nuevos y contritos, ¡Ah, sí, esto es precisamente lo que necesitamos que sea creado en nuestros corazones y no una aplicación de ceniza en la frente! Es por eso que somos tan diferentes en la AOC de la ECUSA, el CoE y todas las extrañas iglesias Anglo-Romanas que proliferan en el país. ¡Nos negamos a doblar nuestras rodillas ante Roma y a cualquier moda social! ¿De qué

provecho será este corazón contrito que Dios crea en nosotros? "...para que nosotros, con un sincero lamento por nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, podamos obtener de ti, el Dios de toda misericordia, perfecta remisión y perdón". El perdón no puede ser comprado por una muestra externa de ceniza, sino por algo que está "molido" ¡Y ese algo es nuestro corazón! El consejo de la Escritura está tan claramente presentado sobre el tema, que me maravillo de lo que cualquier cristiano profesante podría mal interpretar: *"Y cuando ayunáis, no seáis como los hipócritas, austeros, que demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan. De cierto os digo, que ya tienen su galardón. Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu rostro, para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en lo escondido, y tu Padre que te ve en lo escondido, te recompensará en lo público (Mateo 6:16-18)"*. En realidad, no son necesarios más comentarios. ¡Considero a Jesús la máxima autoridad en toda la Escritura porque Él es la Palabra misma!

Recordarás en nuestro estudio de Job, que él comienza sus sufrimientos vestido de cilicio y sentado sobre una pila de ceniza. "... Se sentó entre las cenizas (Job 2:8)". Este gesto tal vez fue ideado para presentar una falsa humildad, ya que leemos más adelante en el texto que Job no era muy humilde, insistiendo en que Dios era injusto y él mismo justo. Las cenizas de hoy, especialmente cuando se usan para que otros las vean, representan esa humildad falsa, que es realmente fashionista. Más tarde encontramos a Job, vestido de cilicio. ¿Qué representa esto? He cosido cilicio sobre mi piel... (Job 16:15). Se supone que esto representa su justicia, pero tuvo el efecto contrario. La justicia propia de Job se evidencia en la tela de saco porque presume tener una justicia mayor incluso que Dios. Cuando nos enamoramos de las cosas que se muestran externamente y no de los elementos esenciales internos, comenzaremos, como Lucifer, a creer que podemos estar por encima del Señor nuestro Dios y a establecer nuestra propia regla.

Más evidencias de la inutilidad, e incluso la miseria de aplicar cenizas, se encuentran en Isaías 58:5 ¿Es tan simple lo que he elegido? ¿Tan sólo un día para que el hombre aflija su alma? ¿Es inclinar la cabeza como un junco (en la baranda de la comunión) y vestir de cilicio y esparcir ceniza debajo de sí mismo? (al menos estas cenizas son más que un mero embadurnamiento en la frente) ¿Llamarás a esto ayuno, y un día aceptable para Jehová? En este versículo Isaías pregunta, "¿Es esto lo que llamas un ayuno ordenado por el Señor? ¿Es esto lo que es aceptable para el Señor?" Por supuesto, se está refiriendo a la venida de Cristo y a su concesión de misericordia y gracia en lugar de ley y ordenanza. Entonces Isaías nos dice lo que es el ayuno apropiado para el Señor: "¿No es antes, el ayuno que yo escogí, desatar los líos de impiedad, deshacer los haces de opresión, y soltar libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿Qué partas tu pan con el hambriento, y a los pobres vagabundos metas en casa, cuando vieres al desnudo, le cubras, y que no te escondas de tu carne? (Isaías 58:5-7)". Puedo respetar a un ayuno tan rápido,

pero mi opinión no es el factor determinante, es la Palabra de Dios la que nos gobierna.

Por cierto, si alguien se siente mejor rodando sobre cenizas y usando tela de sacos, que así sea. Eso no es un pecado, siempre y cuando se haga en la privacidad de su patio trasero, de lo contrario la policía podría venir. El punto es este: ¿La mancha de una cantidad infinitamente pequeña de cenizas en la frente se compara con sentarse en un montón de cenizas vestido con tela de saco? Y llamaríamos a todos nuestros vecinos para exhibir nuestra piedad. Esto te hace perder el objetivo inicial por completo. En lugar de esto, más bien apoya la exhortación a seguir el punto de vista de Cristo para evitar cualquier apariencia de ayuno.

Creo que el objetivo de nuestra colecta es que honremos a Dios sin tener en cuenta las muestras espectaculares de exhibicionismo exterior y la costumbre pública. Es nuestro corazón INTERIOR lo que Dios mira y no a las formas EXTERIORES diseñadas por el hombre para infundir respeto. Si he entendido mal el consejo de Dios, o he tergiversado su Palabra, entonces, de acuerdo con su responsabilidad cristiana, corríjame por el bien de mi alma.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Iglesia Anglicana Ortodoxa

INSTRUCCIONES ABREVIADAS PARA LECTORES LAICOS

ANTES: Encuentre y marque las lecciones bíblicas, Salmos y Colectas para el día. Asegúrate de que la música esté preparada. Enciende velas (de izquierda a derecha) 10 minutos antes del servicio. Comience el prelude de órgano 2 a 3 minutos antes del servicio.

SERVICIO: Al final del prelude (en la entrada) diga, "oremos", luego reza la última oración de la página 595.

Di, "El Himno Procesional es el número...", entra con el himno al atril, póngase en pie y mire a través del presbiterio y lea 2-4 Sentencias de Apertura, página 3, y luego la oración apropiada para la temporada del año cristiano o día especial, esto lo encontrará en las páginas 4-5.

Mira de frente a la gente y diles, "confesemos humildemente nuestros pecados al Dios Todopoderoso", página 6. Arrodíllate y lleva a la gente a rezar la "Confesión General", página 6.

Omite la Absolución: guíe a las personas a rezar la Oración del Señor, página No. 7.

Permanezca Arrodillado, diga, "Oh Señor, abre nuestros labios". La gente responde, "y nuestra boca cantará tu alabanza".

Párate, mira hacia el altar, inclínate y di: "Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo". Póngase de pie mientras la gente responde, "Cómo era al principio, es ahora y para siempre, por los siglos de los siglos. Amén".

Diga, "Alabado sea el Señor" (p. 8), la gente responde: "Alabado sea el nombre del Señor".

Gire, mire a través del presbiterio, cante el Venite, pág. 9, "Oh, ven cantemos al Señor..." (En música grabada).

Después del Venite, mire de frente al altar, inclínese y cante, "Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo", ahora derecho canta, "Como era en un principio, es ahora y para siempre por los siglos de los siglos. Amén".

Mira de frente a la gente y di, "El Salmo designado para el día es el Salmo No. _____, que se encuentra en la página No. _____, del Libro de Oración". Mire a través del Presbiterio, lea el Salmo, el lector lea un verso y la gente lea el siguiente, así de forma antifonal.

Después del Salmo, mire de frente el altar, haga una reverencia y cante el Gloria Patri (Gloria al Padre, etc.) use música grabada, y póngase derecho para "Como era en un principio..."

Vaya a la Biblia, la gente se sienta, presente la lección mirando de frente a la gente. Y diga, "Aquí comienza la Lección de la Palabra de Dios en el Libro _____, Verso____, Capítulo ____". Luego diga, "Aquí terminamos la Primera Lección".

Mira a través del presbiterio, y Canta el Benedictus, p. No. 11, (en música grabada) o un cántico alternativo. Mira de frente al altar, canta el Gloria Patri, en música grabada.

Vaya a la Biblia, pida a las personas que se sienten, y presenta la segunda lección, mirando de frente a la gente, diles: "Aquí comienza la Segunda Lección de la Palabra de Dios en el Libro _____, Verso _____, Capítulo _____" lee la Segunda lección y luego di, "Aquí termina la Segunda Lección".

Mira a través del Presbiterio y cante el Jubilate, p. No. 15, (en música grabada) o usa un cántico alternativo. Mira hacia el Altar, inclínate y canta el Gloria Patri.

Permanece frente al altar, guíe a las personas a la lectura del Credo de los Apóstoles, inclinándose ligeramente ante las palabras, "Y Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor..."

Dirígete a la gente y diles, "El Señor esté contigo". La gente responde, "Y con tu espíritu". Diga, "Oremos". Arrodíllate y di, "Oh Señor, muestra..." página No. 16.

Reza la Colecta del día _____, que se encuentra en la página No. _____

Lea el resto de las oraciones, en las páginas No. 17-20, omitiendo la oración 1 por el presidente. Ponte en pie, mira a la gente, haz los anuncios.

Anuncie el Himno del Sermón diciendo, "El Himno del Sermón es, _____, No. _____". (Música Grabada). Durante la penúltima estrofa del Himno, arrodíllate frente al Altar, y pide la Bendición de Dios sobre ti, ahora proclamarás su Palabra.

Termina el himno, ve al atril y en este momento dices, "Que la Palabra de mi boca y la meditación de mi corazón sean siempre aceptables ante tus ojos, oh Señor mi fuerza y mi Redentor".

Dirígete a las personas y pídeles que se sienten, luego lee el sermón.

Después del Sermón, mira nuevamente al altar y di, "Al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea todo honor y gloria, majestad y poder, tanto ahora como siempre. Amén."

Permanezca frente al Altar, cante la Doxología (usa música grabada).

Mira de frente a las personas, y diles, "Recuerden las Palabras de nuestro Señor Jesús, cuando dijo, más bienaventurado es dar que recibir".

Entrega los platos para las ofrendas a los ujieres.

La música del Ofertorio se reproducirá mientras se ofrece la ofrenda.

Los ujieres traen las ofrendas al altar. Recibe los platos, sostenlos sobre el Altar y canta, "Todas las Cosas vienen del Señor, y de lo tuyo te hemos dado" (música grabada). Coloca los platos de las ofrendas en el Altar.

Dirígete a la gente y diles, "Oremos".

Arrodíllate y lee de 3 a 5 oraciones apropiadas en el Libro de Oración, páginas 36 – 46 y 595-600. Luego dosifique las oraciones con la oración de la página 63, "Jehová te bendiga y te guarde, haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haga de ti misericordia, Jehová alce a ti su rostro, y ponga en ti paz".

Ponte en pie y anuncia, "el Himno Recesivo es el Himno No. _____", durante las últimas estrofas del himno. Cuando terminé el himno di "Oremos". Realiza la tercera oración en la página 49.

Apaga las velas, de derecha a izquierda, e inicia el Postludio.

INSTRUCCIONES PARA LECTORES LAICOS EN LA IGLESIA ANGLICANA ORTODOXA

Liderar a las personas en el Servicio de Oración de la Mañana

Cualquier persona que planea realizar el Servicio de Oración de la Mañana debe estudiar el orden del servicio cuidadosamente y practicarlo hasta que se sienta razonablemente seguro de que puede realizarlo sin cometer errores. Por supuesto, probablemente cometerá algunos al principio y vacilará aquí y allá hasta que lo haya realizado varias veces, pero su objetivo desde el principio debe ser la perfección, por la gracia de Dios y bajo la dirección de su Espíritu.

Estas instrucciones, a primera vista para alguien que no tiene práctica en la realización del Servicio de Oración de la Mañana, pueden parecer extremadamente complicadas y difíciles de realizar, pero el servicio sigue reglas muy simples, y una cosa sigue a la otra de forma natural mientras adoramos a Dios en el servicio. Eventualmente, la persona que realiza el servicio encontrará que parece que el servicio parece desenvolverse por sí mismo y que se encuentra entre los muchos otros que participan en Él.

Para los principiantes, recomiendo encarecidamente que obtengan un Libro de Oración grande y económico, una edición para banco, y lo marque profusamente con un lápiz, marcando el Libro de Oración con instrucciones de lo que debe hacer, de una cosa a otra a través del servicio para que se sienta más cómodo y a gusto, así será menos propenso a vacilar si llega a olvidar lo que viene después del punto anterior en el servicio. (Debería ver usted los libros de oraciones que marqué por años al comenzar). Use cintas o trozos de papel para marcar las secciones en el Libro de Oración que leerá para así encontrarlas con rapidez y leerlas oportunamente.

Los fieles Lectores Laicos descubren después de un periodo de tiempo que Dios los bendice ricamente con su Espíritu Santo.

A medida que el Lector Laico conduce el Servicio de la Oración de la Mañana, y especialmente durante las oraciones, debe tener en cuenta siempre que él y la gente están hablando con Dios y que está adorando a Dios a través del Servicio en el Espíritu de Dios.

INSTRUCCIONES PARA LECTORES LAICOS

En primer lugar, el Lector Laico debe estar completamente familiarizado con el sermón que debe dar para poder presentarlo adecuadamente con el énfasis adecuado.

En segundo lugar, debe leer las lecciones y los Salmos de antemano y familiarizarse con ellos para poder leerlos de manera significativa.

En tercer lugar, debe estar completamente familiarizado con el Servicio para poder llevarlo a cabo fácilmente y sin temor de cometer errores, tanto como le sea posible. Se vuelve mucho más fácil después de que uno ha pasado por esto varias veces.

El Lector Laico debe llegar al lugar del Servicio al menos treinta minutos antes, para asegurarse de que todo esté en orden y preparado, el altar, las velas, las flores, los pendones frontales, las sillas o los bancos, etc., y para vestir las vestimentas litúrgicas sin premura.

ANTES DEL SERVICIO

1. Encuentre las lecciones y márkelas en la Biblia, y asegúrese de que haya marcado apropiadamente en su Libro de Oración para el Servicio, el Salmo y la Colecta del día, etc.
2. Asegúrese de que el tablero de himnos, tenga los himnos publicados; si tiene un tablero de himnos.
3. Asegúrese de que el organista haya recibido los himnos, o que el equipo para la música esté debidamente configurado si va a usar música grabada.
4. Haga que el Acólito encienda las velas, o hágalo usted mismo, diez minutos antes del Servicio.
5. Inicie el prelude de órgano 2 o 3 minutos antes del Servicio (dependiendo de la duración del prelude).

EL SERVICIO

1. Cuando termine el prelude, en la entrada diga, "Oremos", luego haga una oración de apertura, la segunda oración en la página No. 49, o la primera oración en la página 594.
2. Luego diga, "El Himno Procesional es el número _____", dando el número del himno. Ubique durante el canto del himno donde leerá el Servicio de Oración de la Mañana.
3. Párese de frente al Presbiterio y lea de 2 a 4 Declaraciones de Apertura en la página No. 3, y lea también las oraciones apropiadas para la temporada del año cristiano o día especial en las páginas 4 o 5. (Al otro lado del presbiterio significa mirar a mitad de camino entre las personas y el altar, pero no mirar a ninguno de los dos en específico).
4. Mire de frente a la gente y diga, "La Confesión General" en la página No. 6.
5. Arrodílese, guíe a la gente a rezar "La Confesión General" en la página No. 6.

6. Omita la Absolución y guíe a las personas a rezar la Oración del Señor en la página No. 7. (Cuando un hombre con la Orden Sagradas Sacerdotales o Episcopales está llevando a cabo el Servicio, se parará en este punto y mirando a las personas de frente pronunciará la Absolución).
7. Todavía arrodillado, diga, "Oh Señor, abre nuestros labios". La gente responde, "Y nuestra boca anunciará tu alabanza". Párate y mira al altar inclinándote y di,
8. "Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo". Párese derecho, aún frente al altar, mientras la gente responde:
9. "Como era en un principio, es ahora y para siempre, por los siglos de los siglos, Amén".
10. Diga, en la misma posición, "Alabado sea el nombre del Señor". Página No. 8.
11. La gente responde, "Alabado sea el nombre de Señor". Página No. 8.
12. Vuélvete y mira hacia el Presbiterio y canta el Venite, p. 9, "Oh ven, cantemos al Señor". Para esto puedes usar música grabada.
13. Después del Venite, mire al Altar e inclínese y cante, "Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo". Luego párate derecho y canta, "Como era en un principio, es ahora y para siempre por los siglos de los siglos, Amén".
14. Mire a la gente y diga, "El Salmo designado para el día es el No. ____ que se encuentra en la página No. ____ del Libro de Oración". Mire en dirección al Presbiterio y lea el Salmo, el ministro lee un verso y la gente lee el siguiente de esta forma sucesivamente hasta terminar la lectura.
15. Después de leer el Salmo, mire al Altar y haga una reverencia y cante el Gloria Patri, "Gloria al Padre... etc.", que está en la música grabada, luego párese derecho y cante, "Como era en un principio... etc."
16. Vaya a la Biblia, las personas deben estar sentadas, así usted debe presentar la lección mirando a las personas de frente, "AQUÍ COMENZA EN EL CAPÍTULO ____, EN LOS VERSOS ____ (diga el nombre del libro de la Biblia en que lee)". Lea la lección, y luego diga, "AQUÍ TERMINA LA PRIMERA LECCIÓN".
17. Mira a través del Presbiterio y canta el Benedictus; está en la página 11, te recomiendo usar la música grabada. Luego, mire al altar (como se explica en el numeral 15) y cante el Gloria Patri usando la música grabada.
18. Vaya a la Biblia y siga las indicaciones del numeral 16, excepto que después de terminar la lectura de la lección debe decir, "AQUÍ TERMINA LA SEGUNDA LECCIÓN".
19. Siga las indicaciones del numeral 17, con la excepción que debe cantar el "Jubilate" en la página 15, usando la música grabada.
20. Permanezca frente al altar y guíe a las personas en "EL CREDO DE LOS APÓSTOLES", haga una reverencia durante las palabras, "Y EN JESUCRISTO SU ÚNICO HIJO NUESTRO SEÑOR", página No. 15.
21. Vuele a mirar de frente a las personas y diles, "EL SEÑOR SEA CONTIGO", página No. 16.

22. La gente responde, "Y CON TU ESPÍRITU", página No. 16.
23. Diga, "AHORA OREMOS".
24. Arrodillado debes decir, "Oh Señor muestra tu misericordia sobre nosotros".
25. La gente contesta, "Concédenos tu salvación".
26. Diga, "Oh Dios, limpia nuestros corazones dentro de nosotros".
27. Y la gente responde, "Y NO QUITES TU ESPÍRITU SANTO DE NOSOTROS".
28. Ore la Colecta designada para el día, teniendo en cuenta que sea la designada para ese día de acuerdo al calendario de la iglesia.
29. Luego lea el resto de las oraciones en las páginas 17 a la 20, omitiendo "La Oración por el Presidente".
30. Luego, en pie mirando a la gente realiza cualquier anuncio.
31. Seguido, anuncie el Himno del sermón diciendo, "EL HIMNO DEL SERMÓN ES EL NÚMERO ____". Este himno lo puede tener preparado con música grabada.
32. Entre la antepenúltima y la última estrofa del himno, arrodíllate ante el altar y pide las bendiciones de Dios sobre ti mientras tratas de proclamar su Palabra. Luego ponte en pie, ve al púlpito y termina de cantar el himno.
33. Luego, poniéndote en pie, dirígete al púlpito, y di, "Que las palabras de mi boca y las meditaciones de mi corazón sean siempre aceptables a tu vista, oh Señor, mi fuerza y mi redentor", la gente todavía en pie (un hombre en órdenes sacerdotales o episcopales recitará la formula Trinitaria: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén).
34. Luego dirígete a la gente pidiéndole que se sienten y lee el Sermón.
35. Después de leer el Sermón, dirígete al altar y di, "AL ÚNICO Y SABIO DIOS NUESTRO SALVADOR SEA GLORIA Y MAJESTAD, DOMINIO Y PODER, SEAN AHORA Y POR SIEMPRE, AMÉN". (Un hombre en órdenes sacerdotales o episcopales puede usar una fórmula similar pero diferente si así lo prefiere).
36. Debes permanecer en el altar y cantar la DOXOLOGÍA, _____, usando música grabada.
37. Ahora, mira de frente a las personas y di una de las SENTENCIAS PARA EL OFERTORIO de la página 72, una de las que se usa con frecuencia es, "RECUERDA LAS PALABRAS DE NUESTRO SEÑOR JESÚS, CUANDO DIJO, ES MÁS BIENAVENTURADO DAR QUE RECIBIR".
38. Entrega los platos para la ofrenda a los Ujieres, y ellos recibirán las ofrendas.
39. Mientras se reciben las ofrendas, la música del ofertorio debe sonar, para ello usa música grabada.
40. Después de terminar de recibir la ofrenda la traen al altar.
41. Recibe de los ujieres el plato de las ofrendas, sostenlas en tus manos y canta, "TODAS LAS COSAS VIENEN DE TI Y DE LO TUYO TE HEMOS DADO". Usa aquí música grabada, después de terminar coloca los platos sobre el altar.
42. Mirando a las personas dirígete a ellos y diles, "OREMOS".
43. Luego arrodíllate y lee cuatro o cinco oraciones apropiadas del Libro de Oración. Muchas de estas se encuentran en las páginas 36 -46, y en las

páginas 595-600. Luego cierre las oraciones con la oración en la página 63, de la siguiente manera:

Jehová, te bendiga y te guarde,
Haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y haya de ti misericordia,
Jehová alce a ti su rostro, y ponga en ti paz.
Amén.

(Un hombre en órdenes sacerdotales o episcopales puede usar la bendición final que desee, siempre y cuando esta sea tomada del Libro de Oración Común. La habitual es la Paz y Bendición para después del Servicio de Comunión, en la página 84).

44. Puesto en pie, anuncie, "EL HIMNO RECESIONAL ES EL HIMNO NÚMERO, _____".
45. Esté atento durante la finalización de las últimas estrofas del Himno Recesivo, de tal forma que al terminar usted diga, "AHORA DEBEMOS ORAR". Mientras las personas se arrodillan, reza la tercera oración en la página No. 49.
46. Luego regresa, apaga las velas y ve a la puerta para saludar a la gente. Inicie el postludio de órgano tan pronto apague la última vela.

APÉNDICE a las Instrucciones de los Lectores Laicos.

1. Lleve a cabo los Servicio de Oración y de la Tarde omitiendo la Absolución y la Bendición usando la Fórmula Trinitaria, ("en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo").
2. Lea la letanía.
3. Realice bautismo de emergencias en ausencia de un clérigo ordenado.
4. Visita y ora por los enfermos.

Los lectores laicos no están autorizados a:

1. Celebrar la Sagrada Comunión.
2. Dar la Absolución.
3. Usar la Fórmula Trinitaria en cualquier ocasión, dar la bendición o de cualquier otra forma (es decir, usar las palabras, "en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo", excepto en el Gloria Patri después del Salmo y Cánticos. "Gloria al Padre, etc."). Esto solo es usado por clérigos en el sacerdocio o el episcopado.
4. Realizar un servicio de matrimonio.

CARTAS DE POLÍTICAS AOC, ENSEÑANZAS PASTORALES Y OBSERVACIONES DOCTRINALES

*“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como aquellos que han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no gimiendo; porque esto no es útil”. **Hebreos 13:17***

Carta de Política de la AOC para el clero recientemente nombrado. 7 de Junio de 2006.

Saludos a nuestros hermanos y hermanas en la Comunión Anglicana Ortodoxa en todo el mundo.

La AOC ha pasado por muchas pruebas y tribulaciones durante los años y décadas desde su fundación por el valiente Obispo Fundador, el Reverendísimo James Parker Dees. Hemos peleado la buena batalla y nos hemos mantenido fieles a nuestro Señor y Salvador. Nuestro nombre es un buen nombre, y sabemos que Dios nos ha preservado al mantenerlo intacto sin comprometerlo con la falsa doctrina. "De más estima es la buena fama que las muchas riquezas, y la buena gracia, que la plata y que el oro. El rico y el pobre se encontraron, a todos ellos hizo Jehová (Proverbios 22:1-2)."

En los últimos meses, a medida que nuestra Comunión ha crecido incluyendo dieciocho países y naciones, hemos observado mal entendidos que se han desarrollado en nuestras iglesias con respecto al imperativo de permanecer fieles a la doctrina y a la fe que define a la Reforma Anglicana. Esto no se debe a falta de amor o mala intención por parte de nuestras iglesias, sino a una falta de comprensión y orientación por parte de la Oficina del Obispo Presidente de la AOC. Por lo tanto, el propósito de esta carta es corregir esa deficiencia antes de que sea tan vasta que nuestra Comunidad se vea alterada o perjudicada.

Esta Carta de Política abarcará fundamentalmente cinco áreas de interés en las Operaciones de la Iglesia: 1). Fe y Doctrina, 2). Autoridad (Gobierno Episcopal), 3). Ministerio, 4). Matrimonio, 5). Comunión con otras entidades religiosas.

FE Y DOCTRINA. Las iglesias en Comunión con la AOC comparten la misma Fe y Doctrina que la iglesia madre. Nuestra fe se basa únicamente en lo que puede ser claramente probado por las Escrituras y definido por los Treinta y Nueve Artículos de la Religión de la Iglesia de la Reforma de Inglaterra, tal como lo estableció en la Iglesia de Tradición Baja el Arzobispo Thomas Cranmer. Además, nos apoyamos en las Homilías para definir la aplicación práctica de nuestra fe en la vida. Aceptamos los Credos de la Iglesia como se definen en esos Artículos y aceptamos dos Sacramentos como cardinales de nuestra Fe y Doctrina, el Bautismo y la Santa Comunión (los cuales están claramente definidos en los Artículos, ver el numeral XXV).

Nos adherimos estrictamente a la Fe y Doctrina de la Reforma establecida por los Reformadores ingleses, así como a las obras que apoyan esa fe y doctrina.

También evitamos textos comprometedores como la Biblia Comentada de Scofield, así como también las versiones modernas de la Biblia que no usan el Texto Recibido como base para su traducción.

La Adoración está estrictamente de acuerdo con el Libro de Oración Común de 1928 (también es bien recibida la versión de 1662). El formato y la estructura de la Oración de la Mañana y de la Tarde, y la Santa Comunión, debe realizarse conforme a la secuencia prevista en las rúbricas de los mismos. Nuestros boletines semanales de la iglesia también deben reflejar esa Doctrina y Fe Reformada citando los recursos que estén en armonía con nuestra Fe y Doctrina.

La Santa Comunión (o la Cena del Señor) puede necesitar una explicación adicional. No celebramos un sacramento llamado la misa. La misa implica la doctrina romanista de la transustanciación. Muchos de los Reformadores fueron quemados en la hoguera por Roma por negarse a aceptar esta doctrina herética. Es la posición de la iglesia romana que los elementos se convierten en el cuerpo real y presente de Cristo cuando se consagra durante la misa. Nosotros no lo creemos. Las Escrituras son claras en su consejo de que el Servicio de Comunión es un memorial de Cristo y su presencia es espiritual (porque Él está con nosotros siempre, véase el Artículo XXVIII).

Los elementos del Sacramento de la Santa Comunión, deben ser pan sin levadura y vino. El vino se bebe de la misma copa, ya sea de forma directa o por intinción.

La Mesa del Señor, el mueble sobre el cual consagramos los elementos de Pan y Vino se conoce como la Mesa del Señor o la Mesa Santa (véase el Libro de Oración Común en la página 67 en la rúbrica), no como Altar. La razón es que no sacrificamos nuevamente el cuerpo de Cristo sobre un altar. El propósito de un altar es hacer sacrificios. No sacrificamos a Cristo. Su sacrificio en la cruz fue suficiente y una vez y para siempre como sacrificio.

La cruz en la Santa Mesa, la Cruz que decora la Mesa Santa no es un crucifijo, sino una cruz vacía. ¡El crucifijo todavía tiene una representación del cuerpo de Cristo pegado, pero sabemos que Cristo ya no está en la Cruz porque ha resucitado!

AUTORIDAD: la autoridad episcopal en la Comunión Anglicana Ortodoxa de iglesias reside en el Obispo de la diócesis o la comunión en general. Todas las cosas relacionadas con asuntos eclesiásticos son decididas o aplicadas por el Obispo de la diócesis. Pero incluso el Obispo no tiene autoridad para eludir la Constitución, los Cánones y los Estatutos de la Comunión. El propósito del Obispo es, en primer lugar, defender la fe y la doctrina de la Iglesia de las influencias corruptoras y las doctrinas heréticas. En segundo lugar, debe enseñar, predicar y defender el Evangelio Cristiano. Es el ministro de los Sacerdotes y los cuida en el amor cristiano. Él también

es el pastor de las Iglesias bajo su autoridad. Se preocupa y está atento a todas sus necesidades.

Ningún material producido por las autoridades papales (sacerdotes, obispos, arzobispos o laicos) será recomendado por nuestro clero u otros en las Sagradas Órdenes a los laicos. La AOC rechaza las enseñanzas de los hombres, como los participantes del Movimiento de Oxford, las enseñanzas de la Nueva Era, la llamada Biblia de Scofield y los materiales carismáticos modernos. Se tomarán oraciones del Libro de Oración Común u oraciones que se hagan bajo circunstancias extraordinarias a las cuales se les añadirá la Bendición. La enseñanza bíblica no debe reflejar las opiniones de los comentaristas que se encuentra en desacuerdo con los formularios Anglicanos. La Biblia de Matthew Henry tiene un excelente comentario con el que estamos de acuerdo en muchos puntos. La Biblia de Referencia de la cadena Thompson contiene muchos comentarios desacreditantes con respecto a la KJV y otras áreas de la fe Anglicana. Citar autores y escritos que son hostiles a nuestra fe crea dudas en nuestra gente con respecto a la verdad bíblica.

MINISTERIO: El ministerio de la Comunión Anglicana Ortodoxa está dictado por la Santa Biblia y los Treinta y Nueve Artículos de la Religión (Artículo XXXVI). Estos dictaminan que el ministerio sólo de hombres es aceptable para Dios en la Iglesia. La Santa Biblia es explícita en ordenar exclusivamente esta forma de ministerio. Los versículos que establecen el ministerio exclusivamente para hombres son: 1 Cor 11:3, 7 y 9; 1 Tim 2:11-14. Este último versículo revela que Adán no fue engañado en el Jardín, pero si su mujer Eva. Otra razón que establece exclusivamente el clero masculino se encuentra en 1 Timoteo 3:2 que describe al Obispo como un hombre de una esposa. Como una mujer no puede tener esposa, el Obispo debe ser hombre. De igual modo se aplica a los Diáconos en el mismo capítulo.

Es por las razones mencionadas anteriormente y más, que las mujeres no pueden predicar, enseñar o ejercer autoridad sobre los hombres. Toda la formación bíblica de los hombres debe ser realizada por un hombre en las órdenes sagradas. Sin embargo, las mujeres pueden enseñar a las mujeres más jóvenes, a los niños y realizar estudios bíblicos para mujeres adultas.

Nuestros ministerios en todo el mundo deben ser guiados y dirigidos por el clero masculino.

El Clero es responsable de usar la vestimenta adecuada en todo momento cuando está en contacto con los feligreses. Los sacerdotes y diáconos deben usar el collar con camisa negra, mientras que los Obispos la usan morada.

Llegar tarde a los servicios o estudios bíblicos es imperdonable. La falta de preparación adecuada para los servicios de estudio bíblico y adoración también es un descredito para la iglesia y el Señor para quien existe.

MATRIMONIO: la Sagrada Escritura define el estado santo del matrimonio como aquel que existe únicamente entre un hombre y una mujer. El matrimonio es la primera institución ordenada por Dios en el Jardín del Edén (Génesis 2:21-24). El Señor califica cualquier otra relación sexual como una abominación (pecado severo). La relación matrimonial entre un hombre y una mujer presagia la relación que existe entre Cristo y la Iglesia.

Homosexualidad: la Biblia condena esta práctica inmunda en términos claros. Este pecado, por encima de todos los demás, coloca a un hombre más allá de los límites de la gracia y la aceptación de Dios. Levítico 18:22, claramente llama a este pecado una ABOMINACIÓN.

Levítico 18:22-30: *“con macho no te echarás como con mujer, abominación es, con ningún animal tendrás ayuntamiento ensuciándote con él, ni mujer se pondrá delante de animal para ayuntarse con él, mezcla es. En ninguna de estas cosas os ensuciareis, porque en todas estas cosas se han ensuciado las gentes, que yo echo de delante de vosotros. Y la tierra fue contaminada, y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó a sus moradores. Guardad pues vosotros mis estatutos, y mis derechos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, el natural ni el extranjero, que peregrina entre vosotros. Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada. Y la tierra no os vomitará, por haberla contaminado, como vomitó a la gente, que fue antes de vosotros. Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que tal hicieren, serán cortadas de entre su pueblo. Guardad pues mi observancia no haciendo algo de las leyes de las abominaciones, que fueron hechas antes de vosotros, y no os ensuciéis en ellas. **Yo Jehová vuestro Dios**”.*

No sé cuánto más clara pueda ser la Palabra de Dios al condenar la abominación. Note que Dios no se refiere a esto como un simple pecado, sino como una abominación. La razón es que contraviene directamente el plan de Creación de Dios en el Jardín del Edén. El hombre y la mujer, en el pacto matrimonial, se convierten en una sola carne. El propósito es procrear y “llenar la tierra” (Génesis 1:28).

No puedo imaginar a nadie que tenga una familiaridad rudimentaria con las Escrituras diciendo que Dios no condena la homosexualidad. Mire Deuteronomio 23:17-18, *“No habrá ramera de las hijas de Israel, ni habrá sodomita de los hijos de Israel. No traerás precio de ramera ni precio de perro a la casa de Jehová tu Dios*

por ningún voto, **porque abominación es a Jehová tu Dios también lo uno como lo otro**".

En el texto anterior Dios compara a los sodomitas con un perro, mire Apocalipsis 22:14-16: "*Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y que entren por las puertas de la ciudad. Mas los perros estarán de fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias, yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana*".

Los perros mencionados en el texto anterior se relacionan con Deuteronomio 23:17 en el que los sodomitas son comparados con los perros. Hechicería (del Griego pharmacopeia) significa drogadictos.

Referencia Romanos 1: 21-32, en el que Dios emite un juicio profundo contra la práctica de la homosexualidad (tanto de hombres como de mujeres). "*Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, antes se envanecieron en sus discursos, y el tonto corazón de ellos fue entenebrecido. Que diciéndose ser sabios, fueron hechos insensatos; Y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de reptiles. Por lo cual Dios también los entregó a la inmundicia, según las concupiscencias de sus corazones, para que deshonrasen sus cuerpos entre sí. Que mudaron la verdad de Dios en mentira, y honraron y sirvieron a la criatura antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por lo cual Dios los entregó a afectos vergonzosos, porque aún sus mujeres mudaron el natural uso, en el uso que es contra naturaleza. Y así mismo, los varones, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo torpezas varones con varones, y recibiendo en sí mismos la recompensa de su error que convino. Y como a ellos no les pareció bien tener a Dios en su conocimiento, Dios también los entregó a un perverso entendimiento, para que hiciesen lo que no conviene. Atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a sus padres, insensatos, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia, los cuales, entendiendo la justicia de Dios, a saber, que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no solamente las hacen, más aún se complacen con los que las hacen*".

Aquí Dios compara a los homosexuales con lo peor y lo más bajo. Incluso los compara con animales, aves y cuadrúpedos, con cosas rastreras.

Además de lo dicho echa un vistazo a 1 Corintios 6:9-11, "*¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engaños, que ni los fornicarios, ni los*

idoltras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, más sois lavados, más sois santificados, mas sois justificados, en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”.

Observe como se representa la misericordia de Dios hacia aquellos que se arrepienten y se vuelven de sus malvadas y perversiones sexuales, *“Y esto erais algunos de vosotros, más sois lavados, más sois santificados, más sois justificados, en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”.* En el versículo anterior se nos dice que sus perdones permanecen por cada pecado, incluso la homosexualidad, si el pecador se arrepiente, se aparta de sus malos caminos y sigue a Cristo.

En las Escrituras se nos ordena enérgicamente no tener afiliación con aquellos que no aceptan la Palabra de Dios como su brújula y guía. Cristo nos llama salir de entre ellos. No tenemos nada que aprender de aquellos que han abandonado las Escrituras y *“han hecho lo que bien les pareció”*, Jueces 21:25.

En 2 Corintios 6:14-18 leemos, *“No os juntéis desigualmente en yugo con los que no creen, porque ¿qué compañía tiene la injusticia con la justicia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿o qué parte el que cree con el incrédulo? ¿Y qué avenencia el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios ha dicho, Yo habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis cosa inmunda, y yo os recibiré. Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mi hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso”.*

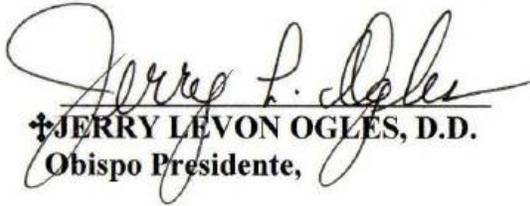
El sacerdote invitado, no aprobado por el Obispo, para venir a nuestra iglesia de otras iglesias que enseñan y cometen errores, no puede ser tolerado en la AOC. Todos los clérigos invitados en las iglesias AOC deben ser aprobados por el Obispo que tenga la responsabilidad diocesana de esa iglesia.

Es por esta razón que la AOC ha evitado cuidadosamente unirse con otros grupos eclesiásticos que no defienden una conformidad intransigente con las Escrituras. No nos unimos a grupos que enseñen herejías, o que practiquen el pecado abierta o encubiertamente. ¿Qué tiene que ver la luz con la oscuridad? Una buena pregunta que nos hizo nuestro Señor.

Las AOC y las iglesias miembros en el extranjero, no tienen relaciones que no son AOC, con algunas excepciones autorizadas por el Obispo Presidente. Especialmente no tenemos relación con iglesias que consideramos apóstatas, como la Iglesia Episcopal, la Iglesia Católica Romana o las Iglesias Unidas de Cristo.

Firmado y sellado este día bajo mi mano en el octavo año de mi consagración como Obispo. (Con copia en el Archivo de la Oficina Nacional, Statesville, Carolina del Norte) el 5 de Junio de 2008 Anno Domini.

Suyo,



✠ **JERRY LEVON OGLES, D.D.**
Obispo Presidente,

Carta de Políticas de la AOC para Iglesias Misioneras.

Saludos a nuestros hermanos y hermanas en la Comunión Anglicana Ortodoxa en todo el mundo.

El Señor nos ha bendecido con Iglesias Nacionales y misioneras en todo el mundo en diversos lugares, y nos ha bendecido con medios limitados para apoyar a aquellas iglesias que de otra manera no tienen medios de apoyo.

Debido al límite crítico de nuestros recursos, deseamos que nuestras iglesias cumplan con la Fe, Doctrina y Culto de la Comunión Anglicana Ortodoxa de iglesias en todo el mundo. Es natural que debamos asegurarnos de que las mismas normas e interpretaciones bíblicas se apliquen a todas las iglesias que comparten nuestro nombre en Cristo. Muchos de nuestros miembros han hecho grandes sacrificios para hacer posible nuestro apoyo financiero para las iglesias en el extranjero, y tienen derecho a saber que sus sacrificios están encaminados a apoyar las creencias anglicanas tradicionales y bíblicas de la Reforma.

La AOC ha pasado por muchas pruebas y tribulaciones durante los años y décadas desde su fundación por el valiente Obispo Fundador, el Reverendísimo James Parker Dees. Hemos peleado la buena batalla y nos hemos mantenido fieles a nuestro Señor y Salvador. Nuestro nombre es un buen nombre, y sabemos que Dios nos ha preservado al mantenerlo intacto sin comprometerlo con la falsa doctrina. "De más estima es la buena fama que las muchas riquezas, y la buena gracia, que la plata y que el oro. El rico y el pobre se encontraron, a todos ellos hizo Jehová (Proverbios 22:1-2)."

En los últimos meses, a medida que nuestra Comunión ha crecido incluyendo dieciocho países y naciones, hemos observado mal entendidos que se han desarrollado en nuestras iglesias con respecto al imperativo de permanecer fieles a la doctrina y a la fe que define a la Reforma Anglicana. Esto no se debe a falta de amor o mala intención por parte de nuestras iglesias, sino a una falta de comprensión y orientación por parte de la Oficina del Obispo Presidente de la AOC. Por lo tanto, el propósito de esta carta es corregir esa deficiencia antes de que sea tan vasta que nuestra Comunidad se vea alterada o perjudicada.

Esta Carta de Política abarcará fundamentalmente cinco áreas de interés en las Operaciones de la Iglesia: 1). Fe y Doctrina, 2). Autoridad (Gobierno Episcopal), 3). Ministerio, 4). Matrimonio, 5). Comunión con otras entidades religiosas.

FE Y DOCTRINA. Las iglesias en Comunión con la AOC comparten la misma Fe y Doctrina que la iglesia madre. Nuestra fe se basa únicamente en lo que puede ser claramente probado por las Escrituras y definido por los Treinta y Nueve Artículos

de la Religión de la Iglesia de la Reforma de Inglaterra, tal como lo estableció en la Iglesia de Tradición Baja el Arzobispo Thomas Cranmer. Además, nos apoyamos en las Homilias para definir la aplicación práctica de nuestra fe en la vida. Aceptamos los Credos de la Iglesia como se definen en esos Artículos y aceptamos dos Sacramentos como cardinales de nuestra Fe y Doctrina, el Bautismo y la Santa Comunión (los cuales están claramente definidos en los Artículos, ver el numeral XXV).

La Santa Comunión (o la Cena del Señor) puede necesitar una explicación adicional. No celebramos un sacramento llamado la misa. La misa implica la doctrina romanista de la transustanciación. Muchos de los Reformadores fueron quemados en la hoguera por Roma por negarse a aceptar esta doctrina herética. Es la posición de la iglesia romana que los elementos se convierten en el cuerpo real y presente de Cristo cuando se consagra durante la misa. Nosotros no lo creemos. Las Escrituras son claras en su consejo de que el Servicio de Comunión es un memorial de Cristo y su presencia es espiritual (porque Él está con nosotros siempre, véase el Artículo XXVIII).

La Mesa del Señor, el mueble sobre el cual consagramos los elementos de Pan y Vino se conoce como la Mesa del Señor o la Mesa Santa (véase el Libro de Oración Común en la página 67 en la rúbrica), no como Altar. La razón es que no sacrificamos nuevamente el cuerpo de Cristo sobre un altar. El propósito de un altar es hacer sacrificios. No sacrificamos a Cristo. Su sacrificio en la cruz fue suficiente y una vez y para siempre como sacrificio.

La cruz en la Santa Mesa, la Cruz que decora la Mesa Santa no es un crucifijo, sino una cruz vacía. ¡El crucifijo todavía tiene una representación del cuerpo de Cristo pegado, pero sabemos que Cristo ya no está en la Cruz porque ha resucitado!

AUTORIDAD: la autoridad episcopal en la Comunión Anglicana Ortodoxa de iglesias reside en el Obispo de la diócesis o la comunión en general. Todas las cosas relacionadas con asuntos eclesiásticos son decididas o aplicadas por el Obispo de la diócesis. Pero incluso el Obispo no tiene autoridad para eludir la Constitución, los Cánones y los Estatutos de la Comunión. El propósito del Obispo es, en primer lugar, defender la fe y la doctrina de la Iglesia de las influencias corruptoras y las doctrinas heréticas. En segundo lugar, debe enseñar, predicar y defender el Evangelio Cristiano. Es el ministro de los Sacerdotes y los cuida en el amor cristiano. Él también es el pastor de las Iglesias bajo su autoridad. Se preocupa y está atento a todas sus necesidades.

El Secretario Nacional de nuestra Iglesia tiene la responsabilidad del mantenimiento del registro, la correspondencia y otros asuntos administrativos de la Iglesia, bajo la dirección del Obispo. El Secretario Nacional representa un activo invaluable para mantener la iglesia informada sobre los programas, actividades y

alcances de la Iglesia. El mejor ejemplo que puedo relatar de una Secretaria Nacional (e Internacional) es la Señora Elizabeth (Betty) Hoffman. Sin sus grandes contribuciones, recordatorios, correspondencia, administración de oficinas, etc., la iglesia no podría funcionar u operar como lo ha hecho en las últimas décadas. Las preguntas sobre el papel y la responsabilidad de los Secretarios Nacionales deben dirigirse a la actual Secretaria Internacional, para su resolución experta.

MINISTERIO: El ministerio de la Comunión Anglicana Ortodoxa está dictado por la Santa Biblia y los Treinta y Nueve Artículos de la Religión (Artículo XXXVI). Estos dictaminan que el ministerio sólo de hombres es aceptable para Dios en la Iglesia. La Santa Biblia es explícita en ordenar exclusivamente esta forma de ministerio. Los versículos que establecen el ministerio exclusivamente para hombres son: 1 Cor 11:3, 7 y 9; 1 Tim 2:11-14. Este último versículo revela que Adán no fue engañado en el Jardín, pero si su mujer Eva. Otra razón que establece exclusivamente el clero masculino se encuentra en 1 Timoteo 3:2 que describe al Obispo como un hombre de una esposa. Como una mujer no puede tener esposa, el Obispo debe ser hombre. De igual modo se aplica a los Diáconos en el mismo capítulo.

Es por las razones mencionadas anteriormente y más, que las mujeres no pueden predicar, enseñar o ejercer autoridad sobre los hombres. Toda la formación bíblica de los hombres debe ser realizada por un hombre en las órdenes sagradas. Sin embargo, las mujeres pueden enseñar a las mujeres más jóvenes, a los niños y realizar estudios bíblicos para mujeres adultas.

Nuestros ministerios en todo el mundo deben ser guiados y dirigidos por el clero masculino.

Nombre Correcto de los Ministros: en el Evangelio de Mateo se nos dice que tenemos un Padre Celestial. Ninguno de nuestros ministros debe ser llamado Padre. Deben ser llamados Señor (Apellido) o Reverendo (Apellido).

MATRIMONIO: la Sagrada Escritura define el estado santo del matrimonio como aquel que existe únicamente entre un hombre y una mujer. El matrimonio es la primera institución ordenada por Dios en el Jardín del Edén (Génesis 2:21-24). El Señor califica cualquier otra relación sexual como una abominación (pecado severo). La relación matrimonial entre un hombre y una mujer presagia la relación que existe entre Cristo y la Iglesia.

Homosexualidad: la Biblia condena esta práctica inmundada en términos claros. Este pecado, por encima de todos los demás, coloca a un hombre más allá de los límites de la gracia y la aceptación de Dios. Levítico 18:22, claramente llama a este pecado una ABOMINACIÓN.

Levítico 18:22-30: *“con macho no te echarás como con mujer, abominación es, con ningún animal tendrás ayuntamiento ensuciándote con él, ni mujer se pondrá delante de animal para ayuntarse con él, mezcla es. En ninguna de estas cosas os ensuciareis, porque en todas estas cosas se han ensuciado las gentes, que yo echo de delante de vosotros. Y la tierra fue contaminada, y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó a sus moradores. Guardad pues vosotros mis estatutos, y mis derechos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, el natural ni el extranjero, que peregrina entre vosotros. Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de la tierra, que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada. Y la tierra no os vomitará, por haberla contaminado, como vomitó a la gente, que fue antes de vosotros. Porque cualquiera que hiciere alguna de todas estas abominaciones, las personas que tal hicieren, serán cortadas de entre su pueblo. Guardad pues mi observancia no haciendo algo de las leyes de las abominaciones, que fueron hechas antes de vosotros, y no os ensuciéis en ellas. **Yo Jehová vuestro Dios**”.*

No sé cuánto más clara pueda ser la Palabra de Dios al condenar la abominación. Note que Dios no se refiere a esto como un simple pecado, sino como una abominación. La razón es que contraviene directamente el plan de Creación de Dios en el Jardín del Edén. El hombre y la mujer, en el pacto matrimonial, se convierten en una sola carne. El propósito es procrear y “llenar la tierra” (Génesis 1:28).

No puedo imaginar a nadie que tenga una familiaridad rudimentaria con las Escrituras diciendo que Dios no condena la homosexualidad. Mire Deuteronomio 23:17-18, *“No habrá ramera de las hijas de Israel, ni habrá sodomita de los hijos de Israel. No traerás precio de ramera ni precio de perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto, **porque abominación es a Jehová tu Dios también lo uno como lo otro**”.*

En el texto anterior Dios compara a los sodomitas con un perro, mire Apocalipsis 22:14-16: *“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y que entren por las puertas de la ciudad. Mas los perros estarán de fuera, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias, yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana”.*

Los perros mencionados en el texto anterior se relacionan con Deuteronomio 23:17 en el que los sodomitas son comparados con los perros. Hechicería (del Griego pharmacoepia) significa drogadictos.

Referencia Romanos 1: 21-32, en el que Dios emite un juicio profundo contra la práctica de la homosexualidad (tanto de hombres como de mujeres). *“Porque*

habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, antes se envanecieron en sus discursos, y el tonto corazón de ellos fue entenebrecido. Que diciéndose ser sabios, fueron hechos insensatos; Y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de reptiles. Por lo cual Dios también los entregó a la inmundicia, según las concupiscencias de sus corazones, para que deshonrasen sus cuerpos entre sí. Que mudaron la verdad de Dios en mentira, y honraron y sirvieron a la criatura antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por lo cual Dios los entregó a afectos vergonzosos, porque aun sus mujeres mudaron el natural uso, en el uso que es contra naturaleza. Y así mismo, los varones, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo torpezas varones con varones, y recibiendo en sí mismos la recompensa de su error que convino. Y como a ellos no les pareció bien tener a Dios en su conocimiento, Dios también los entregó a un perverso entendimiento, para que hiciesen lo que no conviene. Atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a sus padres, insensatos, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia, los cuales, entendiendo la justicia de Dios, a saber, que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no solamente las hacen, mas aun se complacen con los que las hacen".

Aquí Dios compara a los homosexuales con lo peor y lo más bajo. Incluso los compara con animales, aves y cuadrúpedos, con cosas rastreras.

Además de lo dicho echa un vistazo a 1 Corintios 6:9-11, "*¿No sabéis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis, que ni los fornicarios, ni los idolatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, mas sois lavados, mas sois santificados, mas sois justificados, en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios*".

Observe como se representa la misericordia de Dios hacia aquellos que se arrepienten y se vuelven de sus malvadas y perversiones sexuales, "*Y esto erais algunos de vosotros, mas sois lavados, mas sois santificados, mas sois justificados, en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios*". En el versículo anterior se nos dice que sus perdones permanecen por cada pecado, incluso la homosexualidad, si el pecador se arrepiente, se aparta de sus malos caminos y sigue a Cristo.

En las Escrituras se nos ordena enérgicamente no tener afiliación con aquellos que no aceptan la Palabra de Dios como su brújula y guía. Cristo nos llama salir de

entre ellos. No tenemos nada que aprender de aquellos que han abandonado las Escrituras y *"han hecho lo que bien les pareció"*, Jueces 21:25.

En 2 Corintios 6:14-18 leemos, *"No os juntéis desigualmente en yugo con los que no creen, porque ¿qué compañía tiene la injusticia con la justicia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿o qué parte el que cree con el incrédulo? ¿Y qué avenencia el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios ha dicho, Yo habitaré en ellos, y andaré en ellos; y yo seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo. Por lo cual salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis cosa inmunda, y yo os recibiré. Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mi hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso"*.

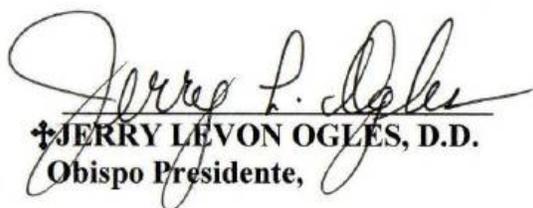
El sacerdote invitado, no aprobado por el Obispo, para venir a nuestra iglesia de otras iglesias que enseñan y cometen errores, no puede ser tolerado en la AOC. Todos los clérigos invitados en las iglesias AOC deben ser aprobados por el Obispo que tenga la responsabilidad diocesana de esa iglesia.

Es por esta razón que la AOC ha evitado cuidadosamente unirse con otros grupos eclesíásticos que no defienden una conformidad intransigente con las Escrituras. No nos unimos a grupos que enseñen herejías, o que practiquen el pecado abierta o encubiertamente. ¿Qué tiene que ver la luz con la oscuridad? Una buena pregunta que nos hizo nuestro Señor.

Las AOC y las iglesias miembros en el extranjero, no tienen relaciones que no son AOC, con algunas excepciones autorizadas por el Obispo Presidente. Especialmente no tenemos relación con iglesias que consideramos apóstatas, como la Iglesia Episcopal, la Iglesia Católica Romana o las Iglesias Unidas de Cristo.

Firmado y sellado este día bajo mi mano en el octavo año de mi consagración como Obispo. (Con copia en el Archivo de la Oficina Nacional, Statesville, Carolina del Norte) el 5 de Junio de 2008 Anno Domini.

Suyo,


†JERRY LEVON OGLES, D.D.
Obispo Presidente,

Iglesia Anglicana Ortodoxa

Cristo y su Iglesia



“Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía, yo cogí mi mirra y mis especias. Yo comí mi panal, y mi miel, yo bebí mi vino, y mi leche. Comed amigos, bebed amados, y embriagaos. Yo duermo, y mi corazón vela. La voz de mi amado, que toca a la puerta, diciendo: Ábreme, hermana mía, amor mío, paloma mía, mi sin mancilla, porque mi cabeza está llena de rocío, mis guedejas de las gotas de la noche. He desnudado mi ropa, ¿cómo la tengo de vestir? He lavado mis pies, ¿cómo los tengo de ensuciar? Mi amado metió su mano por el agujero de la puerta, y mis entrañas rugieron dentro de mí. Yo me levantaré

para abrir a mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que pasaba sobre las aldabas del candado. Yo abrí a mi amado, más mi amado era ya ido, ya había pasado, y mi alma salió tras su hablar, le busqué y no le hallé, le llamé y no me respondió... Sus manos, anillos de oro engastados de jacintos, su vientre, blanco marfil cubierto de zafiros. Sus piernas, columnas de mármol fundadas sobre bases de oro fino, su vista como el Líbano, escogido como los cedros. Su paladar, dulzuras, y todo él deseos. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh hijas de Jerusalén (Cantares 5:1-6, 14-16)”.

La canción de Salomón es una hermosa historia de Cristo y su Iglesia. Está escrita en metáfora y parábola. Revela la intimidad y expresa el profundo amor que Cristo tiene por su iglesia y el que su Iglesia debería tener por Él.

“Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía”, lamentablemente, a menudo dudamos de la presencia de Cristo con nosotros. Él ama tanto a su novia, y a cada uno de nosotros individualmente, que no puede dejarnos fuera de su vista ¿Cómo podemos permitir que su presencia no sea reconocida? ¿Es esto posible, siendo que cuando lo necesitamos Él está ahí a nuestro lado como lo estuvo con María Magdalena en la tumba, con los dos viajeros en el camino a Emaús y los temerosos discípulos a bordo del barco en el tormentoso mar de galilea? Entonces, ¡Debemos pregonar que Él ha venido a nosotros! De hecho, a menudo se para a la puerta y toca mientras nosotros permanecemos ajenos a su venida, como nos lo enseña Apocalipsis 3:20, *“He aquí que yo estoy parado a la puerta, y llamo, si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”*.

"yo cogí mi mirra y mis especias. Yo comí mi panal, y mi miel, yo bebí mi vino, y mi leche. Comed amigos, bebed amados, y embriagaos". Él ha suplido todo lo necesario para la dote de su novia. Ha recibido la mirra del entierro y las dulces especias de su resurrección. Debido a que Él ha bebido su vino (la Copa del Sufrimiento) con su leche (Alegría matutina), Él insiste en el derecho que tiene a que nosotros también lo hagamos, porque todo lo que es suyo, también es de su novia. Somos "amados" por Él. Qué título tan especial recibimos de un Señor y Rey tan exaltado.

"Yo duermo, y mi corazón vela. La voz de mi amado, que toca a la puerta, diciendo: Ábreme, hermana mía, amor mío, paloma mía, mi sin mancilla, porque mi cabeza está llena de rocío, mis guedejas de las gotas de la noche". La novia no es tan vigilante como el novio. Ella duerme mientras Él ha sufrido los rocíos de la noche. Pero ella, de hecho, escucha su voz y la reconoce. Y la novia no es solo una novia, sino también una hermana, como leemos en Lucas 8:21, "Él entonces respondiendo, les dijo: mi madre y mis hermanos son los que oyen la Palabra de Dios, y la hacen."

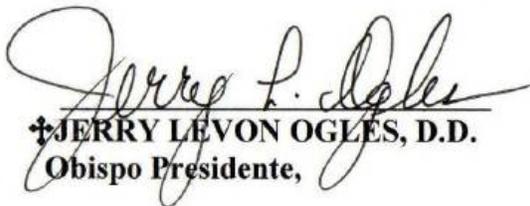
"He desnudado mi ropa, ¿cómo la tengo de vestir? He lavado mis pies, ¿cómo los tengo de ensuciar?" Que excusas deplorables hace la iglesia para cubrir su falta de voluntad de llevar su cruz. ¡No es conveniente! ¡No es el momento adecuado! ¿He estado durmiendo y necesito descansar para recuperar mi buen semblante? La iglesia de hoy actúa rápidamente en asuntos relacionados con el poder y el vil metal, pero es lenta para hacer las cosas necesarias para cultivar la sabiduría y el conocimiento de Dios en sus miembros. Construir un Taj Mahal de dos millones de dólares es algo pequeño, pero es una gran carga trabajar esforzadamente para llevar al rebaño a su redil.

"Mi amado metió su mano por el agujero de la puerta, y mis entrañas rugieron dentro de mí". Él usará sus encantos y su Espíritu para llamarnos y atraernos, y sin embargo, todavía somos lentos para responder. Si somos demasiado lentos, Él no esperará en la puerta siempre. El término "entrañas" aquí se usa de la misma forma que el término "corazón" hoy en día. Nuestros corazones se conmueven por Él porque su corazón se conmovió primero por nosotros. "Lo amamos, porque Él nos amó primero (1 Juan 4:19)".

"Yo me levantaré para abrir a mi amado, y mis manos gotearon mirra, y mis dedos mirra que pasaba sobre las aldabas del candado". Demasiado lento, así es como la iglesia se levanta para abrirle a Cristo, y con demasiada frecuencia está Cristo FUERA de la Iglesia y no DENTRO (Apocalipsis 3:20). Sus manos están llenas de la mirra del arrepentimiento, pero el candado de la puerta es el pecado que lo ha mantenido afuera.

“Yo abrí a mi amado, mas mi amado era ya ido, ya había pasado, y mi alma salió tras su hablar, le busqué y no le hallé, le llamé y no me respondió”. Los españoles tienen un hermoso nombre y título para Cristo: “¡Jesús es el Señor!” o “Jesús es un Caballero”. Y así es Él. Él no se entromete donde no es bienvenido. Podemos evitar a Cristo hasta el punto en que Él no responderá sin oración persistente. Ella despertó del sueño cuando la llamó, de lo contrario Él se habría ido para siempre. Ahora ella debe ser castigada por su renuncia a estar vigilante y a la espera.

“Sus manos, anillos de oro engastados de jacintos, su vientre, blanco marfil cubierto de zafiros. Sus piernas, columnas de mármol fundadas sobre bases de oro fino, su vista como el Líbano, escogido como los cedros”. Las piedras preciosas mencionadas son las piedras de los cimientos de la nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:19-20). Los anillos de oro son símbolo de su autoridad. La suya es alta y majestuosa como los cedros del Líbano. ***“Su paladar, dulzuras, y todo él deseos. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh hijas de Jerusalén”***. De su boca solo hemos escuchado bondad y gracia. Él es mi amigo que viene a ser más que un hermano (Proverbios 18:24). Él es el único para la Iglesia porque no puede haber otro en absoluto. Ella lo AMA, y nosotros también debemos hacerlo.


†JERRY LEVON OGLES, D.D.
Obispo Presidente,

Los 39 Artículos de la Religión

Los Treinta y Nueve Artículos de Religión: lo que debemos creer como anglicanos.

El Anglicanismo es una denominación de la fe que tiene sus raíces tanto en la Reforma como en la Iglesia Cristiana Primitiva. Surgiendo como lo hizo de la fractura de la rama romana, el anglicanismo descartó las tradiciones hechas por el hombre que surgieron desde el siglo IV a.C. y volvieron a la fe y las formas de la iglesia primitiva. Para poder discernir qué creen los anglicanos (y realmente los verdaderos episcopales), debemos comenzar con los Artículos de la Religión que se encuentran en la parte posterior del Libro de Oración Común.

Los Treinta y Nueve Artículos de la Religión son las declaraciones importantes de nuestra fe tanto como el Credo de los Apóstoles y el Credo de Nicea. Estos artículos contienen los detalles de nuestra fe y práctica. Una vez fueron establecidos de tal forma que eran un requisito para todos los que llegaran al Sacerdocio (u otro cargo dentro de la Iglesia), así se requería el juramento de que se les aceptaba y se les creían. La mayoría de ellos se explican por sí mismos, y todos contienen algún tipo de descripción para ayudar al lector a comprender su significado. Nos enseñan quiénes decimos que somos como seguidores del camino y, a su vez lo que creemos.

El Artículo I define nuestra fe como Trinitaria, ya que creemos en una Deidad que es Trina en el Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. (En inglés a la Santa Persona del Espíritu Santo también se le llama Holy Ghost, que hoy literalmente traduce, Fantasma Santo, se debe aclarar que la palabra "Ghost" se deriva de la antigua palabra inglesa "Gast" que significa Espíritu, véase Mateo 28:19).

El Artículo II afirma que Dios el Hijo tiene dos naturalezas, completamente hombre, completamente Dios, quien nació de una virgen y cuya muerte en la cruz reconcilió a todos los cristianos verdaderos con el Padre (véase Juan 1:14)

El Artículo III hace mención de que Cristo descendió al "infierno". Si bien hay cierto debate sobre su descenso al inframundo donde se mantienen los malvados y notorios hasta el juicio del Gran Trono Blanco, se acepta que si descendió al inframundo (véase Efesios 4:9).

El Artículo IV nos enseña acerca de la resurrección de Cristo y que él regresará y juzgará a todas las personas en el último día (véase Apocalipsis 22:12)

El Artículo V defiende la inclusión del filioque como se encuentra en el Credo de Nicea, que establece que el Espíritu Santo realmente procede tanto del Padre como del Hijo (véase Juan 14:16, 15:26, y 16:7).

El Artículo VI se refiere a la suficiencia de las Sagradas Escrituras para la Salvación. La Santa Biblia es la Palabra de Dios para nosotros, y nuestros antepasados Anglicanos estuvieron de acuerdo con los otros padres de la reforma en que ella "contiene todas las cosas necesarias para la salvación". El término "Sola Scriptura" o "Solo las Escrituras" se refiere a esa creencia. De tal manera, "que todo lo que no se lea allí, ni pueda probarse de ellas, no se le debe exigir a ningún hombre, que lo crea como un Artículo de la Fe, o ser considerado como requisito o necesario para la salvación". Este artículo también confirma el Canon de la Escritura en los Sesenta y Seis libros "comúnmente recibidos" del Antiguo y Nuevo Testamento. También se refiere a los libros apócrifos como fuera del Canon establecido de la Iglesia según el testimonio de San Jerónimo. San Jerónimo fue el primer erudito bíblico quien desarrolló la Vulgata Latina alrededor del año 401 d.C.

El Artículo VII trata del Antiguo y del Nuevo Testamento. En este Artículo aprendemos que el Antiguo y el Nuevo Testamento no son contrarios entre sí, sino que son dos mitades de un todo. Dentro del Antiguo Testamento aprendemos que la Santa Ley de Dios a la que se refiere San Pablo en Gálatas 3:24, es como... "nuestro ayo para llevarnos a Cristo para que seamos justificados por la fe". Si bien los cristianos no estamos obligados a observar los detalles de la ley, aparte "de los que se llaman morales"; sin embargo, no debemos rechazar el Antiguo Testamento como si no tuviera ninguna autorización o consecuencia. Porque de sus páginas sagradas, leemos no solo sobre la ley, y sus ceremonias concomitantes que son solo una sombra de las cosas en el cielo (Hebreos 8:5), sino también de las profecías y promesas con respecto no solo a la redención de Israel, sino igualmente a nuestra redención a través de la obra expiatoria del Mesías que se nos anuncia como venidero y a quien conocemos en el Nuevo Testamento como nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

El Artículo VIII afirma nuestro uso de los Credos de los Apóstoles y de Nicea. El Credo de los Apóstoles es el más antiguo, probablemente se usó de alguna forma a principios del siglo II d.C., Es también probable que se haya completado en los siglos VI o VII como lo tenemos en el LOC. El Credo de Nicea es un producto del Concilio de Nicea que se llevó a cabo en el año 325 d.C. y luego fue enmendado para agregar las Palabras: "... y el Hijo..." o el filioque, que originó una verdadera disputa interna entre el Obispo de Roma y el Patriarca de Constantinopla. La verdad es que la Santa Biblia apoya la noción de la adición. Si lo deseas puedes examinar Juan 14:16, 15:26 y 16:7. Estos pasajes confirman que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo.

El Artículo IX se refiere a nuestro nacimiento en este mundo bajo el pecado original. El pecado original es parte de cada ser humano nacido en este mundo. Esta infección que heredamos de nuestros primeros padres nos hace buscar y ver como atractivos los deseos lujuriosos que producen una multitud de pecados. Al hacerlo,

“... merecemos la ira y la condenación de Dios” que aparte de una fe viva como medio de salvación, no podemos esperar escapar, debido a nuestra naturaleza pecaminosa. Incluso después de la regeneración efectuada por el Espíritu Santo, todavía estamos bajo sus efectos, porque nuestra carne continúa en guerra con el Espíritu. Y aunque no hay condenación para los que creen en el Señor Jesucristo y son bautizados, San Pablo nos recuerda en 1 Corintios 11:31-32, “Que si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. Mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo”. Les estaba recordando que antes de comulgar, deberían examinarse a sí mismos y arrepentirse de sus fechorías. El auto juicio es lo que hace el cristiano, no porque él o ella lo hagan por naturaleza. Es sólo por la obra del Espíritu Santo dentro del creyente que se producirán los frutos de arrepentimiento que sean agradables y aceptables para Dios.

El Artículo X se refiere al “libre albedrío”. Básicamente, nuestros padres anglicanos lo expresaron sin rodeos: “La condición del hombre después de la caída de Adán es tal, que no puede volverse y prepararse, por su propia fuerza natural y buenas obras, a la fe, e invocar a Dios”. Si lo duda, vuelva a leer el Artículo IX. Nuestra naturaleza pecaminosa está en abierta rebelión contra Dios y sin las obras del Espíritu Santo dentro de nosotros, nunca nos volveremos a Dios por nuestra propia voluntad. Nuestras obras tampoco son aceptables a Dios, aparte de la Gracia de Dios por parte de Cristo yendo antes (previniéndonos). Entonces, la respuesta corta es que ninguno de nosotros tiene el libre albedrío para recurrir a Dios. Solo nos volveremos a Dios como verdaderos creyentes cuando nos da su Espíritu Santo.

El Artículo XI tiene que ver con la “justificación del hombre”. Según este Artículo, “Somos considerados justos ante Dios, solo por mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo por medio de la fe, y no por nuestras propias obras o méritos”. En realidad, merecemos la muerte debido a nuestra naturaleza pecaminosa. Y de acuerdo al tema del Artículo X, somos realmente impotentes para estar ante un Dios justo y santo y justificarnos aparte de la sangre derramada del Unigénito Hijo de Dios. Como dijo San Pablo en Romanos 3:10-31, “Como está escrito, no hay justo, ni aun solo uno... Empero ya sabemos, que todo lo que la ley dice, a los que están bajo la ley lo dice, para que toda boca se tape, y que todo el mundo se tenga por reo delante de Dios... Empero ahora, la justicia de Dios sin la ley se ha manifestado... que es por la fe en Jesucristo... (es que somos justificados) siendo justificados gratuitamente por su gracia, por la Redención que es en Jesucristo...” Así nuestros Padres Anglicanos adoptaron el concepto de “justificación solo por fe”, “solo en Cristo” como un aspecto importante de nuestra fe.

El Artículo XII, que trata el tema de “las buenas obras”, establece: “Aunque las buenas obras, que son los frutos de la fe, y siguen a la justificación, no pueden quitar nuestros pecados y soportar la severidad del juicio de Dios”. Según el Artículo anterior, no podemos abrirnos paso por medio de las buenas obras sin la gracia de

Dios. Solo después de nuestra aceptación de Cristo, nuestras obras darán frutos que sean aceptables para Dios y revelarán que estamos en posesión de una fe verdadera y viva. Y esta será la evidencia de nuestro favor de Dios: que somos tan buenos árboles que damos buenos frutos según las palabras de Cristo que se encuentra en San Mateo 7:17.

El Artículo XIII sigue una línea similar a la planteada en el tema de las obras anteriormente, se refiere a la necesidad de recibir la Gracia y la inspiración de su Espíritu. Estas no son consideradas "agradables a Dios, ya que no brotan de la fe en Jesucristo, ni hacen que los hombres puedan recibir la gracia... no dudamos de que posean la naturaleza del pecado". Algunos podrían pensar que es un poco duro, sin embargo, si XI y XII son verdaderos, entonces XIII también es verdad, lo cual está de acuerdo con Isaías 64:6 en el que el profeta nos dice: "Que todos nosotros éramos como suciedad, y toda nuestra justicia como trapos de inmundicia, y caímos como la hoja del árbol, todos nosotros, y nuestras maldades nos llevaron como viento".

El Artículo XIV es interesante porque habla de una época en la que se enseñó que uno podía hacer obras por encima de los mandamientos de Dios. Los autores de los Artículos de la Religión definieron esto correctamente, como algo arrogante e impío. Como dijo nuestro Señor Jesucristo en San Lucas 17:10, "Así también vosotros, cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inútiles somos; porque lo que debíamos de hacer hicimos".

El Artículo XV afirma nuestra creencia en la naturaleza sin pecado de nuestro Señor Jesucristo. El Señor lo envió al mundo para asumir la carne como el Cordero inmaculado de Dios que fue sacrificado en nuestro nombre. Creemos que su sacrificio por nuestros pecados fue requerido por Dios para expiar, una vez y para siempre, los pecados del mundo. Sin embargo, aunque seamos bautizados y nacidos de nuevo en Cristo, aún poseemos la naturaleza del pecado y nos engañamos a nosotros mismos si creemos lo contrario (véase el Artículo IX).

El Artículo XVI trata del pecado después del bautismo. En este Artículo, aprendemos que no todo pecado cometido voluntariamente después del bautismo es un pecado contra el Espíritu Santo y por tanto imperdonable. Caeremos en pecado debido a nuestra propensión humana a hacerlo (véase Romanos 7:14-25). Pero es por la gracia de Dios que nos arrepentimos y nos retiramos del pecado, enmendando nuestras vidas a través de la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros. Los autores también condenaron a aquellos que dicen que, "ya no se puede pecar mientras vivamos aquí, o negar el lugar del perdón a los que verdaderamente se arrepienten". Tales no son bíblicos y deben ser rechazados como herejes (véase 1 San Juan 1:7-10 y 2:1-2).

El Artículo XVII trata los temas de la Predestinación y Elección estando de acuerdo con las Palabras de nuestro Señor Jesucristo, como las encontramos registradas en San Juan 6:37, 44; 8:44-47; 10:14-16; 17:5-10, 20; así como las de los Apóstoles como están señaladas en Hechos 2:47; Romanos 8:28-30; 1 Corintios 1:2, 4, 9 y 26-31; Efesios 1:4-5 y 9; Efesios 2:1 y 1:8-10; Colosenses 3:12; 1 Tesalonicenses 1:4; 2 San Timoteo 1:9; San Tito 3:3-7; Hebreos 2:10-13; 1 San Pedro 1:2, 15, 17 y 20-21; San Judas 1. "La predestinación a la vida es el propósito eterno de Dios, por el cual (antes de que se establecieran los cimientos del mundo) constantemente ha decretado por su consejo secreto para nosotros, liberar de la maldición y condenación a los que Él ha elegido en Cristo de la humanidad, y llevarlos por Cristo a la salvación eterna, como vasos hechos para honra".

Romanos 8:28-30 generalmente se presenta como la base sobre la cual descansa este concepto, pero a menudo olvidamos que esto se puede inferir de las Palabras de nuestro Señor en el evangelio de San Juan cuando dijo que nadie puede venir a mí a menos que el Padre que me envió le trajere, y lo resucitaré en el día postrero (San Juan 6:44). O como también San Pablo enseñó a los efesios, "Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo... hemos sido predestinados de acuerdo con el propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su propia voluntad. Para alabanza de la gloria de su gracia..." Por lo tanto, era parte del plan y del propósito de Dios en el cumplimiento de los siglos hacer provisión para los suyos (los elegidos) de toda la humanidad pecadora, y esa provisión es el acto soberano de predestinación de Dios. Un estudio de la Biblia definió la elección de la siguiente manera: "La elección como la predestinación, es declarada de acuerdo al conocimiento previo de Dios, pero las Escrituras en ninguna parte enseñan que el conocimiento previo de Dios determina la elección. Sin embargo, si es cierto que la elección no está determinada por el conocimiento divino de mérito humano alguno en el elegido... porque la elección es declarada expresamente por gracia".

Muchos cristianos tienen dificultad con estos conceptos a pesar de que se mencionan a menudo en las Sagradas Escrituras. En gran medida, esto se debe en parte a nuestra falta de comprensión con respecto a la Palabra de Dios. Comenzamos en nuestro caminar cristiano como los bebés que suelen mamar en lugar de comer alimentos sólidos que se encuentran en la Biblia. Es decir, escuchamos la Palabra y escuchamos una enseñanza u otra, sin profundizar en la Palabra de Dios y gustar la carne de lo que nos está diciendo.

La marca de un cristiano maduro es su firme convicción y comprensión de las Escrituras, ya que estas son la Palabra de la vida. Muchas veces vamos a pasar por alto o aprobar un texto que pueda desafiar nuestras nociones de lo que es ser cristiano. Pero la Palabra de Dios es segura y se erige como una luz para guiarnos, como sus elegidos y aquellos que son amados en Cristo, por caminos de justicia. Y debido a que hemos escuchado su voz y hemos aprendido de Él, se nos ha dado a nosotros ejercer los dones del Espíritu que Él imparte libremente a aquellos a quienes

ha elegido. Por lo tanto, debemos ir y discipular como el Espíritu nos autorizó a hacerlo. Sin embargo, es claro que después de todo es Dios quien salva.

Primero, aquellos a quienes el Señor ha elegido deben escuchar la Palabra, y luego responderán cuando Dios les dé la capacidad de actuar, buscando saber más acerca de Dios y amarlo con todo su corazón, alma mente y fuerza. Algunos cristianos han adoptado el "enfoque del esclavo perezoso", que consiste en pensar que, ya que Dios lo hace todo, no tiene que hacer nada. Nuestro Señor dijo, "Así pues alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (San Mateo 5:16)".

Dios no te dio su Espíritu para que te escondas debajo de una canasta, sino para ponerlo en el candelabro para que todos lo vean. Somos testigos y embajadores de Cristo. Eso significa llevar el Evangelio a otros usando los talentos y dones que nos ha proporcionado desde antes de la fundación del mundo. Sería bueno que las personas caminaran con pequeños letreros que dijeran "elegido de Dios". Harían nuestro trabajo más fácil. Pero esa no es la intención de Dios, pues resultaría en que nos relajáramos en la fe, como dijo nuestro Señor en San Mateo 24:46, "Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su Señor viniere, le hallare haciendo".

Él quiere que seamos sus testigos ante el mundo para enseñar, predicar y ayudar a llevar su mensaje a los demás. El punto es que como cristianos, Dios espera que cumplamos con nuestro deber. Nos ha dado al Consolador y el consuelo de su Espíritu Santo, que nos asegura su promesa eterna para nosotros (nuestro ser predestinados a la gloria como elegidos de Dios) y que, a su vez, debería animarnos a salir de este mundo caído. Solo Dios sabe el número de los elegidos y en eso debemos regocijarnos. Aun así, debemos vivir cada día con la fuerza que nos da y debemos estar siempre listos para dar una respuesta a todos por la fe que está en nosotros.

El Artículo XVIII se ajusta al importante elemento de exclusividad de la fe cristiana: el de la Salvación solo por el nombre de Cristo. En nuestro mundo moderno, este artículo hace que se levanten las cejas en las principales denominaciones, así como en muchas de las filias evangélicas, porque no es políticamente correcto decir eso, y mucho menos tenerlo como un principio central de la teología de una iglesia. De esta forma, los padres anglicanos comenzaron esta importante declaración diciendo: "También sea anatema todo hombre que presume diciendo, que el hombre será salvo por la ley o secta que profesa que los hombres deben ser diligentes en enmarcar su vida de acuerdo con esa ley y a la luz de la naturaleza". El Artículo concluye afirmando: "Porque la Sagrada Escritura nos expone solamente el nombre de Jesucristo, por el cual los hombres han de ser salvos". Esto se encuentra acorde con San Juan 3:23; 11:25-26; Hechos 4:10-12; Filipenses 2:9-11; 1 San Juan 5:13; Apocalipsis 22:4. No hay nombre más grande que el de Jesucristo, y Dios ha dado testimonio de este hecho en las páginas de su palabra.

El Artículo XIX define lo que constituye una iglesia cristiana. “La iglesia de Cristo visible es una congregación de hombres fieles, en la que se predica la pura Palabra de Dios, y los sacramentos deben ser debidamente administrados de acuerdo con la ordenanza de Cristo, en todas aquellas cosas que por necesidad son requisito para ello”. Nuestro Señor nos dio la forma más simple de ilustrar a la iglesia, un cuerpo, “porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18:20)”. En Apocalipsis, nuestro Señor describió siete iglesias establecidas en Asia, estas son ejemplo de lo que las iglesias deberían hacer y lo que no deberían hacer. San Lucas (en el libro de Hechos) y los otros escritores apostólicos en sus epístolas trataron sobre la naturaleza y organización de la Iglesia que afirma este artículo.

El Artículo XX tiene que ver con la autoridad y los poderes que tiene la iglesia. Según esta disposición, la iglesia tiene la autoridad para establecer su orden de adoración y las ceremonias que considere oportunas; pero todo debe estar en conformidad con la “Palabra de Dios Escrita”. También tiene la autoridad para resolver asuntos de fe en la medida en que las Escrituras lo permitan. Pero, no está permitido que la iglesia establezca o haga cumplir ningún acto, decreto o principio que sea contrario a la Palabra Escrita de Dios. Esto está de acuerdo con 2 San Timoteo 3:16-17, donde San Pablo declara que, “Toda la Escritura es inspirada divinamente, y es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra”.

El Artículo XXI aunque se omite del Libro de Oración Común estadounidense, se encuentra en los Libros de Oración de otros miembros de la Comunión Anglicana. Se lee así, “Los Consejos Generales no pueden reunirse sin el mandamiento y la voluntad de los príncipes. Y cuando se reúnen (ya que son una asamblea de hombres, de los cuales no todos están gobernados por el Espíritu y la Palabra de Dios), pueden errar, y a veces han errado, incluso en cosas pertenecientes a Dios. Por lo tanto, las cosas ordenadas por ellos como necesarias para la salvación no tienen fuerza ni autoridad, a menos que se pueda demostrar que provienen de la Sagrada Escritura”. El Libro de Oración Común de 1928 declara que la razón de la omisión tiene que ver con sus aspectos civiles y que algunas de sus disposiciones ya han sido tratadas en otros artículos. Como historiador, la omisión de este artículo parece innecesaria debido a la verdad contenida en él con respecto a la falacia de que los concilios de la iglesia no tienen error. Es una advertencia solemne que, si un concilio de la iglesia es convocado por un “príncipe” o por un Obispo que reside en una república independiente, no hay garantía de que dicha reunión necesariamente resulte en afirmaciones piadosas.

El Artículo XXII se refiere a varias creencias y prácticas no bíblicas como el purgatorio, el perdón, la invocación y la adoración de los santos, ya sean sus

semejanzas en imágenes o íconos, o al tocar o sostener sus restos como reliquias sagradas, “son vanos inventos, y no tiene base de garantía en ninguna Escritura, sino más bien son repugnante a la Palabra de Dios”. Los asuntos concernientes al purgatorio y el culto a los santos y sus restos o reliquias fue una creación del Obispo Ambrosio de Milán a fines del siglo IV d.C. en un esfuerzo por combatir la herejía arriana que estaba en ascenso en ese momento. La iglesia romana más tarde adoptó estas prácticas junto con la práctica de emitir perdones por pecados a cambio de dinero. Nuestros antepasados Anglicanos rechazaron estas prácticas por la simple razón de que no existe una base bíblica para ninguna de ellas, pero en cambio, si hay muchos pasajes que contradicen su uso. Por favor examine Hebreos 9:27; Colosenses 2:8-9 y 18-19; Éxodo 20:4-5; Salmos 34:17-18; Salmos 49:7-8; San Mateo 4:10, 17; 5:17-18 y 16:26; Apocalipsis 12-15; 19:10; 20:1-6 y 22:8-10.

El Artículo XXIII se refiere al cargo de ministro. “No es lícito que ningún hombre asuma el oficio de predicación pública o ministrar los sacramentos en la congregación, antes de ser llamado legalmente y enviado a ejecutarlo. Y aquellos que debemos juzgar legalmente llamados y enviados, son aquellos que fueron elegidos y llamados a esta obra por hombres que tienen autoridad pública dada en la congregación, para llamar y enviar ministros a la viña del Señor”. Según este Artículo, la autoridad para llamar a un ministro recae en la autoridad congregacional, es decir, la junta parroquial. Los hombres que sean elegidos deben estar calificados por medio de su trabajo y comprensión de las Escrituras, de tal forma que demuestren ser siervos capaces para Cristo. También deben ajustarse al orden bíblico para los ministros como se encuentra en 1 San Timoteo 3:1-16; 4:14 y San Tito 1:5-9. Por este motivo, la iglesia tiene la autoridad a través del episcopado, de aceptar a tales hombres en el cargo de ministros, primero como diáconos, luego como sacerdotes o presbíteros y más tarde, si es aprobado como obispo o supervisor.

El Artículo XXIV prohíbe hablar en una lengua que la gente no entienda con claridad. Esto se hizo porque la iglesia romana usaba el latín en sus diversas órdenes de adoración y la gente en Inglaterra hablaba y entendía el inglés moderno con una pequeña minoría que poseía una comprensión completa del latín. Esto también se aplica a los usos carismáticos de las lenguas dentro de las iglesias anglicanas, aunque eso no fue un problema en el siglo XVI.

El Artículo XXV aborda el tema de los Sacramentos dentro de la Iglesia. Un Sacramento se define como un signo externo visible de una gracia interna invisible y espiritual. Los anglicanos tradicionalmente han reconocido solo dos Sacramentos. El Bautismo y la Cena del Señor, que también se conoce como la Santa Comunión. La razón detrás de reconocer y tener solo dos Sacramentos en lugar de siete, se remonta a la participación de nuestro Señor, o la creación de esto como prácticas importantes. Si bien los otros cinco no son bíblicos, son adiciones que se hicieron más tarde en la historia de la iglesia y no son vitales para la vida de un cristiano.

El Artículo XXVI trata de la indignidad de los ministros que obstaculizaban el efecto de los Sacramentos sobre los fieles. "Aunque en la iglesia visible, el mal siempre se mezcla con el bien" la administración de los Sacramentos por parte de ministros indignos o malvados no disminuye su efecto destinado por Dios a través de Cristo en el receptor. "Sin embargo, se refiere a la disciplina de la iglesia, que se investigue a los ministros malvados y que sean acusados por aquellos que tienen conocimiento de sus delitos; y finalmente ser declarados culpables, y por un juicio justo ser depuestos". Es perfectamente permisible remover cualquier hombre impío o profano de su posición como diácono, sacerdote, presbítero u obispo dentro de la iglesia si se puede demostrar objetivamente que él es de tal carácter.

El Artículo XXVII tiene que ver con el Sacramento del Bautismo. Se describe como un signo de profesión, y un signo de diferencia, y un signo de regeneración, que nos abre la entrada a la membresía en el Cuerpo de Cristo. Los Anglicanos reconocen que el bautismo de los infantes no es desagradable a las Escrituras y que está en línea con el mandato de nuestro Señor de hacer que los niños vayan a Él (San Marcos 10:14). Nosotros, como anglicanos reformados, entendemos que no todos los que se someten al bautismo en agua se convierten en creyentes nacidos de nuevo en nuestro Señor Jesucristo. Lo que creemos es que Dios quiere derramar su Espíritu sobre los bautizados en nombre de las tres personas de la Trinidad, esas personas serán seres regenerados en Cristo (véase el Artículo XVII).

El Artículo XXVIII tiene que ver con el Sacramento de la Cena del Señor. Niega por no ser bíblico el concepto de la Transubstanciación en el que se afirma que los elementos de la comunión se convierten en el cuerpo físico y la sangre de nuestro Señor Jesucristo. Afirma que, "El Cuerpo de Cristo se da, se toma y se come en la Cena, solo de una manera celestial y espiritual". También aprendemos que el Sacramento de la Cena del Señor no debe ser "reservado", es decir, reservado para propósitos comunes, "transportado" (esto incluye que un diácono lo lleve a otra congregación de otra iglesia por no tener sacerdote, con el propósito de administrarles la Cena del Señor). Además, los elementos no deben ser "elevados o adorados", es decir, sostener el pan y la copa con la intención de que sean adorados como el cuerpo y la sangre reales de Cristo, y no respetados según lo que son en realidad, elementos que han sido bendecidos solemnemente para la ocasión del Servicio de Comunión.

El Artículo XXIX aborda el asunto de aquellos que no son regenerados y que son notoriamente malvados y que sin embargo participan de la Cena del Señor. Como dice el Artículo, "Los malvados, y quienes carecen de una fe viva, aunque mastican carnal y visiblemente con sus dientes (como dice San Agustín) el Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo; sin embargo, de ninguna manera son partícipes de Cristo; sino que, para su condenación, comen y beben el signo o sacramento de algo tan grande". San Pablo nos recuerda en 1 Corintios 11:28-29,

porque el que come y bebe indignamente sin discernir el cuerpo del Señor, juicio como y bebe para sí. Dios conoce muy bien el corazón de cada persona. Entonces, cuando el inicuo y malvado apéndice aparece en la barandilla de la comunión, o en la fuente bautismal con la esperanza de recibir entrada junto con los salvos, es probable que la obtenga, pues los hombres y mujeres mortales no pueden leer el corazón. Pero cuando hablamos de Dios, debemos tener claro que no hay payasadas que escapen a su mirada y los que se burlan de su Palabra sufrirán sus consecuencias. Sería mejor para los no arrepentidos evitar la comunión si no pueden confesar sus pecados de antemano y pedirle a Dios su perdón divino. El verdadero arrepentimiento significa aceptación de las malas acciones y luego un sincero deseo de evitarlas nuevamente en el futuro. No es un "lo siento hoy, pero lo volveré a hacer mañana", sino más bien: "Lo siento y me esforzaré por no volver a hacerlo".

El Artículo XXX afirma que la ofrenda de la copa de comunión se les debe suministrar a los laicos también. La iglesia romana adoptó la práctica de retener la copa a la gente, lo cual no es bíblico porque nuestro Señor instruyó que debíamos comer del pan y beber de la copa hasta que Él vuelva.

El Artículo XXXI deja en claro que nuestro Señor Jesucristo hizo una ofrenda de sí mismo por los pecados de todo el mundo. Continúa señalando que el uso de la misa es contrario a la Escritura porque intenta presentar el cuerpo y la sangre de Cristo a los congregantes para la adoración a pesar de que nuestro Señor está físicamente presente en el cielo a la diestra de Dios y no puede ser re-sacrificado adaptándose al horario religioso de aquellos que se han arrogado a sí mismos el poder de derribar a Cristo cada vez que lo consideren conveniente (véase Hebreros 9:24-28).

El Artículo XXXII permite el matrimonio para los Obispos, Sacerdotes y Diáconos dentro de la iglesia. La Biblia dice claramente que no es bueno que el hombre esté solo. Los primeros sacerdotes levitas se casaron al igual que el clero de la iglesia primitiva. Sólo más tarde, la iglesia romana negó el matrimonio para el clero, lo cual San Pablo condenó rotundamente en 1 San Timoteo 4:1-3 como obra de espíritus seductores y doctrinas de demonios. Si un hombre es llamado al celibato, eso es algo entre él y Dios, pero la iglesia no tiene potestad de imponerlo como requisito para ser miembro del clero, especialmente si Dios no se los ha impuesto.

El Artículo XXXIII nos recuerda a los cristianos que debemos evitar a los impíos y con toda seguridad a aquellos que han sido excomulgados de la unidad del cuerpo de Cristo "hasta que se reconcilie abiertamente por la penitencia, y ser recibido en la iglesia por un juez que tenga la autoridad para ello". Los sacerdotes deben en todo momento supervisar adecuadamente sus rebaños, y por lo tanto, son los jueces de la apariencia de la naturaleza de dicha expresión penitencial, si es válida o no por parte de alguien que ha sido excomulgado. Si se trata de una persona

que anteriormente era clérigo, entonces el Obispo o su designado tomará la determinación sobre la veracidad de la reivindicación que solicitó el excomulgado.

El Artículo XXXIV tiene que ver con la veracidad de tradiciones y ceremonias que pueden existir a través de la Comunión Anglicana con la condición “que nada se ordene contra la Palabra de Dios”. También establece una reprimenda abierta contra los que hablan contra aquellas Tradiciones y Ceremonias que la iglesia ha establecido y que no repugnan a la Palabra de Dios, hiriendo así las conciencias de los hermanos más jóvenes o más débiles.

El Artículo XXXV habla de los Libros de las Homilías y así los nombra. En la Iglesia inglesa en el momento de la Reforma había escasez de clérigos que estuvieran debidamente capacitados. Era necesario tener un conjunto de enseñanzas que debían leerse a las personas, estas definían los ideales reformados de la iglesia y excluían la infiltración de puntos de vistas romanistas, aunque en el último período fueron eliminados. Sin embargo, son dignos de estudio como verdaderas representaciones de nuestra fe protestante.

El Artículo XXXVI afirma la ordenación y consagración de los obispos y ministros según los formularios aprobados por la iglesia y que todos los que hayan sido consagrados u ordenados de acuerdo a estos serán reconocidos como ministros legítimos de la iglesia.

El Artículo XXXVII tiene que ver con el poder de los magistrados civiles y afirma que el clero está sujeto no sólo a los tribunales eclesiásticos sino también a los tribunales civiles del estado.

El Artículo XXXVIII condena las nociones socialistas que afirman que todos los bienes de los hombres son comunes y se deben mantener para todos los cristianos. Observamos que en el Libro de los Hechos se nos dice que los primeros cristianos en Jerusalén formaron un grupo cooperativo en el que todo se tenía en común, sin embargo, esto no fue un mandato de las Escrituras ni fue un prerequisite para el establecimiento de comunidades cristianas posteriores.

El Artículo XXXIX trata sobre el juramento de un cristiano, este nos dice, “Cuando confesamos que nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Santiago prohibieron la juramentación vana y apresurada, así juzgamos, que la religión cristiana no lo prohíbe, ya que un hombre puede jurar cuando el Magistrado lo requiera, en causa de fe y caridad, de modo que se haga de acuerdo con las enseñanzas del Profeta en justicia, juicio y equidad”.

La Comunión Anglicana Ortodoxa en el Mundo

Oficina del Obispo Presidente

PO BOX128

Statesville, Carolina del Norte 28687

Correo Electrónico: usa@anglicanorthodoxchurch.org

Teléfono: 704-873-8365

Carta de Políticas de la AOC, 14/07/23

A todos los cristianos interesados.

Asunto: sobre la ordenación y consagración de mujeres a las Santas Órdenes.

La política de la Iglesia Anglicana Ortodoxa, basada en los principios bíblicos y la guía doctrinal de los Treinta y Nueve Artículos de la Religión, es rechazar la ordenación o consagración de las mujeres en las órdenes sagradas. La Iglesia Reformada de Inglaterra nunca habría considerado tal ordenación, y tampoco lo hará la Iglesia Anglicana Ortodoxa que sigue su ejemplo. Hay varias razones por las cuales se establece esta política, siendo la principal la Escritura misma. El gran teólogo puritano Thomas Hooker, describió la teología de la Iglesia como tridimensional, una especie de trifoil como lo expresó:

“Lo que la Escritura claramente entrega, a ese primer lugar se debe tanto el crédito como la obediencia; el siguiente es el que cualquier hombre puede necesariamente concluir por la fuerza de la razón; después de esto la voz de la iglesia es benevolente. Lo que la Iglesia, por su autoridad eclesiástica, probablemente pensará y definirá como verdadero o bueno, debe, en congruencia con la razón, prevalecer sobre cualquier otro tipo inferior” (Leyes, Libro V, 8:2; Folger Edición 2:39,8-14).

La Escritura Creemos que la Escritura es la Palabra inerrante de Dios.

Razón y Lógica La razón es necesaria para la comprensión y la aplicación de las Escrituras en todas las áreas en las que ellas pueden ser aplicadas.

Tradicción Aquellas enseñanzas que han sido transmitidas de siglo a siglo que se originan en los primeros padres de la iglesia.

Explicaré estos tres pilares de nuestra doctrina y teología en el orden mencionado anteriormente:

ESCRITURA

Nuestra teología debe basarse en la Sagrada Escritura, en primer lugar. Las Sagradas Escrituras en ningún lugar estipulan la ordenación de mujeres al ministerio. De hecho, explícitamente prohíbe el mismo. Debe notarse desde el inicio que la Biblia no da ningún principio o estándar en alguna de sus partes que esté en pugna con este consejo en todas las demás partes de la Palabra de Dios. No tenemos un ejemplo apostólico dado por nuestro Señor en el que las mujeres fueron llamadas a seguirlo en autoridad apostólica. Todos eran hombres. Examines un versículo aislado que se encuentra en la Biblia que a menudo usan los defensores de la ordenación femenina de mujeres: *“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. No hay aquí Judío, ni Griego, no hay siervo, ni libre, no hay macho, ni hembra, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (Gálatas 3:27-28)”*. ¿De qué está hablando Pablo aquí? ¿Habla que el llamamiento al Ministerio está abierto tanto para hombres como para mujeres? ¡Ciertamente no! Se está refiriendo a los privilegios de la salvación y la admisión a la iglesia. Ya sea hombre, mujer o niño, todos podemos ser elegidos para compartir en el Reino de los Cielos. *“Y si vosotros sois de Cristo, entonces simiente de Abraham sois, y herederos conforme a la promesa (Gálatas 3:29)”*. Nos convertimos en hijos de Dios según su promesa.

Este mismo consejo se da en otras partes del Nuevo Testamento, y todas apuntan al mismo propósito. *“Porque por un mismo Espíritu somos todos bautizados en un mismo cuerpo, Judíos o Griegos, siervos o libres, y a todos se nos ha hecho beber en un mismo Espíritu (1 Corintios 12:13)”*. Claramente, esto se refiere al mismo principio que se da en Gálatas 3:28. Esto estipula la aceptación en la membresía de la Novia de Cristo. Aquí hay otro texto de las Escrituras que alude a la misma aceptación en el cuerpo de Cristo, *“No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del hombre viejo con sus hechos, Y habiéndoos vestido del nuevo, el cual es renovado en el conocimiento, conforme a la imagen del que lo creó: Donde no hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni Scita, siervo ni libre, mas Cristo es todo y en todo (Colosenses 3:9-11)”*. Estos versículos disipan la noción de que Pablo está abriendo la puerta al llamado de las mujeres como pastoras y predicadoras.

Entonces, ¿Cuál es la Escritura que prohíbe que una mujer predique y enseñe sobre un hombre? *“La mujer aprenda en silencio con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni tomarse autoridad sobre el varón, sino estar en silencio. Porque Adam fue formado primero, luego Eva. Y Adam no fue engañado, mas la mujer siendo engañada incurrió en la prevaricación (1 Timoteo 2:11-14)”*. Lea estas líneas cuidadosamente y encontrará que Pablo no está emitiendo una mera política local para Éfeso, sino un principio bíblico general. Su justificación para este principio no se debe a la adoración de los dioses e ídolos del templo, como Artemisa,

porque basa su argumento en los eventos que ocurrieron al comienzo en el jardín del Edén. ¿Cuál fue ese principio?

Debemos volver a los Tipos y Sombras que se dan en las Escrituras para que se lleve a cabo la realización perfecta. Recuerde que Cristo es presagiado por el Cordero Pascual de Éxodo. La Iglesia es presagiada por la institución del matrimonio, que fue la primera instituida por Dios. La mujer fue creada del mismo cuerpo y sustancia que el hombre. Dejarían a padres y madres con el propósito de unirse unos a otros y así ser una "sola carne". Que hermosa es esta imagen de la iglesia. ¿Y quién es la cabeza de la Iglesia? El Señor Jesucristo es el Novio y la Cabeza de su Iglesia, de la misma forma en que el hombre debería ser la cabeza de su familia, gobernando con el ejemplo de Dios. Al igual que Cristo, Adán amaba a su esposa Eva. La amó hasta la muerte misma, aunque él no fue engañado es probable que haya comido del fruto prohibido para compartir esa cardinal regla de amor dada por la fiel Ruth: "*Y Rut respondió: no me ruegues que te deje, y me aparte de ti, porque donde quiera que tu fueres, iré, y donde quiera que vivieres, viviré. Tu pueblo, mi pueblo, y tu Dios, mi Dios. Donde tu murieres moriré yo, y ahí seré sepultada: así me haga Jehová, y así me dé, que sola la muerte hará separación entre mí y ti* (Rut 1:16-17)". Si Adán no fue engañado, entonces ¿Por qué no compartiría el destino de su amada Eva?

La mujer, Eva, fue engañada no su esposo Adán. Debido a su desobediencia, estaba destinada a sufrir dolores de parto y eventualmente la muerte. Esto les ocurre a todas las mujeres al igual que su inclinación a ser engañadas. Las mujeres tienen diferencias naturales frente a los hombres, (gracias a Dios). Ellas naturalmente tienen un espíritu mucho más tolerante, incluso ante los falsos maestros. Los hombres son tercos y escépticos. No son mejores que las mujeres, de hecho, probablemente están un parte de peldaños abajo en la escalera de la compasión, pero los hombres tienen menos probabilidad de ser estafados por un falso predicador de diez cuernos que las mujeres. Las mujeres siempre intentan encontrar la bondad en el otro, mientras que los hombres, tristemente, pueden estar buscando la grieta en la armadura del otro. Esto es natural porque Dios pretendía que el hombre fuera el que negociara los cultivos, el cazador de comida y el defensor de la casa, mientras que las mujeres son las encargadas del castillo y las criadoras de la vida inocente.

Observemos otro pasaje que demuestra que el ministerio de la Palabra es solo para hombres, pero primero, permítame estipular que la Escritura da abundantes consejos tanto a hombres como a mujeres para ministrar a otros y dar testimonio de la esperanza que hay en ellos. La limitación, sin embargo, es para el ministerio de enseñanza y predicación. Las mujeres deben enseñar la Palabra a sus hijos, a otras mujeres (Tito 2:3-5), y defender la Palabra de Dios ante sus amigos y vecinos, sin embargo, no deben ir al púlpito para predicar y ejercer autoridad en la predicación sobre los hombres.

“Las casadas sean sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, y Él es el Salvador del cuerpo. Como pues la iglesia es sujeta a Cristo, así también las casadas lo sean a sus propios maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó así mismo por ella, para santificarla, limpiándola en el lavamiento del agua por la Palabra, para que la presentase a sí mismo, iglesia gloriosa, que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha. Así han también los maridos de amar a sus mujeres, como a sus mismos cuerpos, el que ama a su mujer así mismo ama. Porque ninguno aborreció jamás su propia carne; antes la sustenta y regala, como también el Señor a la iglesia. Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por causa de esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y apegarse ha a su mujer, y los dos serán una misma carne. Este misterio grande es, mas yo hablo en cuanto a Cristo y a la iglesia. Empero vosotros también, cada uno en particular, ame tanto a su propia mujer como así mismo, y la mujer, mire que tenga en reverencia a su marido (Efesios 5:22-33)”.

El pasaje anterior de Efesios es la explicación de Pablo de cómo se relaciona el modelo para el matrimonio con el de la iglesia. El hombre (como Cristo) debe amar a su esposa (la Iglesia) tanto que esté dispuesto a dar su vida por ella exactamente de la misma manera como hizo Cristo quien dio su vida por su Novia (la Iglesia). Cuando las distinciones entre los roles de hombres y mujeres son borrosas, solo puede producirse confusión y desorden. Si no hay diferencia en el papel de hombres y mujeres en la iglesia, ¿Qué del matrimonio? Tarde o temprano, se abren las puertas ampliamente al pecado, y pecados como el matrimonio homosexual parece justificado por el mismo razonamiento. Así después de la ordenación de mujeres, viene el impulso de la ordenación de homosexuales. La homosexualidad es más que un pecado común, es una abominación a los ojos del Señor (Levíticos 18:22, Romanos 1). De tal forma que desdibujar los roles distintivos de hombres y mujeres abre la puerta a esta abominación.

Para no dejar lugar a dudas, no fue sino hasta la edición de 1979 que se eliminó en el Libro de Oración Común de su Ordinal sobre la Consagración de Obispos el pasaje de la Primera Carta de San Pablo a Timoteo, en el Capítulo 3, del cual leemos:

“PALABRA verdadera es esta: Si alguno apetece obispado, obra excelente desea. Es necesario, pues, que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, vigilante, templado, de buenas costumbres, hospedador, apto para enseñar, no amador del vino, no heridor, no codicioso de ganancias torpes, mas moderado, no pendenciero, ajeno de avaricia, que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad; porque el que no sabe gobernar su casa, ¿Cómo cuidará de la iglesia de Dios? No neófito, porque hinchándose de orgullo, no caiga en condenación del diablo. Y conviene que tenga también testimonio de los de afuera, porque no caiga en vituperio, y en lazo del diablo (1 Timoteo 3:1-7)”.

En las Escrituras, las palabras tienen significado, no se pueden cambiar sin cambiar el significado de los pasajes. La Palabra de Dios es atemporal y no tiene variación, ni sombra de cambio (Santiago 1:17). Observe y piense cuanto del consejo de Dios necesitaremos cambiar para hacer que la Biblia sea compatible con la palabra del hombre en lugar de la absoluta e inmutable la Palabra que Dios nos habla:

“PALABRA verdadera es esta: Si alguno (debe cambiar por alguna) apetece obispado, obra excelente desea. Es necesario, pues, que el (debe cambiarlo por ella) obispo sea irreprochable, marido (debe ser cambiado por esposa) de una sola mujer (debe cambiar por hombre), vigilante, templado, de buenas costumbres, hospedador, apto para enseñar, no amador del vino, no heridor, no codicioso de ganancias torpes, mas moderado, no pendenciero, ajeno de avaricia, que gobierne bien su casa (debe cambiarse a ella), que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad; porque el (debe ser cambiado por ella) que no sabe gobernar su casa, ¿Cómo cuidará (debe cambiarse por ella) de la iglesia de Dios? No neófito, porque hinchándose de orgullo (ella), no caiga en condenación del diablo. Y conviene que tenga (ella) también testimonio de los de afuera, porque no caiga en vituperio, y en lazo del diablo (1 Timoteo 3:1-7)”. Como puede observar, este pasaje de siete versículos debe cambiarse en doce lugares para que sea compatible con la voluntad perversa del hombre. Puedes encontrar una traducción moderna que esté dispuesta a arriesgarse ante la ira de Dios al cambiar la Palabra para que sea políticamente correcta, pero déjeme decirle esto, no hay corrección política en el infierno. Aquí está su advertencia, tonto modernista, “Porque yo protesto a cualquier que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas escritas en este libro. Y si alguno disminuyere de las Palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro (Apocalipsis 22:18-19)”. Incluso el Ordinal de la Iglesia Antigua usa una redacción que es bíblica.

RAZÓN Y LÓGICA

La razón es necesaria para la comprensión y aplicación de las Escrituras en todas las áreas en las que las Escrituras podrían aplicarse. La razón es el mayor regalo de Dios para los seres humanos, permitiéndoles comprender el plan de Dios para la totalidad de la realidad, ubicarse dentro de ella y especificar formas morales adecuadas para la actividad humana.

La razón es el medio para aclarar la Escritura, la cual es accesible a través del pensamiento humano. Los modernos revisionistas han tomado la “razón” para referirse al pensamiento racional en contra de la oscuridad implícita o la irrelevancia de las Escrituras. Más bien, el verdadero significado es que la Escritura es clara y

fácilmente comprensible en todo lo que habla y las decisiones de la iglesia deben estar sujetas a la "lectura simple" del texto. La razón, después de todo, es un don de Dios, que nos permite comprender el plan de Dios para la vida a través de las Escrituras, no por separado.

Vivimos tiempos peligrosos. Hombres y mujeres han olvidado los cimientos de la familia y la sociedad en general. La tradición y la razón yacen atadas al altar del modernismo y el humanismo. El hombre ya no desea aceptar la sabiduría de los antiguos. Siente que es capaz de tomar decisiones más refinadas que cinco mil años de sabiduría colectiva de los antiguos. La educación real ha sido sacrificada por un ADOCTRINAMIENTO nuevo y estúpido. El pensamiento independiente se considera pasado de moda. El hombre es libre de abandonar la sabiduría de los padres y lanzarse a lo que él considera "aguas desconocidas". Pero esas aguas no son "inexploradas". Se han trazado desde aquellos días en el jardín del Edén cuando el hombre eligió comer del árbol equivocado y renunciar a comer del árbol de la vida que representaba a Cristo. Estas "aguas desconocidas" se cartografiaron en Sodoma y Gomorra, en el palacio del Rey David la noche de su adulterio con Betsabé, en la última cena cuando Judas recibió la bebida, y un millón de veces desde entonces. Cada desviación de la Sagrada Escritura, y el razonamiento requerido para comprender esa Escritura, conduce cada vez más al abismo. Como moscas a la lámpara, los hombres se apresuran a su muerte espiritual.

La lógica te dirá que un buen árbol da buenos frutos (Mateo 7:17). ¿Dónde está el fruto de la ECUSA o CoE hoy? ¿Eleva la moral de la sociedad? ¿Los hombres son mejores hoy con sus iglesias tibias de hace 100 años y más que los que están en aquellas que se mantuvieron firmes en la Palabra de Dios? ¿Cuál es el testimonio de estas iglesias que comenzaron ordenando mujeres y luego homosexuales practicantes? ¿Tiene algún sentido? Un joven ministro me dijo hace unas semanas que el "Sentido Común" se ha convertido en "Poco común". Tenía toda la razón. Mientras la Iglesia estaba unida en un cuerpo en Occidente, los concilios ecuménicos no reconocieron la ordenación femenina.

TRADICIÓN

Cuando no podemos encontrar orientación en las Escrituras o sacar una conclusión de la deducción racional, miramos la tradición de la iglesia.

Todos somos recién llegados a la Iglesia. Nuestra iglesia es descendiente directa de la Iglesia establecida en Inglaterra alrededor del año 37 d.C.

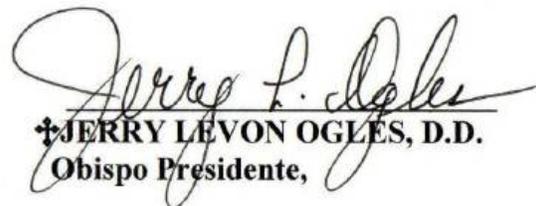
Cuando evaluamos nuestra comprensión de la Sagrada Escritura, debemos evaluar nuestra comprensión con la de los primeros padres de la iglesia antes de la apostasía y antes que las enseñanzas heréticas fueran tan profundas.

¿No hay evidencia de que en algún momento la Iglesia Primitiva ordenara mujeres al ministerio de la predicación? No necesitamos señalar que habrían encontrado esta noción aborrecible por decir lo menos. Nunca se hizo en la Iglesia Primitiva, y tampoco se mencionó el gran pecado de la homosexualidad por la ofensa que ocasionaría tan solo el pensamiento. Los Reformadores tampoco aceptaron tal ordenación de mujeres a las Órdenes Sagradas. La Iglesia Reformada de Inglaterra era de naturaleza apostólica. Ningún Apóstol era mujer. Entonces, ninguna mujer podría haber aspirado al cargo de diácono, sacerdote u obispo.

RESUMEN

Ya es hora de que la Iglesia regrese a ese hito antiguo (la Palabra de Dios) y los viejos caminos por los que caminaron nuestros padres, porque es el BUEN camino. Dejemos de experimentar con interpretaciones diferentes de las Escrituras y regresemos a la Biblia tal como se encuentra escrito en nuestra Constitución.

La AOC nunca reconocerá la ordenación de mujeres al Diaconado, al Sacerdocio o al Obispado. Tampoco reconoceremos ni aprobaremos la ordenación de hombres que se consideran "homosexuales" a las mismas Órdenes Sagradas ya enumeradas. Cada Obispo y clérigo de la AOC está de acuerdo con esta política por conciencia y fe.



✠ JERRY LEVON OGLES, D.D.
Obispo Presidente,

Comunión Anglicana Ortodoxa en el Mundo

ANEXOS

“Porque a Dios no le gusta el desorden y el alboroto, sino la paz y el orden. Como es costumbre en nuestras iglesias”.

1 Corintios 14:33



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Iglesia Anglicana de San Pedro
Statesville, North Carolina

Clérigo

Domingo correspondiente a:

Fecha: _____

11:00 A.M.

El Orden Para la Oración de la Mañana

Preludio de Órgano.....Se Inicia la Oración

Página
en el
libro de
oración

<u>I.</u>	<u>Nosotros Confesamos Nuestros Pecados a Dios y Él los Absuelve.</u>	
	Declaración de Apertura.....	3
	Confesión General.....	6-7
	La Oración del Señor.....	7
<u>II.</u>	<u>Nosotros le Ofrecemos la Alabanza más Digna.</u>	
	Los Versículos y Respuestas.....	7-8
	Venite, exultemus Domino.....	9
	El Salmo: Salmo No. _____.....	_____
<u>III.</u>	<u>Nosotros Escuchamos su Santísima Palabra.</u>	
	La Primera Lección, _____.....	
	Benedictus es Domine.....	11
	La Segunda Lección: _____.....	
	Jubilate.....	15
<u>IV.</u>	<u>Nosotros Declaramos Nuestra Fe en Él.</u>	
	El Credo de los Apóstoles.....	15
<u>V.</u>	<u>Nosotros Ofrecemos Nuestras Oraciones a Él</u>	
	Los Versículos y Respuestas.....	16
	La Colecta del Día.....	_____
	Las Colectas y Oraciones.....	17
<u>VI.</u>	<u>Nosotros le agradecemos a Él por sus Bendiciones.</u>	
	Acciones de Gracias Generales.....	19
	La Oración de San Crisóstomo.....	20
	La Gracia.....	20
	<u>Anuncios</u>	
	El Himno para el Sermón No.....	_____
	<u>El Sermón</u>	
	La Doxología, Himno No. 139.....	139
	El Ofertorio y la presentación de las Ofrendas, Himno No.....	_____
	El Cierre de la Oración y Bendición	
	El Recesional, Himno No.....	_____



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Iglesia Anglicana de San Pedro
Statesville, North Carolina

Obispo

Día: _____ Tiempo: _____ Fecha: _____

El Orden Para la Oración de la Noche

Preludio de Órgano.....Se Inicia la Oración
El Procesional, Himno No......

	Página en el libro de oración
<u>I. Nosotro Confesamos Nuestros Pecados a Dios y Él los Absuelve.</u>	
Declaración de Apertura.....	21
Confesión General y Absolución.....	23-24
La Oración del Señor.....	24
<u>II. Nosotro le Ofrecemos la Alabanza más Digna.</u>	
Los Versículos y Respuestas.....	25
El Salmo: Salmo No.	—
<u>III. Nosotro Escuchamos su Santísima Palabra.</u>	
La Primera Lección, _____	
Magnificat.....	26
La Segunda Lección: _____	
Benedic Anima Mea.....	29
<u>IV. Nosotro Declaramos Nuestra Fe en Él.</u>	
El Credo de los Apóstoles.....	29
<u>V. Nosotro Ofrecemos Nuestras Oraciones a Él</u>	
Los Versículos y Respuestas.....	31
La Colecta del Día.....	—
Las Colectas y Oraciones.....	31
<u>VI. Nosotro le agradecemos a Él por sus Bendiciones.</u>	
Acciones de Gracias Generales.....	33
La Oración de San Crisóstomo.....	34
La Gracia.....	34
<u>Anuncios</u>	
El Himno para el Sermón No.....	—
<u>El Sermón</u>	
La Doxología, Himno No. 139.....	139
El Ofertorio y la presentación de las Ofrendas, Himno No.....	—
El Cierre de la Oración y Bendición	
El Recesional, Himno No.....	—
Las Oraciones de Cierre y Postludio de Órgano.	



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Iglesia Anglicana de San Pedro
Statesville, North Carolina

Clérigo
Miércoles de Ceniza

Fecha: _____

El Orden Para la Oración de la Noche Letanía – Oficio Penitencial

Preludio de Órgano.....Se Inicia la Oración
Himno Procesional, No.....

Página
en el
libro de
oración

<u>I.</u>	<u>Nosotros Confesamos Nuestros Pecados a Dios y Él los Absuelve.</u>	
	Declaración de Apertura.....	21
	La Oración del Señor.....	24
<u>II.</u>	<u>Nosotros le Ofrecemos la Alabanza más Digna.</u>	
	Los Versículos y Respuestas.....	25
	El Salmo: Salmo No 32 y 143.....	377
		518
<u>III.</u>	<u>Nosotros Escuchamos su Santísima Palabra.</u>	
	La Primera Lección, Isaías 58: 1-12	
	Nunc Dimittis.....	28
<u>IV.</u>	<u>Nosotros Declaramos Nuestra Fe en Él.</u>	
	El Credo de los Apóstoles.....	29
<u>V.</u>	<u>Nosotros Ofrecemos Nuestras Oraciones a Él</u>	
	Los Versículos y Respuestas.....	31
	La Colecta del Día.....	124
	Las Colectas y Oraciones.....	31
	Letanía.....	54
	Oficio Penitencial.....	60

Anuncios

El Himno para el Sermón No..... _____

El Sermón

La Doxología, Himno No. _____.....	_____
El Ofertorio y la presentación de las Ofrendas, Himno No.....	733
El Cierre de la Oración y Bendición	
El Recesional, Himno No.....	
El Cierre de la Oración y Postludio de Órgano	



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Iglesia Anglicana de San Pedro
Statesville, North Carolina

Clérigo

Domingo correspondiente a:

Fecha: _____

11:00 A.M.

El Orden Para la Santa Comunión

Preludio de Órgano.....Se Inicia la Oración

	Página en el libro de oración
La Procesión, Himno No.	_____
La Colecta por la Pureza.....	67
El Decálogo y el Sumario de la Ley.....	68-69
La Colecta para el Día.....	195
La Epístola.....	195
El Gradual, Verso del Himno No.....	_____
El Evangelio _____.....	196
El Credo de Nicea.....	71
<u>Anuncios</u>	
Himno de Confirmación, Verso No.....	_____
El Orden de Confirmación.....	296
Himno de Confirmación, Verso No.....	_____
El Himno del Sermón No.....	566
<u>El Sermón</u>	
La Doxología, Himno No.....	_____
El Ofertorio y la presentación de las Ofrendas, Himno No.....	_____
La Oración por el Estado de Toda la Iglesia de Cristo.....	74
Invitación, Confesión y Absolución.....	75-76
Las Palabras de Consuelo.....	76
Sursum Corda y Sanctus.....	76-77
La Oración para la Consagración.....	80-81
La Oración del Señor.....	82
<u>Comunión</u>	
La Oración de Acción de Gracias.....	83
Gloria in Excelsis.....	84
La Bendición.....	84
El Recesional, Himno No.....	_____
El Cierre de la Oración y Postludio de Órgano.	_____



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Iglesia Anglicana de San Pedro
Statesville, North Carolina

Clérigo

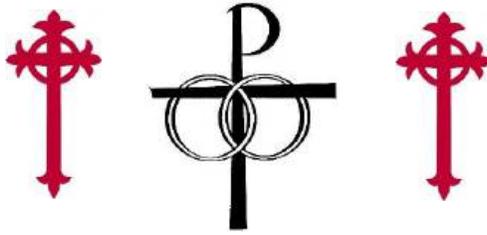
Domingo correspondiente a:

Fecha: _____

El Orden Para el Santo Bautismo

	Página en el libro de oración
Apertura de la Oración.....	49
<u>Nosotros Somos Llamados a Adorar</u>	
Himno Procesional No. _____	_____
Declaración de Apertura, Libro de Oración.....	3 y 4
<u>Nosotros Ofrecemos la Alabanza más Digna</u>	
Versículos y Respuestas, Libro de Oración.....	7 y 8
La Oración por la Iglesia.....	37
El Salterio, Salmo No. _____	_____
Gloria Patri, Libro de Oración.....	9
<u>Nosotros Escuchamos su Santísima Palabra</u>	
La Primera Lección, Santa Biblia: _____	_____
Himno No. _____	_____
La Segunda Lección, Santa Biblia: _____	_____
<u>Anuncios</u>	
Himno de Confirmación No. _____	_____
<u>La Ministración del Santo Bautismo</u>	
Determinación y Oración de Ofrecimiento.....	273
Oración por la Regeneración.....	274
El Evangelio para el Santo Bautismo, San Juan 3:1.....	275
DECLARACIÓN DEL FAVOR DE DIOS.....	276
Los Votos Bautismales.....	276-277
Versículos y Respuestas.....	278
La Oración para la Bendición del Agua.....	279
Nombrar y Bautizar	
Declaración de fe, Oración del Señor, y Acciones de Gracias.....	280
LA BENDICIÓN.	
Himno Recesional No. _____	_____
El Cierre de la Oración.....	49
Extinción de las Luces del Altar	

Certificado de Matrimonio



La Iglesia Anglicana Ortodoxa

Nosotros, _____ y _____,
deseando recibir la bendición del Santo Matrimonio en la Iglesia, declaramos solemnemente que consideramos que el matrimonio es una unión de marido y mujer para toda la vida, tal y como se establece en la Ceremonia de Solemnización del Santo Matrimonio en el Libro de Oración Común. Creemos que es para el compañerismo mutuo, el estímulo y la comprensión, y (si es posible) para la procreación de niños y su nutrición física y espiritual, y para la protección de la sociedad. Nos comprometemos, en lo que respecta a nuestros votos, a hacer nuestro mayor esfuerzo para fortalecer esta relación y buscar la ayuda de Dios para la misma.

Firma del novio

Firma de la Novia

Firma de Testigo

Firma de Testigo

Firma del Ministro IAO



Fecha de Solemnización
de la Unión Matrimonial

La Iglesia Anglicana Ortodoxa



Certificado de Bautismo

Por medio del presente certificamos que, mediante la aplicación de agua, de acuerdo con la antigua práctica de los Santos Apóstoles y los cánones de esta iglesia, bautizamos a:

En esta iglesia y en la fe que de una vez y para siempre fue entregada a los santos, el día ___ de _____, en el año de nuestro Señor _____.

Para constancia se firma y sella el ___ de _____ de ___ en el año del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Realizado en la Ciudad de: _____ en la Iglesia, _____



Firma del Ministro IAO

Firma del Padrino

Firma de la Madrina

Espacio para el sello

“Porque vosotros todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. (Gálatas 3:26-27)

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo



Damos la Bienvenida a:

Como Miembro en la:
Iglesia Anglicana Ortodoxa

En La Ciudad de _____,
El día ____ del mes _____, en el año de nuestro Señor de _____



Espacio para el
Sello

Firma del Ministro

“Mas os habéis llegado al monte de Sion, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, y a la compañía de muchos millares de Ángeles, a la congregación general e iglesia de los primogénitos que están tomados por lista en los cielos, y al Juez de todos, Dios, y a los espíritus de los justos ya perfectos; y a Jesús el mediador del nuevo pacto; y a la sangre del esparcimiento que habla cosas mejores que la de Abel”. (Hebreos 12:22-24)

“Y limpiará Dios toda lagrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; ni habrá más pesar, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas son pasadas. Y el que estaba sentado en el trono, dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: escribe; porque estas Palabras son fieles y verdaderas. Y díjome: Hecho es. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed yo le daré de la fuente del agua de la vida de balde. El que venciere, heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”. (Apocalipsis 21:4-7)



La Iglesia Anglicana Ortodoxa



Certificado de Confirmación

Por medio del presente certificamos que, por Confirmación:

Ha sido aceptada como miembro de esta Iglesia y en la fe que de una vez y para siempre fue entregada a los santos, el ____ de _____, en el año de nuestro Señor de _____.

Para constancia se firma y sella el ____ de _____ de _____ en el año del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Realizado en la Ciudad de: _____ en la Iglesia,



Espacio para el sello

Firma del Obispo IAO

“Mas el fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: conoce el Señor los que son suyos; y apártese de iniquidad todo aquel que nombra el nombre del Señor”.
(Gálatas 3:26-27)



Iglesia Anglicana Ortodoxa
Solicitud de Membresía de la Iglesia



Nombre: _____ **Fecha:** _____

No. Celular: _____ **Email:** _____

Dirección: _____

Fecha de Nacimiento: _____

Nombre y dirección del pariente más cercano a su domicilio:

Por favor realice las siguientes declaraciones:

- Acepto a Cristo como Señor y Salvador personal.
 Deseo ser miembro por:
 Bautismo / Confirmación / Declaración
 Por carta: _____ Iglesia
Dirección de la Iglesia: _____

**Para uso del
Secretario de la
Iglesia.**
Fecha de recepción
como miembro:

- Dedico mi vida al servicio de Cristo y de su Iglesia.
 Acepta la Santa Biblia como la Palabra de Dios Inspirada e inerrante.
 Acepta el Libro de Oración Común (1928) y los Artículos de la Religión Cristiana como doctrina.

“Así nosotros siendo muchos, somos un mismo cuerpo en Cristo, y cada uno, miembros los unos de los otros”. (Romanos 12:5)

AOC Formato 1, 22 de enero de 2013